

HEMERO MUNICIPAL

# la calle

«...NOSOTROS NO HUBIERAMOS TARDADO SIETE AÑOS Y MEDIO EN DESTI- TUIRLE»

(Lloyd George refiriéndose a Alfonso XIII.)

## REVISTA GRÁFICA DE IZQUIERDAS

### 1º DE MAYO 1931



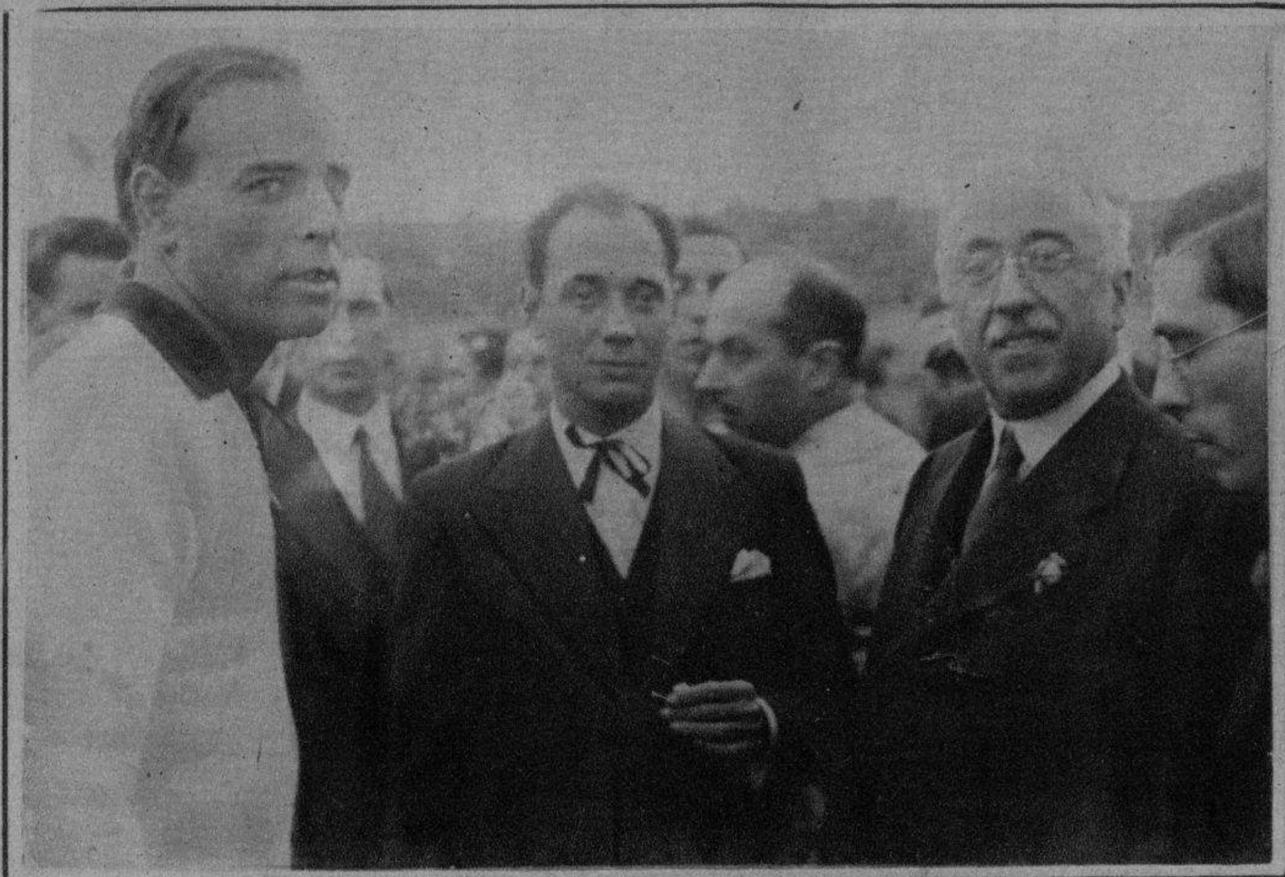
### FIESTA DEL TRABAJO



# LA ESTANCIA DEL SR. ALCALA ZAMORA EN BARCELONA



Entrega del que fué palacio real de Pedralbes.—(Fot. Domínguez)



El guardameta Ricardo Zamora, en su presentación al señor Alcalá Zamora, en el Estadio. — (Fot. Merletti)

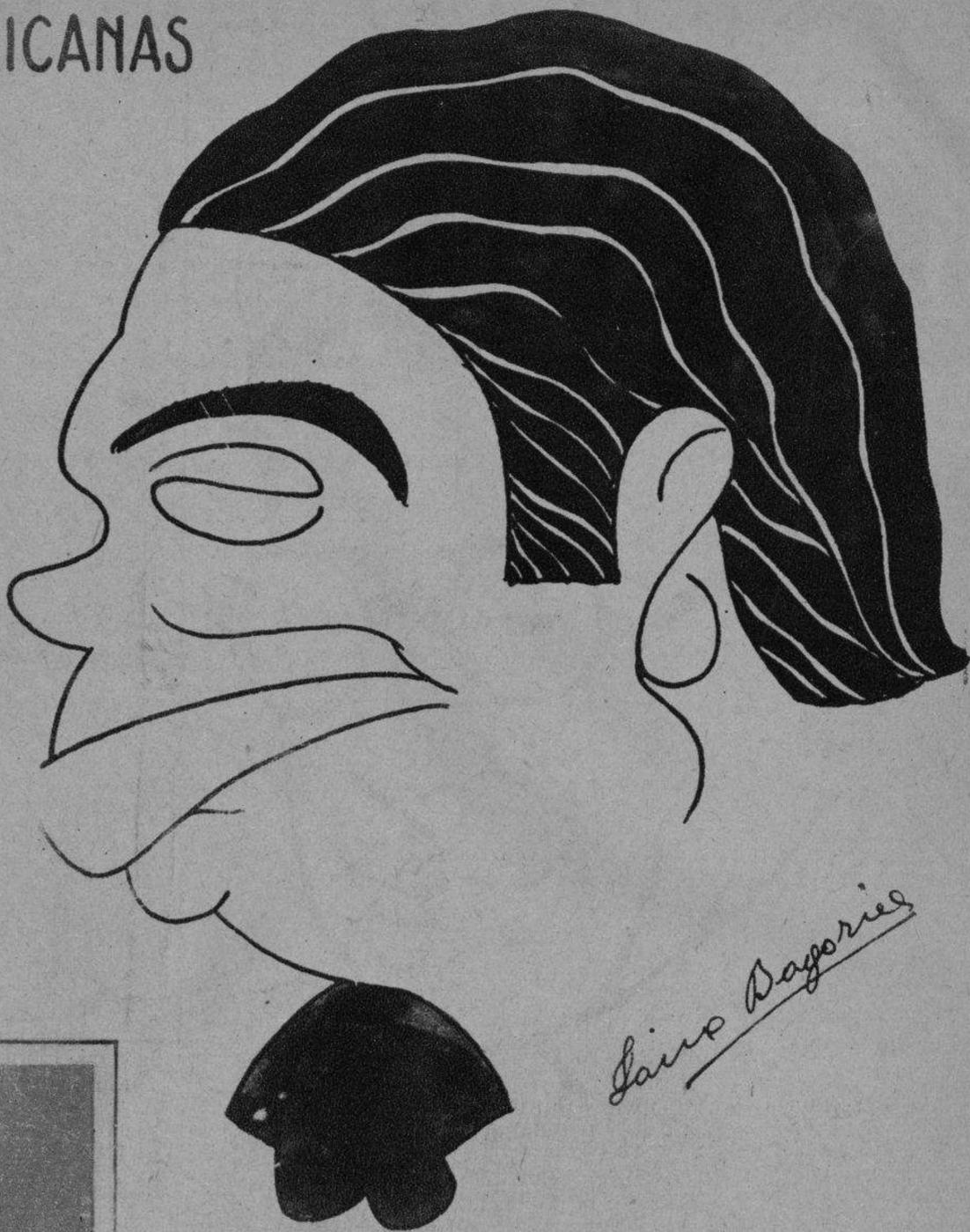


El señor Alcalá Zamora, en el Estadio, saludando a la multitud, que aclamaba a España y Cataluña.—(Fot. Merletti)

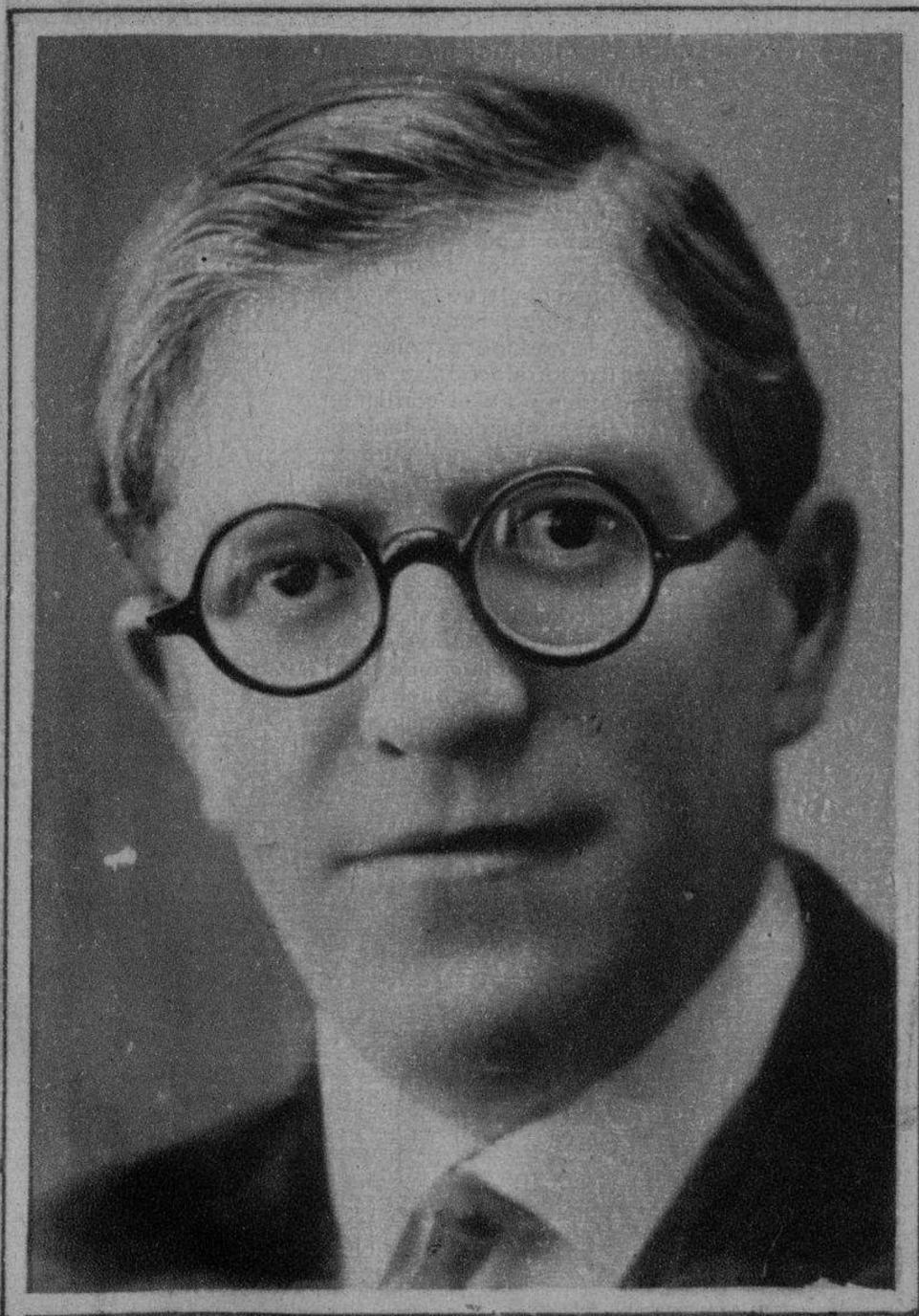
# PERSONALIDADES REPUBLICANAS



El nuevo gobernador de Lérida.—(Fot. Pérez de Rozas)



Caricatura de Luis Bagaría, hecha por su hijo Jaime, cuyo primer trabajo aparece en LA CALLE



Don Julio Alvarez del Vayo.—(Fot. Piortiz)

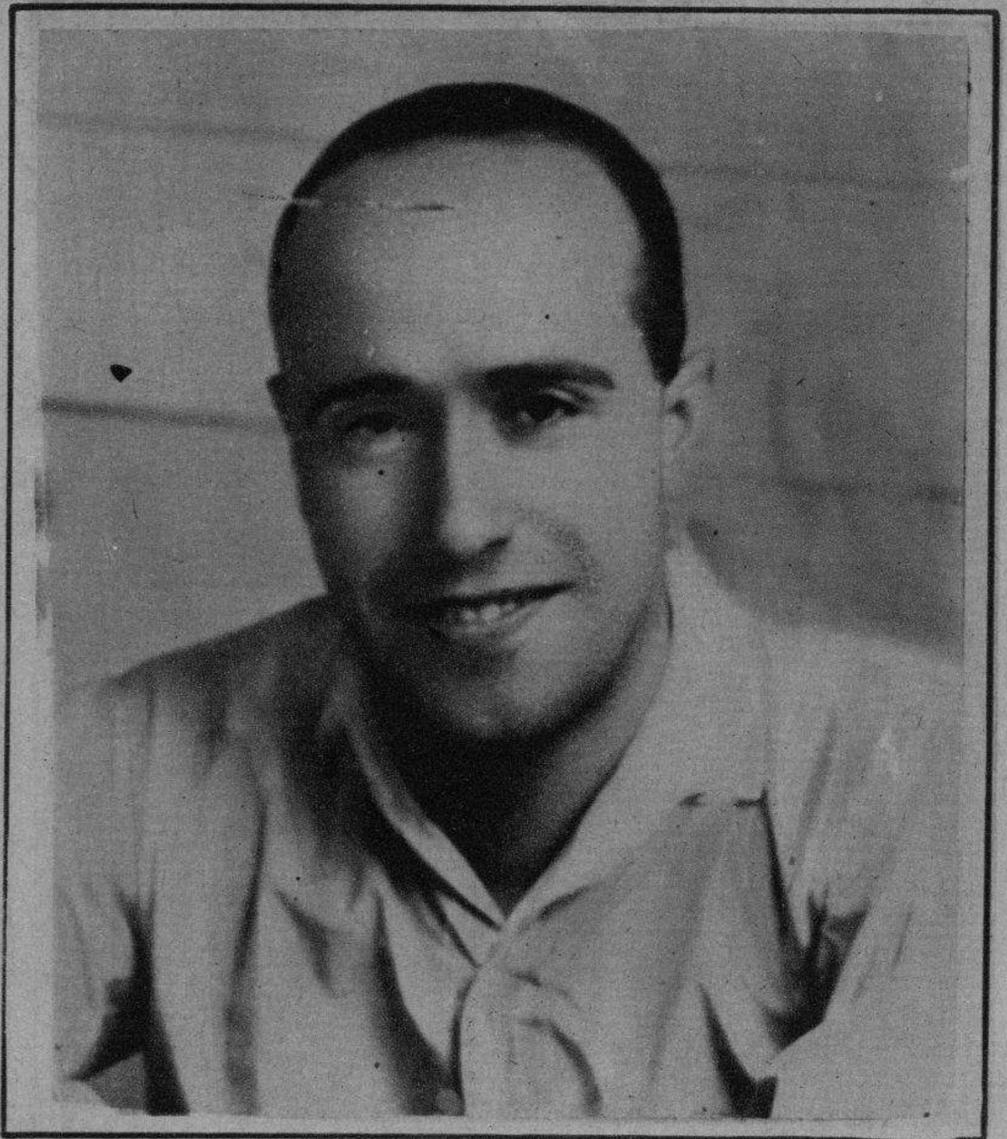


Santander.—El primer gobernador de la República, don Luis Palomo. — (Fot. Samot)

# ◆ HOMBRES DE LA REPÚBLICA ◆



Don Luis Nicolau d'Olwer, ministro de Economía del Gobierno Provisional



Javier Bueno, ilustre ex redactor jefe de «La Voz», que ha sido nombrado jefe del Gabinete de información del ministerio de la Gobernación. — (Fot. Vidal)



UNA BEBIDA  
DELICIOSA.  
... PERO  
NOCIVA

El café es una de las bebidas más agradables. / Nada puede compararse a su sabor delicioso, ni al encanto de un rato de tertulia junto a la taza humeante y aromática... Sin embargo, usted que sabe esto y gozaría bebiendo café, no puede tomarlo por las noches porque le quita el sueño. Y, quizás, se priva también de tomarlo entre el día porque sus nervios se excitan y su pulso se altera. El café corriente, en efecto, ataca al sistema nervioso, daña al corazón y agrava las dolencias reumáticas. / Por eso está prohibido a las personas débiles, a las señoras en estado, a los niños y a los enfermos. / Ahora bien; lo que se prohíbe del café, lo que perjudica al organismo, es la cafeína que contiene. / Esta substancia es un veneno altamente nocivo a la salud, como demuestra el hecho de estar incluida entre las drogas perseguidas por la Ley.



Concesionario:  
FEDERICO BONET  
Apdo. 501 / Madrid  
Apdo. 885 / Barcelona

# Café HAG

(SIN CAFEINA)

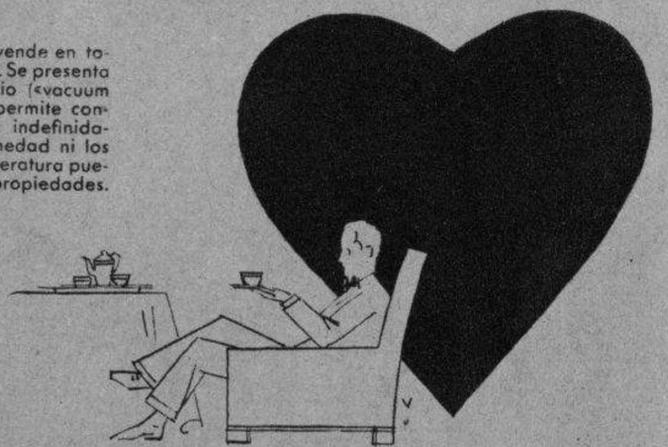
INOFENSIVO PARA  
NERVIOS Y CORAZÓN



Para no privarse del placer del café; para poder tomarlo antes de acostarse; para saborear, sin ningún peligro, una taza de esta exquisita infusión, beba Café Hag. Está exento de cafeína. El Café Hag es un café natural, en grano, procedente de las mejores plantaciones de América. Por un procedimiento patentado le ha sido extraída la perniciosa cafeína. La torrefacción se efectúa del mismo modo que para el corriente. El aroma, el sabor, las propiedades tónicas son, pues, iguales a las del más puro y fino café ordinario. Para convencerse compare Vd. dos tazas. El Café Hag, por estar exento de cafeína, puede tomarse a todas horas y en la cantidad que se quiera. No quita el sueño. No excita. No ataca a los nervios. No altera la circulación sanguínea. No perjudica a los riñones. Lo beben los enfermos, las señoras que se hallan en estado o criando y hasta los niños. A su buen paladar une su acción estimulante y saludable.

UNA  
BEBIDA  
DELICIOSA  
... Y  
SALUDABLE

El Café Hag se vende en todos los colmados. Se presenta en botes al vacío («vacuum system») lo que permite conservar su aroma indefinidamente. Ni la humedad ni los cambios de temperatura pueden alterar sus propiedades.



# la calle

REVISTA GRAFICA DE IZQUIERDAS

Director: JUAN GUIXÉ

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Cataluña, 9. Tel. 14.160

Talleres: Pasaje de la Merced, 8

Teléfono 31.518. — BARCELONA

Suscripción: Provincias, 2,50 trimestre

## LA SEMANA POLITICA

### LOS QUE SE LLEVAN EL DINERO

Se llaman patriotas o pertenecen a las clases que, además de otros monopolios, pretendieron monopolizar el patriotismo bajo el régimen monárquico. Los hay, además, que pertenecían a la esfumada Unión Patriótica. Estos son los que poseídos de indescribible pánico, huyen al extranjero llevándose el dinero español. Conviene puntualizar, para que nunca más vuelvan a abrumarnos con su pretendida superioridad patriótica, que estos señores—y estas señoras, pues el feminismo avanza también por tal sector—que el monopolio del patriotismo se ha acabado. Igualmente, es conveniente decir que el miedo es menos insuperable ahora que hace 15 días entre dichas "gentes de orden" y que disminuye el número de ricos que ganan la frontera, pasando de matute buenos billetes de Banco.

Por si acaso, digamos una cosa, que no creemos sea necesario advertirle al Gobierno, y es que en su mano está impedir el descarado saqueo contra el numerario español. Confisqueles sus bienes a los indignos patriotas—ahora somos nosotros los que nos indignamos por patriotismo—, confisqueles los bienes, decimos, que dejan en España; castígueseles como traidores a la patria, destiérreseles.

La República naciente es generosa, ciertamente, pero los del ex monopolio del patriotismo, acostumbrados a confundir, pudieran tomar la liberal actitud republicana, en otro sentido. Sobre todo, por encima de otras consideraciones, está el interés nacional. Es lesivo contra la patria, es delictivo llevar los capitales españoles al extranjero. Ataca a la riqueza y al crédito del país, y tan grave delito exige castigo inexorable en bien de España. Lo contrario podrá parecer lenidad punible. Ya lo sabe el ministro de Hacienda. Sería imperdonable que por negligencia se causase a la riqueza y al crédito daño grave, hondo. Repercutiría la responsabilidad de ello sobre la República. Toda

energía es poca y por grande que sea parecerá plausible a la opinión. Que quienes hundieron al país, no le causen, al final, daño irreparable.

### LOS QUE SE PRESENTAN "REPENTINAMENTE"

Después del general Dámaso Berenguer—víctima del Borbón caído—, se ha presentado por si hubiere responsabilidad contra él, el jefe de la legión (legión que no se ve por ninguna parte). El hombre quiere que le tomen por personaje. Hay otras presentaciones, la mayoría epistolares, en demanda de juicio. Demandan juicio los que perdieron el juicio. El Gobierno, deja un poco en ridículo a los demandantes mandándolos a casita, a que esperen la decisión de la Justicia. No está mal, pero la escrupulosidad jurídica con que procede el Gobierno no satisface a la opinión. Queremos ser sinceros. Tenemos el deber de serlo.

La cuestión de las responsabilidades debe ser de la competencia de una comisión especial encargada por el Gobierno de averiguar y discernir responsabilidades, y mientras llega el momento de que las Cortes condenen, al propio Gobierno corresponde adoptar aquellas resoluciones encaminadas a evitar que los responsables huyan o se envanezcan de que nada ha podido intentar contra ellos la República.

No pretendemos alentar ningún movimiento pasional del pueblo; pero éste pide que en modo alguno triunfe el impu-

nismo. Sobre que lo considera injusto, cree es peligroso para la seguridad de la República. Es, por otra parte, compromiso de honor de los republicanos antes de advenir el Gobierno. El legionario supradicho, es notorio fué jefe de los grupos asaltantes de periódicos y de la Academia de Jurisprudencia. Contra el ilegal proceder de estos individuos y su conductor, existen denuncias en los Juzgados. A este caballero es preciso aplicarle la ley. Lo mismo a cuantos delinquieron durante las dictaduras, infringiendo la Constitución.

En una palabra; hay que exigir y hacer efectivas las responsabilidades. No como se estilaba bajo la Monarquía castigar por delitos políticos, amnistiando a los condenados, que esto fuera comedia, sino con el fin de que las penas impuestas se cumplan. El país, de otro modo, se llamara a engaño. La Monarquía borbónica condenaba lo mismo que amnistiaba — cuando amnistiaba porque carecía de razón y fuerza personal—. Simulaba la condena, para no ser condenada, y procedía arbitrariamente. Si no hay culpa no debe haber pena, y si la hay debe cumplirse, con rigor civil y ejemplar. Debe tomar, pues, con más ahinco el problema de las responsabilidades el Gobierno.

### HOMBRES MEDIEVALES

Otro Borbón, don Jaime, pretendiente a la corona de España, se ofrece a hacer la felicidad de los españoles. El

ofrecimiento lo comunica por medio de un divertido manifiesto en el que habla de sus derechos al trono español.

"¡Otro más!", hemos exclamado al leer el documento borbónico. Jaime de Borbón no renuncia a sus derechos, lo mismo que Alfonso XIII. Otra exclamación nuestra: "¿De dónde sacan estos Borbones eso de sus derechos a mandar en nuestro país y que los españoles los mantengan a cuerpo de rey?"

Se trata, indudablemente, de un prejuicio medieval en la cabeza de hombres del medioevo; de un resto de feudalismo. Don Alfonso y don Jaime creen, por lo visto, que los españoles somos siervos suyos y España un inmenso latifundio de su propiedad. Ignoran el derecho político, el derecho natural, el derecho de gentes y todos los derechos habidos y por haber, menos sus "derechos" al trono. (Don Alfonso, eso de que ignoraba el derecho y se le daba una higa de él, lo demostró plenamente arrugando la Constitución jurada y arrojándola al cesto de los papeles inútiles.)

Ignoran mucho más (ignoran tanto y tanto!) o les conviene hacerse los olvidadizos, o, como suele decirse de aquellos a quienes no les conviene enterarse de lo que debían darse por enterados: se hacen los tontos. Porque tonto, bueno, pero no tanto.

En tiempos de los reyes absolutos, no existía otro derecho que el divino, mantenido por la fuerza. La divinidad y la fuerza no podían nada por separado. Sin la fuerza no había divinidad y viceversa. Ellos podrán ser reyes por derecho divino, después de ponerse de acuerdo sobre cuál de los dos es legítimo, pero sin fuerza para demostrarlo; hablar como hablan son ganas de ponerse en ridículo. No hay rey ni roque absoluto que valga sin pueblo que lo consienta.

Y si don Jaime se quiere colocar en el terreno del Derecho con mayúscula, vamos a tener que escribir su nombre con minúscula porque son ganas de pedir peras al olmo, y si es para pasar el rato, puede seguir escribiendo manifiestos.

**LOS EX MONARQUICOS CONVERSOS AL REPUBLICANISMO EN LA HORA DEL TRIUNFO NOS RECUERDAN EL ADAGIO ESPAÑOL DE ARRIMARSE AL SOL QUE MAS CALIENTA. QUE SEAN REPUBLICANOS, SI LES PLACE. ADMITASELOS PERO DESPUES DE PROBAR QUE NO ESTAN INCURSOS EN RESPONSABILIDADES Y DE HABILITARSE EN PURIFICADOR Y JUSTO OSTRACISMO, SIN PARTICIPAR EN CARGOS Y DESTINOS. SI LOS MONARQUICOS DE AYER, REPUBLICANOS "MARRON" HOY, HAN DE CONTINUAR MANDANDO SE DARA UN EJEMPLO CONTRARIO A LA ETICA, PELIGROSO PARA LA REPUBLICA Y DECEPCIONANTE PARA LA OPINION QUE QUIERE UNA NUEVA ESPAÑA, SIN LA PODREDUMBRE DE LA VIEJA POLITICA**



## DESCONCIERTO

La Prensa extranjera ha revelado durante algunos días el estupor que le producían los acontecimientos españoles. Todos los problemas de la política internacional quedaron relegados al olvido para dar preferencia a los nuestros. Una propaganda inverecunda y costosa había sembrado la confusión en los espíritus. Hasta los radicales y socialistas franceses, puestos en comunicación con amigos y correligionarios españoles, atribuían a exageración de éstos el presentimiento de ineludibles cambios en plazo no remoto, aunque el propio optimismo de los comunicantes no los preveía tan próximos.

Hagamos justicia en este momento a un periodista en quien no ejercieron influencia las interesadas sollicitaciones de la Dictadura ni las presiones de la diplomacia en el influyente órgano que le tiene de informador. Cuando más fuerte era la campaña de descrédito que el Gobierno de Berenguer y el oro del turismo desarrollaron contra los sucesos de Jaca y Cuatro Vientos, Leon Rollin fué desde "Le Temps" como una ráfaga de aire que se esfuerza por disipar los gases ponzoñosos que atosigaban a la opinión extranjera. Pero la nube era demasiado densa para que pudiera desvanecerla una información imparcial y severa, que explicaba los acontecimientos sin necesidad de justificarlos con el dinero ruso, y prevenía a Europa contra el error inveterado de no suponer a España capaz de estados de conciencia que tan patentemente mostraba. Para él, como para los españoles, la sorpresa habrá consistido en la rapidez de las ocurrencias, no en el desenlace del proceso histórico, que antes de diciembre y al mediar enero anunció en otros órganos franceses.

## INGLATERRA Y FRANCIA

Explícate la ojeriza que algunos diarios británicos sintieron en los primeros instantes contra las nuevas instituciones hispánicas. Hecha su revol-

ción, Inglaterra protegió en los países absolutistas todos los impulsos de libertad. En los wighs encontraron simpatía y estímulo los revolucionarios de Francia, al menos, mientras predominaron los girondinos; en ella, tanto como en la Enciclopedia, aprendieron los españoles, y fueron sus ministros y representantes los que en 1822 entorpecieron, ya que no pudieron impedir, el Congreso de Génova, preparatorio de la intervención de 1823 en favor de Fernando VII.

Su actitud ha cambiado después. Indiferente a los movimientos políticos de los pueblos, con tal de que no perjudiquen sus intereses, muestra singular predilección por la forma monárquica, y esta tendencia se ha fortificado después de la gran guerra, como si temiese que en la mudanza contagiosa de tantos regímenes pudiera correr riesgo su propia corona. Así se la ha visto pugnar sordamente contra Francia, partidaria de las instituciones republicanas en los nuevos Estados y en los que sobrevirtió la derrota. El rey Boris debe el trono a la Gran Bretaña; en ella tuvo un valedor el rey Constantino y su hijo Jorge, y para pocos será un secreto que sólo la intervención del embajador inglés pudo evitar que Mussolini no arrumbase a Víctor Manuel. Es natural que la monárquica Inglaterra sintiese flaqueza por la familia real española, unida por

vínculos de sangre a la suya.

Mas por eso mismo sorprende la actitud indecisa de Francia. Cierto que luego se ha apresurado en reconocer a la nueva República; pero el desconcierto de los primeros instantes revela la calidad de sus sentimientos, pues en vez de alborozo experimentó como decepción y en muchos periódicos secreto anhelo de que surgiesen conflictos comprometedores del alboreante régimen. ¿Tan profundo fué el influjo que el dinero ejerció en la gran Prensa mercenaria? ¿Tanto puede el "egoísmo sagrado", que Italia formuló en 1915? Convengamos en que la República francesa debía gratitud a la Monarquía española. El trato que han recibido nuestros emigrados de aquellas autoridades tiene su correspondencia en los agravios de nuestros exportadores con la Embajada. El celo policíaco tenía su pago en artículos comerciales. La gente del bulevar ironizaba: Francia tiene dos embajadores: uno en París y otro en Madrid.

## EN LA SOCIEDAD DE NACIONES

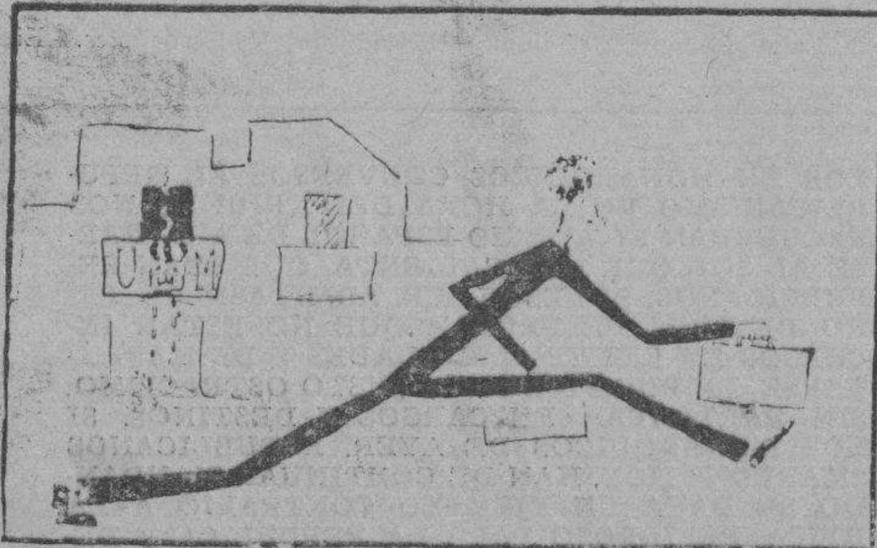
¿Y qué decir de nuestro proceder en la Sociedad de las Naciones? Dependientes de Inglaterra y Francia—mucho más de ésta que de la otra—, ni siquiera supimos aprovechar la oportunidad para tener una política exterior propia, que

siempre nos ha faltado. Compañeros del éxito o del fracaso en la conducta interior, según las aptitudes de nuestros estadistas, en la internacional hemos procedido siempre como ciegos, si no es en aquel breve momento de lucidez que aconsejó a Prim el retraimiento de Méjico.

Constituida la Sociedad en 1920, advirtiéndose desde las sesiones iniciales la obra de polarización que en los representantes de los treinta y seis primeros Estados ejercían las afinidades de intereses y razas, Dominios y Colonias se agrupaban en torno de Inglaterra; a Francia se adherían las nuevas repúblicas europeas; los países escandinavos formaban bloque, y alrededor de España se integraba el más voluminoso número de votos: eran dieciséis. Pero ningún anhelo de esta poderosa hermandad encontró eco en la defectuosa representación española. Primero se perdió la oficialidad de nuestra lengua, que con dos o tres votos más pudo obtenerse; exhortaciones y banquetes confraternales fueron perdidos para hacer la unión; frente al liberal sentido de Hispanoamérica en la admisión de Estados, España, a las órdenes de Bourgeois y Viviani, defendió al restrictivo y reaccionario; no hizo nada para contrarrestar el veto yanqui contra Méjico; nada para impedir que la Argentina se retirase de la Liga... Fué la derrota plena y sin excusa—proclamada con dolor y con ira por todos los delegados de la raza—de la diplomacia española. Lo perdido entonces ya no se ha recobrado después. España ha sido la sierva de otras potencias: lo que ellas dictaban, eso hacían nuestros representantes.

¿Nos emanciparemos ahora de tutelas? En la Oficina Internacional del Trabajo, donde los delegados conservaron más independencia se ha advertido reiteradamente la propensión de los hispanoamericanos a votar con los españoles. Leon Jouhaux formuló un día la observación.

—Ah, eso es normal—le respondieron—. Si España proclamase algo de la P. pública...  
—Por día de la P. pública...



"NO HE ABDICADO, PERO... ME MARCHO"

## Una entrevista profética

## Angel Samblancat enjuicia a la Monarquía doce horas antes de sucumbir

El día trece, víspera de la proclamación de la República, y cuando aún no teníamos noticia exacta, ni quizá aproximada, de lo que iba a ocurrir el día siguiente (aun cuando sí esperábamos que ocurriría muy pronto), visité a mi querido amigo Samblancat para conocer de un modo íntimo sus opiniones acerca de los momentos que atravesábamos.

Se han precipitado los acontecimientos de una manera tan rápida, que sus palabras resultarían hoy viejas si no las remitiésemos a la fecha en que están pronunciadas.

He aquí los términos en que se desarrolló nuestra conversación, sin alterarlos en lo más mínimo.

—¿Qué síntoma te parece más importante como presagio de lo que va a ocurrir en España? —pregunté a Samblancat.

—El que los curas vayan diciendo por ahí que el primer republicano fué Jesucristo. De lo cual, entre paréntesis, ni Cristo se había enterado.

—¿Has conocido alguna vez un estado de opinión tan favorable a la República como el de los momentos actuales?

—No. Alfonso XIII no es ya más que un rey nominal de España. Casi todos los municipios proclamaron la República el día 12, ayer. Tenemos la Constituyente municipal que yo pedía en LA CALLE. Ahora sólo falta una Asamblea de Concejales que se convierta en Convención.

—¿A qué crees que se debe ese estado de opinión republicana casi unánime?

—A Primo de Rivera. Primo de Rivera nos ha dado a los revolucionarios hecha la mitad de la labor. La Monarquía se cavó la fosa el 13 de septiembre famoso. Está muerta y putrefacta. Falta sólo darle tierra.

—Los fusilamientos de Galán y García Hernández, ¿han influido en la marcha precipitada de los acontecimientos revolucionarios que vivimos?

—Sin duda alguna. La sangre de los mártires de Huesca ha regado abundante y fecundamente el árbol de la Libertad.

—¿Crees que las dictaduras han retrasado la marcha de estos acontecimientos o, por el contrario, la han acelerado?

—Repito que las dictaduras son las mejores colaboradoras de la rebeldía; lo que nosotros no hacemos lo hacen ellas.

en la cárcel por sostener tus ideas?

—No se pueden contar. Debo de andar por las tres decenas. O más. O quizá no tantas. Las fui contando hasta la 15 o 16. Después, ¿para qué? No me preocupan las veces que he estado, sino las que habré de volver, si Dios no lo remedia.

—Como abogado que eres hoy, ¿qué opinas del Código penal de Galo Ponte?

—Que el tal Galo, autor del esperpento, merece todas las penas y cadenas perpetuas que en él nos receta a los criminales, más o menos presuntos. Aquí no hay más figura de delincuente que la suya.

—¿Tiene alguna fuerza jurídica la actual Monarquía española?

—La Monarquía vive de la supuesta devoción, adhesión u obediencia de la Guardia civil.

Pero en los máusers se está tan mal sentado como en las bayonetas.

—¿Y popular?... (¡!)

—La Monarquía tiene ese santo tan de espaldas, que aquí va a pasar un día lo de Serbia.

—¿Recuerdas alguna anécdota relacionada con tus andanzas políticas?

—Cuando publicábamos "Los Miserables", celebramos una noche sus redactores el aniversario de la ejecución de Luis XVI. La Policía irrumpió en la reunión y nos guillotino los discursos.

✱

(Un lector monárquico:

—¡Qué lástima que no hubiese sido a ustedes!

Samblancat:

—Es verdad. Pero no tuvimos esa suerte.) — Benigno BEJARANO.

## Éxito en KURSAAL y CAPITOL



## UNA ACTITUD JUSTA

## CUESTIONES CANDENTES

## Los sindicalistas ante la República

Recibimos el siguiente escrito. Lleva el sello del Sindicato Unico de la Metalurgia, de Valencia:

"En estos precisos momentos de intensa e inevitable confusión, es preciso tratar con toda serenidad y alteza de miras los problemas que desde tiempo muy remoto estaban planteados y que en estos momentos, debido al natural jolgorio y alegría colectiva, toman un matiz confuso y hasta de incondicional adaptación al medio, novísimo para quienes no tienen la retina bien despierta, y no pueden leer friamente en las páginas abiertas ante el presente panorama político y social, de incógnita para unos, y de "indudable" descubrimiento certero para otros.

Es cierto que no siente de veras el santo amor a la libertad quien no se descubra y vele ante el anunciado liberador de los presentes acontecimientos; pero también es igualmente cierto, que no dan pruebas de sentir el confesado amor a la libertad, quienes parapetados en las trincheras de una confusa avanzada, tratan de confundir con la reacción a quienes con un atrevimiento lleno de pasión y acompañado de la debida responsabilidad, señalan a la reacción en acecho, y tratan de impedir por todos los medios el que ésta, nuevamente, levante la cabeza.

Quienes nos conocen de cerca, saben bien, que honradamente, no se nos puede confundir con la reacción, que para nuestro concepto, en estos momentos, está aparentemente derrocada. Los mismos que han tenido la indelicadeza de janzarnos al rostro el oprobioso estigma, nos conocen de sobra, y saben que mienten descaradamente, al señalarnos como a elementos dudosos, o como a elementos embozados. Esperamos que a través del amplio panorama que se abre en estos momentos, en el cual el pueblo, mil veces escarnecido en sus derechos, puede laborar por su natural liberación, habrá ocasión, sobrada para conocer, quiénes estuvieron en lo cierto y quiénes erraron, o traicionaron la santa causa del pueblo.

Para nosotros, antigubernamentales y libertarios, ha llegado la hora de liquidar todo un pasado de abyección, de crímenes y tiranía. Y este pasado, no puede liquidarse—como no sea falseando las dolorosas experiencias que nos of-

ce la Historia—dejando en pie en permanente función de vigilancia, y de posible dominio, instituciones que fueron la única garantía del impunidad y del crimen y que volverán a serlo tan pronto como las circunstancias les sean favorables y propicias.

Nosotros no podemos en manera alguna, renunciar a esta reparación justiciera, que entraña para nosotros una cuestión de honor al hacer revisión serena del pasado, y al continuar siendo, contra todos los falsos estigmas que se nos impute, paladines esforzados de la libertad y de la justicia.

Lo hemos dicho siempre, y lo repetiremos cuantas veces sea preciso. No somos republicanos; pero nos oponemos con toda la energía y virilidad que sea preciso a cualquier intento de restauración monárquica. No somos republicanos, y al no serlo, no quiere decir que seamos monárquicos, o que nuestra acción, que no renunciamos a ella por nada ni por nadie le llevemos inconscientemente por vías de incongruencia, o de imposibles realizaciones de momento, para que al calor de nuestros desaciertos la reacción recobre sus perdidas fuerzas. No somos republicanos; pero nos erigimos en defensores incansables de las conquistas que tanto en el orden económico como en el político podamos alcanzar con la implantación del nuevo régimen y que sabemos por experiencia dolorosa que las conquistas cuestan sacrificios y lágrimas.

Para nadie es un secreto que la mayor garantía que puede ofrecerse a la consolidación de la nascente República es la fuerza liberadora del pueblo, y esta fuerza del pueblo, ya no puede ser alimentada con promesas; exige realidades que rejuvenezcan ésta, para que se haga incontenible ante cualquier intento de vuelta al pasado.

No hemos cometido el error de creer que ha llegado el momento de realizar todo el contenido de nuestro ideario. Y es por esto que no hemos influenciado ni forzado en lo más mínimo para que el movimiento tomara el carácter que en sí no tiene. Y en este sentido explícito e inconfundible estuvimos en la calle dispuestos a rompernos la crisma con el primer canalla que intentara ponerle frenos a la santa corriente.

¿Pero es que acaso esta corriente no está necesitada de

## Consideraciones de un filósofo diminuto

## El bigote de Berenguer

He recibido algunas cartas de mujeres protestando de que les llamé idiotas a los monárquicos españoles.

No me han sorprendido. Desde que vi huir al rey dejando a su familia en el palacio real, en hora tan comprometida como aquella, comprendí que a la Monarquía no le quedaban otros defensores que los niños y las mujeres. Por eso son mujeres, únicamente mujeres, las que me escriben protestando del desconsiderado calificativo. Pues bien, señoras: al recibir sus cartas, no sólo me confirmo en la idea de que los monárquicos son unos idiotas, sino que me convengo al propio tiempo de que también son unos cobardes. Cobardía es dejar a las mujeres que nos defiendan la honra y la hacienda; y eso es lo que han hecho los monárquicos al huir y ustedes al insultarme.

¿Que no han huido los monárquicos? Vamos a verlo. ¿Por qué se afeitó Berenguer el bigote? Yo estoy convencido de que el insigne caudillo de Annual no lo hizo con el propósito de meterse a cómico, única determinación que justificaría la poda del referido apéndice capilar. Berenguer se afeitó el bigote y estuvo escondido cinco días porque tuvo miedo a una segunda edición de la "debacle" francesa. Convencido de que el pueblo español era mucho más noble de lo que había creído él (que no es español), compareció ante las autoridades; pero su gesto tardío tuvo la eficacia negativa de delatarle. ¡Ah, cuánto hubiera dado Berenguer por unos bigotes, aunque fueran de segunda mano, el día que se presentó ante el ministro de la Guerra! Pero no había remedio. La navaja del vil menestral, al rasurarle las espléndidas guías, le quitó también

encauzamiento? ¿Es que basta con participar del natural regocijo? Creemos que esto no basta. Y es por ello que cumpliendo con el deber que nos imponen los actuales momentos históricos, ocupamos nuestro lugar de avanzada, sin caretas, con plena responsabilidad, desafiando si preciso fuera a tiburios y troyanos, confiados en nosotros mismos y en la sinceridad que siempre nos caracterizó.

(Leído y aprobado clamorosamente en la asamblea general del Sindicato Unico de la Metalurgia, de Valencia).—La Administrativa."

de la hoja de servicio, aquel lugar común que dice: valor, acreditado.

Para que vean ustedes, señoras, la influencia que puede tener en la vida de un hombre célebre la navaja de un barbero. ¡Y luego desprecian ustedes al "populacho"!

De Jordana, Mola y el "valiente titular del reino" señor Albiñana, cabe decir otro tanto. Es cierto que estos señores no se afeitaron el bigote; pero han de convenir ustedes, señoras, en que no todo el mundo está en condiciones de tener una idea genial. Lo del bigote pertenece por derecho propio a Berenguer, y es justo que así sea, porque el Bigote de Berenguer se había hecho escandalosamente célebre. Un paso más, y a Berenguer le hubiera pasado lo que a Cervantes respecto a Don Quijote: que el bigote habría matado al personaje. Ya los caricaturistas comenzaban a entenderlo así, y para presentárnoslo, les bastaba con dibujar un bigote, un gran bigote. Detrás del bigote estaba Berenguer. Lo sabía todo el mundo.

De los aristócratas que huyeron precipitadamente como un rebaño espantado por el tiburio, no les diré nada. Estos caballeros de alcoba no eran monárquicos, sino domésticos honoríficos del ex rey. Ellos no sabían, ni saben, ni quieren saberlo lo que es la Monarquía como modalidad política de Gobierno. Para ellos no existía más que un hecho: la persona real; y una devoción: adorarle. Su propio nombre de "palatinos" les desacredita en su presunta condición de monárquicos. Si pudiera darse el absurdo de coexistir el rey y la República, ellos continuarían tan satisfechos dentro de los muros dorados de Palacio. Su jaula era su pasión única. Eran unos pobres pájaros prisioneros, cuyo más alto deleite estribaba en poder abrochar una hebilla en los leguis del uniforme de capitán general de Alfonso de Borbón.

¿Huyeron? Desde luego. Pero esto no podría tenerse en cuenta como alegato, porque no otra conducta corresponde a unas atribuladas doncellas de cámara...

BENIGNO BEJARANO

## Teidos y Confecciones

LIQUIDACION MONSTRUO

Almacenes "La Casa Blanca"  
Pl. Libertad, 1 - St. Eugenia, 16

# LAS DOS REPUBLICAS

Por **ROBERTO CASTROVIDO**

Profeta fué Galdós al denominar primera República a la de 1873. No pongamos un número en la actual porque decir segunda equivále a abrir la cuenta y hemos de considerar como definitiva esta República abriñena que vino sin avisar como la primavera en los versos de Rubén Darío. ¡La República ha venido!

Vitoreémosla, tratémosla con mimo, procuremos, amorosamente, librarla de dolencias y asegurar su existencia.

La niña—¡viva mi niña!, gritaba un aquí popular vendedor del semanario republicano "El Cencerro"—está sana y alegre, no llora, no vive para mamar, procede como una mujer fuerte, llena de sabiduría, de vigor y de sentimientos, como toda una mujer, no como una marisabidilla. Abroga el esperpento antijurídico excrecencia liberal conservada por Cambó que llaman ley de Jurisdicciones deshoja y tira por alto el Código Penal de don Galo eleva la Dirección de Penales a cojín de una dama, discípula de Concepción Arenal; restablece el jurado, hace libres los cultos y considera un ciudadano como otro cualquiera al sacerdote, funda escuelas, nombra consejeros de Instrucción Pública a Miguel de Unamuno y a Gabriel de Alomar, reorganiza la Policía y trae a enterrar en Valencia el cuerpo muerto de Vicente Blasco Ibáñez.

Se alaba, con razón, el origen de esta República (unas elecciones municipales) y lo incruento y feliz de su alumbramiento.

La otra República vino también suavemente, sin derramamiento de sangre y sin ser fruto ácido de un pronunciamiento.

Ilegalmente, pero con espíritu de justicia, reuniéronse en Asamblea Constituyente al Congreso y el Senado y juntamente votaron la República. No hubo desórdenes. La hirsuta cabezota del comunismo no turbó la fiesta; ahora representada por el comunismo, tampoco ha asomado la cabezota. La diferencia, favorable para la República actual es que no convive con monárquicos, sino con socialistas que son conscientes y abnegados, de firme palabra y limpio espíritu. Los radicales y cimbríos que con excepción del único bueno, don Manuel Ruiz Zorrilla, votaron la República y se hicieron republicanos (Martos, Becerra, Echegaray, Moret, Montero Ríos, Sardoal, Beranger, Córdoba, Pavía, Rivero) la traicionaron primero con la intención, luego con la astucia, y, después, con la fuerza apenas nacida. El 24 de febrero tuvo ya que deshacer Pi y Margall una felonía, de don Cristino Martos. El 23 de abril fueron vencidos los progresistas y demócratas que al fin lograron el 3 de enero de 1874 la victoria. A dársela contribuyó poderosamente Castelar, que disolvió los batallones de la Milicia federal y repartió mandos, posiciones, cargos entre los mayores enemigos de la República.

Me paro a puntualizar a fin de evitar para esta República el caer en los mismos baches. ¿Hay nada más insano que hacer dueño de un arma a quien se obstina en perseguirnos y anhela matarnos? Es el caso de aquella República. Figueras, el mejor de sus políticos si se hubiera retirado a tiempo, el 23 de abril tuvo

la debilidad de volver al Poder y de prescindir de la espada del brigadier Carmona. Castelar proveyó de armas a los generales Pavía y Martínez Campos.

No procede con tamaña imprudencia la República de abril. No confía en juramentos sino en reorganizaciones; huye tanto de purificar a lo fernandino como de prescindir a lo castelar de los militares republicanos. Bien es verdad que los actuales valen más que aquellos Contreras y Pierard de la República de febrero.

¿Y a Rusia, cuándo la reconoce España? Créo un deber ese reconocimiento, útil en lo económico y conveniente en lo político, porque reconociendo al Estado ruso es fácil librarse de esas careadas y temidas invasiones comunistas.

¿Y a Rusia, cuándo la reconoce España? Ireo un deber ese reconocimiento, útil en lo económico y conveniente en lo político, porque reconociendo al Estado ruso es fácil librarse de esas careadas y temidas invasiones comunistas.

Si Leon Troski persistiera en la idea de venir a España, debe autorizarsele para establecerse aquí.

La rebaja de edad para ser elector también es plausible, más aún la brevedad en convocar Cortes. Me preocupan. Lo declaro francamente. Temo la división si responde a personalismos y pasiones pocos nobles. La diferenciación en tendencias y partidos es necesaria. Abominable la aparición de banderías.

Dos problemas graves han de resolver las Cortes Constituyentes: el federal y el religioso. Con perfecta serenidad hay que plantearlos y con sinceridad, sin mantener equívocos, hay que resolverlos.

"MUSSOLINI PROHIBE LA ENTRADA DE LA PRENSA ESPAÑOLA EN ITALIA". DE LOS PERIODICOS.



MUSSOLINI, A LA PRENSA ESPAÑOLA. —¡Váyase! No quiero que los míos sepan tanto.



MUEBLES OFICINAS  
**ALTA BA**  
PRECIOS DE TALLER  
Tallers, 29 y 31 - Tel. 17445

## LA OTRA DICTADURA PENINSULAR

## LA REVOLUCION PORTUGUESA

Hace años que Portugal sufre su dictadura. Una dictadura más sanguinaria y cruel que la de España, y tan inepta como lo fué ésta—porque más no puede ser—. ¡En esto no hay discusión posible!

Recuerdo, sin embargo, que en mayo y junio de 1928 nos reuníamos en cierto café de la Rue de Vaugirard, en París, un grupo de emigrados portugueses y yo, reuniones que se hacían en días fijos de la semana. Aquellos emigrados amigos míos eran hombres de la más alta alcurnia intelectual y moral; y había entre ellos algunos de los primeros escritores y pensadores portugueses de nuestros días, como Antonio Sergio, Jaime Cortesão, Raul Proença, Sant'Iago Prezado.

Un día se entabló una polémica entre ellos y yo sobre los dictadores de que ambos países peninsulares disfrutaban. Yo sostenía que Primo llegaba a la cabeza de la recua, y que su comicidad, analfabetismo y estultez eran superiores a los de cualquier otro gobernante habido o por haber; pero ellos, tercios, no querían reconocerlo, y, sin duda por amor propio nacional, sostenían que Carmona superaba a todos sus congéneres. ¡Tras largo debate nadie quedó convencido!

El hecho es que el pobre Portugal, víctima de este su dictador y del mesiánico ministro de Hacienda, Oliveira Salazar, ha sufrido y sufre toda clase de vejámenes, teniendo miles de deportados en los lugares malsanos de las colonias. Y en las cárceles, llenas, se propinan torturas, como por ejemplo hacer pasar corrientes eléctricas por los cuerpos de los detenidos, colgados por las muñecas. Palizas y ley de fugas son el pan nuestro de cada día... El país está arruinado, y todo ello para sostener a un ejército numerosísimo, ¡que explota a la nación de que se ha apoderado! Mientras tanto, la miseria va tan lejos que la población vive desnutrida y que la tuberculosis va haciendo estragos rapidísimos entre el pueblo depauperado, como lo prueban los pavorosos resultados de la encuesta que estos días hace el periódico de Lisboa "O Século".

### Restaurant Riera

Cubiertos, desde 5 ptas.  
100, Paseo de Gracia, 100

Varias veces ha querido levantarse Portugal contra la vergüenza de la dictadura, que, como de costumbre, a sí misma se llama regeneradora y patriótica... El movimiento más importante fué el de febrero de 1927, en el que no sólo entraron políticos, sino también los elementos intelectuales que he citado antes.

Pero hasta ahora, todas habían fracasado. La dictadura militar hizo correr la sangre, ahogando brutalmente las tentativas de restauración de la legalidad (hubo ciertos elementos muertos y muchos edificios destruidos en Oporto en 1927), prendiendo, persiguiendo y deportando. Sin embargo, los revolucionarios, a pesar de todas las dificultades y persecuciones, no han abandonado la lucha. El mismo anciano ex presidente Bernardino Machado, a quien sus años hubieran permitido desistir de ella y volverse a Portugal, ha preferido un destierro cuya duración ignoraba, y lejos de su tierra vive, en París primero, en Bayona ahora.

Como el lector sabe, en curso está el nuevo esfuerzo de los legalistas. El día 4 de abril se sublevaban en la isla de Madeira los oficiales de la guarnición. En Portugal mismo el descontento rugía y se traducía en la actitud mohina y silenciosa del pueblo de Lisboa cuando, al sonido de las charangas, se embarcaron allí las tropas expedicionarias de los dictatoriales.

Alarmados ante la proclamación de la República en España, anunciadora del próximo desastre de los compinches lusitanos, éstos se han apresurado a prohibir toda manifestación de regocijo por la revolución española. A pesar de ello el pueblo de Oporto se ha lanzado a la calle para aclamarla. La Policía lo ha ametrallado y tendidos han quedado unos ochenta manifestantes, algunos de ellos gravísimos...

Carmona y los suyos se han apresurado a movilizar cuarenta mil hombres, ocupando los puntos estratégicos y desorganizando toda la vida del país.

Al mismo tiempo afirman que la revolución carece de importancia y que se la puede considerar dominada. ¿Se compagina lo uno con lo otro? Claro que no. Pero se apela a la censura más férrea y al envío de noticias falsas para desvirtuar el movimiento. Conviene por lo tanto que el lector conozca la verdad. Veamos pues quiénes son estos revoluciona-

rios y cuáles son sus propósitos.

La revolución estalló en Madeira, según hemos dicho, el día 4. Aquel día se levanta la guarnición de la isla y lanza la proclama siguiente:

"Al Ejército y a la Nación:

Dos oficiales de la guarnición militar de Madeira y los de cazadores, cinco, y de ametralladoras, uno, destacados en la ciudad de Funchal, ante las odiosas e injustificadas prepotencias cometidas contra la población del archipiélago por el delegado del gobierno central, y como protesta contra un procedimiento afrentoso para su dignidad de ciudadanos y de soldados, han resuelto destituir dicho delegado, entregando el gobierno de la isla a una comisión de militares."

Siguen después recomendaciones para la conservación del orden público; acaba así el documento:

"Como los hechos que han determinado su intervención han tenido como origen la actual situación política, fieles a la República y a su dignidad de soldados, superiores a todo espíritu sectario y en defensa de la honra del Ejército, afirman su voluntad de que, coincidiendo con las aspiraciones del pueblo y del Ejército, se constituya un Gobierno que inmediatamente restaure y garantice las libertades públicas suspendidas en Portugal.

¡Viva la República!

Funchal, 4 de abril de 1931.

"Los oficiales de la guarnición militar de Madeira."

Tomó inmediatamente el mando de las fuerzas revolucionarias el militar de mayor graduación, general Sousa Dias. Dirigió éste a Carmona el siguiente ultimatum telegráfico:

"Habiéndome sido entregado por los oficiales de la guarnición de Madeira el gobierno de esta isla, informo a V. E. que esta guarnición, conforme finalidad de su movimiento y de acuerdo opinión mayoría Ejército y Marina llevada a conocimiento del Gobierno de la dictadura en enero último, sólo obedecerá a un Gobierno republicano que restaure las libertades públicas y procure realizar en corto plazo vuelta a la normalidad constitucional sin subterfugios."

Como había que prever un ataque del Gobierno de la dictadura, movilizóse la tropa en Madeira. Acudieron además varios cientos de voluntarios al Cuartel de Infantería, núm. 13. ¡Allí, como en Portugal, todo el mundo estaba listo para

galidades y de crímenes impunes!

Por hoy no nos queda espacio para dar más completos detalles de los hechos posteriores. Pero como seguimos recibiendo informaciones fidedignas y directas, a pesar del bloqueo establecido por el Gobierno dictatorial y a pesar de todas sus censuras, no dejaremos de comunicar al lector los detalles más interesantes de lo que está sucediendo en aquella isla de Madeira, paraíso del Atlántico frecuentado por miles de turistas y refugio de las libertades portuguesas.

Y, para acabar, conviene remachar el interés que tenemos los habitantes del resto de la península en que no subsista la dictadura lusitana. Los regímenes políticos de ambos países siempre han ido estrechamente unidos. De Portugal nos expidió el absolutista don Miguel al pretendiente don Carlos, apoyándolo en cuanto pudo, y así nació la primera guerra carlista que tanta sangre debía costar a España. Después, en todo el siglo que va desde entonces hasta nuestro sublime Primo no dejan los absolutistas de ambos países de ayudarse. Un día se sabrá lo mucho que debieron las huestes militares dictatoriales portuguesas a Primo y compinches en la preparación y desarrollo del régimen, y se sabrá también que no dejaron de pagar los carmonianos tan subido favor a buen precio, aunque fuera a costa de los propios intereses de Portugal... Pero hay en esto actos ilegales que en su día habrán de corregirse...

Portugal constituiría un foco de intrigas contra la República española si allí subsistiese su nefanda dictadura. Recordemos también que el Borbón apoyó cuanto pudo a los monárquicos portugueses que durante años hicieron tentativas desde la frontera para restaurar el régimen derrocado.

¡Ojalá, pues, por ellos y por nosotros, triunfe cuanto antes la República en la nación vecina! — Gonzalo de Reparaz (hijo).

### Galerías Layetanas

Exposicions d'Art  
613, CORTS, 613.

### Photo Studio Areñas

Paseo de Gracia 21

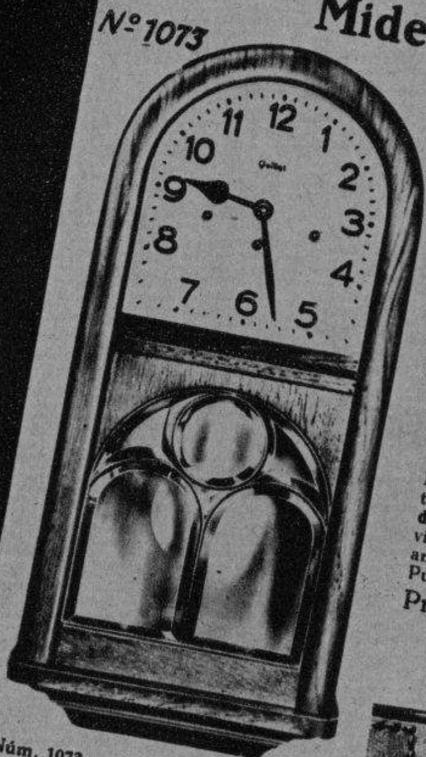
Vd. también necesita un

# QUILLET

la marca que se ha impuesto

Miden el tiempo con la exactitud de un Cronómetro

Fijos - Elegantes - Fuertes - Un reloj eterno



Núm. 1073 - 71 x 31. Sonería Carillón igual a la de las campanas de la Catedral de Westminster, mecanismo macizo de 1.ª calidad, caja elegantísima de roble fino, cristales biselados.  
Precio: 360 ptas. 15 ptas. al mes

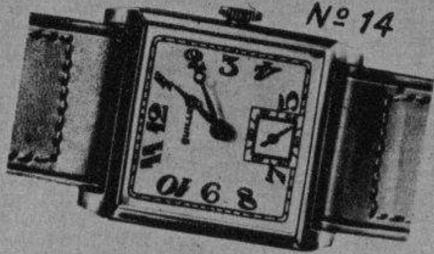


Núm. 3 - Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años, 10 1/2 líneas, forma cuadrada curvada, gran chic, movimiento áncora, 15 rubíes, levées visibles, doble platón, espiral Breguet, esfera esmaltada blanca. Pulsera de cuero fino, cosido a mano.  
Precio: 153 ptas. 9 ptas. al mes

Núm. 1 - Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años, 10 1/2 líneas, forma redonda, movimiento áncora, 15 rubíes, levées visibles, doble platón, espiral Breguet, esfera esmaltada blanca. Pulsera de cuero fino, cosido a mano.  
Precio: 120 ptas. - 8 ptas. al mes



Núm. 636 - 81 x 41. Regulado Moderno con Sonería a gongó, de roble macizo, cristales biselados. Gran precisión 1.ª calidad.  
Precio: 230 Ptas. 11'50 ptas. al mes

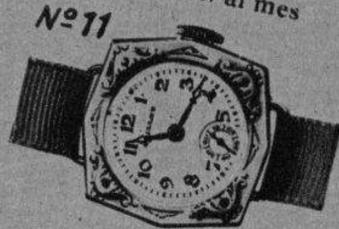


Núm. 14 - Reloj de plaqué oro fino, garantizado 10 años, 10 1/2 líneas, forma cuadrada, asas americanas, cristales biselados, movimiento áncora, 15 rubíes, levées visibles, doble platón, espiral Breguet, esfera esmaltada blanca. Pulsera de cuero fino, cosido a mano.  
Precio: 170 ptas. 10 ptas. al mes

Núm. 12 - Reloj de plaqué oro, garantizado 10 años, 8 3/4 líneas, forma cuadrada, cantos redondeados, cristal de forma, movimiento áncora, 15 rubíes, levées visibles, doble platón, espiral Breguet, esfera plateada. Pulsera de «moiré»; cierre de seguridad de plaqué oro.  
Precio: 190 ptas. 10 ptas. al mes



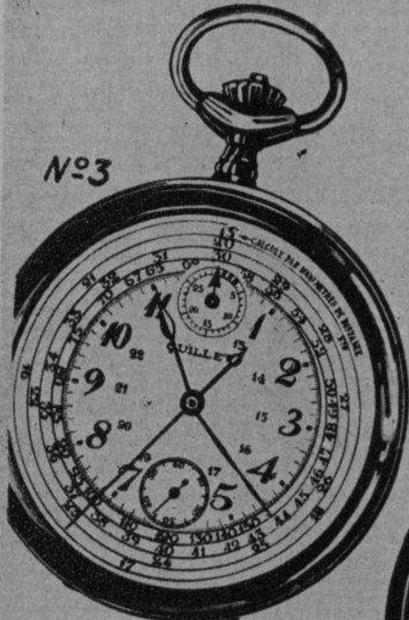
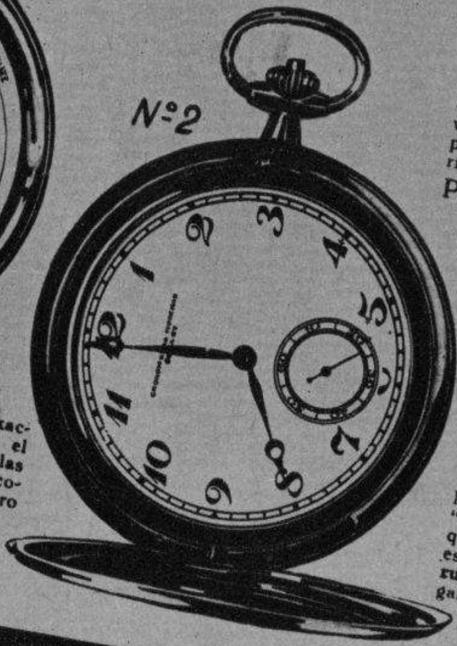
Núm. 11 - Reloj de plaqué oro, garantizado 10 años, 8 3/4 líneas, forma octogonal curvado, bisel plaqué oro viejo cincelado, última creación, movimiento áncora, 15 rubíes, levées visibles, doble platón, espiral Breguet, esfera plateada. Pulsera de «moiré»; cierre de seguridad de plaqué oro.  
Precio: 180 ptas. - 10 ptas. al mes



Núm. 8 - Reloj de plaqué oro, garantizado 10 años, 8 3/4 líneas, forma redonda, bisel cincelado imit. oro viejo, gran chic, movimiento áncora, 15 rubíes, levées visibles, doble platón, espiral Breguet, esfera plateada. Pulsera de «moiré»; cierre de seguridad de plaqué oro.  
Precio: 170 ptas. 10 ptas. al mes



Núm. 2 - Con tapa, elegantísimo "Cronómetro Moderno", Modelo que más se ha vendido en España, escape áncora, levées visibles, 15 rubíes. Caja de plaqué oro fino, garantizado 10 años.  
Precio: 164 ptas. 8 ptas. al mes



Núm. 3 - Cronógrafo-Taxímetro, de exactitud inigualada. Cuenta a su vista el tiempo hasta 1/5 de segundo y mide las velocidades. 15 rubíes finos, escape áncora, antimagnético. Caja de plaqué oro inalterable, garantizado 10 años.  
Precio: 231 ptas. 11 ptas. al mes



**PUBLICITAS**

Los reguladores QUILLET son de roble macizo. Las esferas plateadas están protegidas por un cristal bombeado que hace las veces de lente y permite ver las cifras y las agujas con un pequeño aumento. Tanto el modelo Núm. 636 como el 1073 Carillón, están provistos de movimientos suizos, con escape de áncora, barriletes intercambiables, péndola de metal plateado con varilla de roble.

Constituyen un lujoso adorno para comedor por su elegante presentación y finura de líneas, deleitando el oído con sus armoniosos sonidos, tanto el de sonería a gongó como los de sonería a carillón.

Los restantes relojes de pulsera y bolsillo QUILLET no tienen cajas de acero para que no puedan oxidarse, ni de plata porque se amarillea y ennegrece, ni son de oro porque por su precio tendrían que ser sumamente delgadas.

Inalterable como el oro y tan resistentes como las cajas de 800 ptas. tienen la misma forma, la misma apariencia, las mismas ventajas que el oro, siendo su precio mucho más bajo. Las cajas son, pues, de plaqué de oro inalterable. Las máquinas son de primerísima calidad, constando de escape áncora, línea recta, platón doble, levées visibles de rubí montados sobre 15 rubíes finos, volante antimagnético, espiral Breguet, todo lo cual da a nuestros relojes una regularidad de alta precisión, siendo insensibles a los cambios de posición y temperatura.

Cortese este boletín de compra y remítase a **ESTABLECIMIENTOS QUILLET Apartado 228 - BARCELONA**

**BOLETIN DE COMPRA**

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos QUILLET, S. A., un RELOJ n.º ..... conforme a su descripción y por el precio de ..... Ptas. que me comprometo a pagar por vencimientos mensuales, de ..... Ptas. el primero a la recepción y los restantes, cada 1.º de mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe de la prenda se considerará ésta en calidad de depósito en poder del comprador. FIRMA

L.C. 1-5-31 Al contado 10% de descuento

Nombre y dos apellidos .....

Edad .....

Profesión .....

Dirección del empleo .....

Calle .....

Población .....

Provincia .....

¿Qué Administración de Correos más próxima admite valores declarados? .....

# BENITO MUSSOLINI

Mussolini es el último epigono de la raza bastarda de los dictadores en formato menor, de aquella que se inicia en cualquier jefe de horda cuaternaria y agoniza en un vago Napoleón en pequeño.

De Mussolini no puede decirse impunemente que es irreparable como un cataclismo, es decir, una fuerza de la naturaleza, que esté situada más allá del bien y del mal. Eso sería ennoblecer su figura; porque el "duce" está animado por irresistibles explosiones biológicas; es una fuerza animal en marcha, que está dentro del círculo de la bestia. Por esto es que el esquema espiritual mussoliniano está trazado por un ángulo formado por la concentración de dos fuerzas a su servicio: la fuerza bruta y la astucia, que es la única manifestación espiritual del dictador italiano. Así resulta Mussolini el centauro del zorro maquiavélico con el caballo de Atila.

El Sr. Mussolini, aun sin esa mirada de amaestrador de serpientes, no puede asustar a nadie que no sean los ingenuos camisas negras o el Santo Padre; es un hombre de carácter. Una poderosa voluntad de acción en acecho de obrar. Por eso, una de sus características más pintorescas es la teatralidad constante y su permanente exhibición estridente. De la mentira nebulosa se eleva hasta la fantasmagoría de las camisas negras, provistas de sus gritos acompasados, de su gregarismo rebañero y de sus saludos a la romana.

Si imagináramos la cabeza del Sr. Mussolini como una pera, en la cual pudiéramos ver al través los peces de colores de sus manifestaciones psicológicas, tendríamos las más jubilosas sorpresas. Aquí, un pez gordo, lleno de escamas e irrisaciones, de cola agresiva, que lleva sobre la espina dorsal un rótulo tatuado: ambición. Le acompaña a este otro pez azulado y eléctrico, de movimientos vivos: es la audacia. Otro, dorado, en forma de puñal, que a momentos se mueve en extrañas ondulaciones de penetración: es el cinismo. Hay otro, acuático, inmóvil, que diríase un pulpo, de aspecto viscoso y lleno de tentáculos: es el talento; la imaginación y el poder de adaptación del señor Mussolini. En el fondo de la

pecera rebosa un molusco que es la lógica y la discreción del "duce". Este molusco abre muy raras veces sus balbas, petrificadas por la violencia.

El carácter del "duce" es un círculo formado por la violencia que gira en torno a la obsesión de mandar e imponerse.

Hay quienes ven en Mussolini un temperamento inconstante, voluble y desmemoriado, infiel a sus ideas y a sus direcciones, y que, por traicionar a todo, ha acabado hasta por traicionarse a sí mismo. El esqueleto concienencial del señor Mussolini reposa en una envergadura de eternidad e inmutabilidad; lo que varían son las circunstancias, y él no hace más que adaptarse a ellas. Es un espíritu en constante rectificación y renovación. Nunca es el mismo. El anarquista de ayer rectifica y olvida al socialista del día siguiente, y éste



sus ideas. Mussolini es un camino que, a medida que avanza, se cierra el paso. A esta su actitud de escepticismo ante sus propias ideas y principios, muchos han dado en llamarle cinismo; pero, en realidad, no es más que una manifestación de táctica fascista.

Si uno cambia de ideas y programas—dice el Sr. Mussolini—sin decirlo, no ha cometido ninguna falta ni ha traicionado a nadie. El error de que se me acusa, añade, es el de haber pensado en alta voz y también haberme rectificado en alta voz.



mo no pienso yo", la dieta de la libertad... Luego, la definición se completa con el secuestro de la voluntad real, la ausencia de una carta constitucional, la negación de la democracia, el militarismo, la exaltación nacionalista. Y más aún: la cárcel, el destierro, la confiscación de bienes, la persecución para quienes no saludan a la romana ni se dejan la camisa sin lavar hasta ennegrecerla

A todo esto tan nuevo, tan flamante, que no se ha visto nunca en las páginas de la historia desdichada del mundo y de Italia, se le llama fascismo.

El estado liberal, al cual pretende llamar viejo el señor Mussolini, en comparación con su estado fascista, es el último grito de la actualidad. El fascismo es el bisabuelo del liberalismo, por no decir el régimen correspondiente al cavernícola, que hoy felizmente vamos olvidando, gracias a la revolución francesa, gracias al parlamentarismo, a la democracia, al espíritu liberal, al reconocimiento de los derechos del hombre como ciudadano y como ser intelectual, y también gracias a la constante sed a su vez, enmienda al conservador de hoy. Y, para seguir siendo fiel a sí mismo, el Sr. Mussolini se produce en una constante mutación y transformación teatral. Dentro del conservadurismo, también se tiñe de distintos matices, olvidando sus programas, sus promesas, de perfección espiritual del hombre, que tiende a independizarse de la bestia y del rebaño, para abrir nuevos horizontes a su vida.

Llámesese la obra del Sr. Mussolini como se quiera, siempre, ante los ojos de todo espíritu libre y democrático, no será sino la más nefasta y abominable de las dictaduras modernas. Y, si algún mérito tiene el Sr. Mussolini, es el de haber renovado vitalmente el ambiente democrático de la época, por reacción contra la iniquidad dionisiaca, que constituye su acción corrompida y corruptora.

MANUEL BEAZ

## Los de Jaca recorren Cataluña

### La ruta de los vencedores

El domingo último, los veintiséis oficiales libertados por el triunfo de la República española, han recorrido una parte de Cataluña para recibir el homenaje de esos pueblos hermanos que habían reclamado su presencia.

No se conoce en el transcurso de muchos años a esta parte, un viaje triunfal como el realizado por estos hombres.

Nosotros quisimos acompañarles para conocer, más que el efecto de su presencia, el reflejo del estado de ánimo sembrado en esos pueblos por el triunfo de las libertades.

Son la once de la mañana cuando abandonamos Barcelona. Dos autocars y varios coches ligeros parten de la Rambla del Centro conduciendo a los homenajeados. La multitud compacta, imponente, que se apiña alrededor de los coches y cubre por completo toda la carrera de la Rambla hasta Atarazanas, prorrumpen en una ovación formidable, que no se extingue hasta que los coches enfilan por la calle de Santa Madrona. El Paralelo. Grupos de trabajadores que agitan brazos y gorras, saludando. Las afueras de Barcelona están cuajadas de banderas por todas partes. Y en pleno campo vemos algunas cabañas que izan en su cúpula la bandera tricolor. El entusiasmo por la República ha trascendido hasta los rincones ignorados de la montaña.

En el primer pueblo que cruza la caravana de automóviles los balcones están cuajados de colgaduras y la muchedumbre saluda con gritos de entusiasmo. Los demás pueblos del tránsito están igualmente esperando a los expedicionarios para saludarles con vítores y aclamaciones. En uno de ellos los oficiales y sus acompañantes se ven obligados a detenerse para saludar al pueblo desde los balcones del Ayuntamiento.

Se reemprende la marcha. Nuevos pueblos, nuevas multitudes que aclaman.

En Reus se entra a la una y media de la tarde.

La Banda Municipal, las autoridades, las entidades y la ciudad entera, está a la entrada de la población esperando a los que llegan. A partir de este momento es imposible continuar en automóvil. La multitud se apodera del capitán Sediles y lo lleva en brazos hasta el hotel de Londres, donde se ofrece un vermuth de honor a los héroes.

El pueblo ocupa totalmente la plaza de Prim y se extiende a lo largo de las calles ve-

cinas. Hablan nuevamente los expedicionarios a la multitud, que les aclama. Desde el balcón vemos, confundido con el pueblo, a un sacerdote, que aplaude frenéticamente. El entusiasmo por la República ha invadido también zonas que parecían inexpugnables.

Se organiza la marcha hacia Tarragona. Una caravana de veintiséis automóviles se une a la de los expedicionarios. El pueblo se desborda hacia las afueras de Reus para despedirlos.

A las dos y media entran los primeros automóviles en Tarragona. El general gobernador, el alcalde y demás autoridades, reciben solemnemente a los ex presos de La Mola. Un grupo de señoritas ataviadas con atributos de la República, recogen en su auto a Sediles. Inmediatamente, entre las aclamaciones de las muchedumbres, son trasladados al Ayuntamiento, desde cuyo balcón dirigen la palabra al pueblo el alcalde y el capitán Salinas. Se guarda un minuto de silencio por los héroes que reposan eternamente en el cementerio de Huesca.

Son las tres de la tarde. A esta hora se trasladan las autoridades y los expedicionarios al hotel Europa, donde se les obsequia con un espléndido banquete de agasajo.

A las cinco de la tarde se emprende el regreso a Barcelona. Los "autos" tardan más de media hora en salir de la ciudad, constantemente aclamado su paso por las multitudes.

Después..., nuevos pueblos colmados de colgaduras y banderas y nuevas multitudes que vitorean con delirio a los que pasan.

En Torredembarra es forzoso detenerse de nuevo. La multitud se acordona delante de los autos. No hay posibilidad de escapar.

Sediles y el alcalde de la localidad hablan al pueblo. Los aplausos se suceden frenéticos. En los salones del Ayuntamiento se tiene preparado un "lunch", que los expedicionarios toman rápidamente para seguir el viaje.

Es completamente de noche cuando la expedición entra en Barcelona. Los homenajeados están radiantes de satisfacción. El recibimiento triunfal que les ha hecho Cataluña supera a todos sus cálculos y escapa a toda ponderación. No es posible más. Si el ex rey Alfonso hubiera podido presenciar este inaudito desbordamiento del entusiasmo público, sentiría vergüenza de abrigar esas pueriles esperanzas que asoman en su menguado manifiesto.

## Adjudicación de los premios entre los participantes al plebiscito

### REPUBLICA

Hecha la selección de votos por eliminación, es decir: de los 134.770 votos que han acudido a nuestro plebiscito, hemos apartado los 65.238 que han coincidido en pedir la República Federal, que es la que ha alcanzado mayor número de sufragios. De esos 65.238 boletines, ha obtenido mayoría para presidente de la República el señor Alcalá Zamora, con 33.984 votos. De los boletines coincidentes, ha alcanzado la mayoría, para presidente del Consejo de Ministros, don Alejandro Lerroux, con 9.013 votos y así hemos ido eliminando, hasta conseguir formar el ministerio que ya conocen nuestros lectores por haberlo publicado en el número anterior de LA CALLE.

De que nuestros lectores han respondido lealmente y con pleno conocimiento de causa a nuestro plebiscito y de que el Gobierno provisional que para fortuna de España rige actualmente sus destinos, es fiel expresión de los anhelos del país, se demuestra en la casi total coincidencia entre los componentes de uno y otro ministerio.

Sólo, pues, nos resta agradecer con toda el alma el cariñoso interés con que la gran masa de nuestros lectores ha acudido al llamamiento de LA CALLE y desear con ellos que el Gobierno actual, expresión concreta del sentir de España, responda, como así lo hará, a las fundadas esperanzas que todos hemos puesto en él.

La adjudicación se ha verificado por sorteo entre los 9.013 consursantes, y han resultado favorecidos los señores siguientes:

- Camilo Mitjavila. Avenida Joaquín Costa, 14. Sabadell.
- Matías Sanz Gil. Calle Villanueva. Tudela (Navarra).
- Felipe Méndez. Sin señas. Santa Cruz de Tenerife.
- Salvador Matas. Provincial, 81. Cassá de la Selva (Gerona)
- Angel Rodríguez, jefe de Estación. Torreu (Huesca).
- Juan Andrés Muga. Murillo, 1. Salamanca.
- Pedro Pérez Galiana. Polop (Alicante).
- Arturo Suria. Jesús, 43. Valencia.
- Ignacio de Aja, profesor de equitación. Burgos.
- Martín Burillo. Escuelas, 14. Zaragoza.
- Félix Calatayud Tormo. Violante, 7. Almansa.
- Francisco Fernández López. Fábrica Nacional. Trubia.
- Valentí Bou. Vidreras.
- Julio Fernández. Robles, 1 (Puente Vallecas) Madrid.
- Luis Toranzo. Granada, 5, farmacia. Melilla.
- Angel Alcoverro. Unión, 53, tintorería. Tarragona.
- Luis Sánchez. Pollo, 3. Jerez de la Frontera.
- Antonio Mir. Sin señas. Mahón.
- Julio Pérez Sánchez. Consejo Ciento, 161. Barcelona.
- Sabino Mateo Arnedo. Once de junio, 5. Logroño.

Rogamos a los favorecidos se sirvan ratificarnos sus respectivas direcciones y oportunamente les remitiremos los libros que les han correspondido.

Ahora, una sola observación final: En Cataluña no se respira otra satisfacción que la producida exclusivamente por el triunfo de la República. El pueblo catalán ve perfectamente conquistadas sus libertades dentro del régimen republicano nacional. Quienes abrigan la

creencia de que el separatismo tiene hoy partidarios en Cataluña, o es porque están aberrados o es porque desconocen a su propio pueblo. Yo les invito a que lo recorran hoy y recibirán una lección luminosa y, acaso, necesaria.

**BENIGNO BEJARANO**

# PRIMERO DE MAYO

## La protesta mundial de los trabajadores. - Ligera noticia de su origen

Hoy es la fiesta del proletariado universal. Como todas las grandes manifestaciones del sentimiento humano, esta fiesta, que es más bien un acto de presencia y de protesta, tiene su origen en uno de esos actos bárbaros con que la tiranía de todos los tiempos y de todos los países ha querido oponerse al proceso inexorable de la verdadera Justicia.

Corría el año de 1866. Los trabajadores de los Estados Unidos habían emprendido sus grandes movimientos huelguísticos para conseguir la reducción de la jornada de trabajo. La Federación de los Trabajadores de Estados Unidos y Canadá organizó uno de estos movimientos para el Primero de Mayo de aquel año. Los anarquistas que actuaban en Chicago, combatieron primeramente este acuerdo, por ser partidarios de ir derechamente a la Revolución, pero más tarde dejaron de combatirlo y aun lo apoyaron, comprendiendo que la huelga general por las ocho horas era, indudablemente, un medio de aunar las fuerzas obreras, preparándolas para más resueltas actitudes.

En su consecuencia, se acordó definitivamente el movimiento, apoyado por todos los que luchaban al lado del obrero. Llegada la fecha, miles de trabajadores abandonaron sus faenas y proclamaron la jornada de ocho horas. La Unión Central Obrera de Chicago convocó un mitin al que asistieron aquel día 25.000 personas. Dirigieron la palabra a la concurrencia, Spies, Parsons, Fielden y Schwab, cuatro de los que más tarde habían de ser víctimas del monstruoso crimen jurídico que conmovió al mundo.

La paralización de los trabajos se generalizó. En unos cuantos días los huelguistas habían llegado a más de 50.000. Las reuniones se multiplicaron. La policía andaba ansiosa sin saber qué hacerse. Tuvo el "valor" de acometer a una manifestación de 600 mujeres pertenecientes al ramo de sastrería.

El 2 de mayo tuvo lugar un mitin organizado por 1.200 obreros despedidos de la factoría Mc. Cormicks, para protestar de los atropellos de la policía. Hablaron otra vez Parsons y Schwab.

El día 3 se celebró otro importante mitin cerca de Mc. Cormicks. Hablaba Spies, cuando a

las cuatro sonó la campana de Mc. Cormicks y empezaron a salir los obreros que continuaban trabajando en la factoría. Una gran parte de los reunidos en el mitin hizo un movimiento de avance hacia Mc. Cormicks, sin que Spies interrumpiese su discurso, que duró aún quince minutos. El pueblo empezó a arrojar piedras a la factoría pidiendo la paralización de los trabajos. Entonces se avisó por teléfono a la policía, que acudió apresurada. Fué acogida su presencia con grandes muestras de desagrado, y acometió por ello a la multitud disparando algunos tiros. Los obreros se defendieron a pedradas y a tiros de revólver. La policía hizo entonces fuego vivo y continuó sobre la muchedumbre, no respetando a los niños, a las mujeres ni a los ancianos. El terror se apoderó

de las masas, que huyeron despavoridas, dejando tras de sí seis muertos y gran número de heridos.

Presa de gran indignación corrió Spies a las oficinas del "Arbeiter Zeitung" y escribió un manifiesto titulado "Circular de la Revancha", que fué distribuido en todas las reuniones obreras.

A consecuencia de todo ello, la indignación contra la Policía se acentuó considerablemente y para protestar de sus bárbaros atropellos se acordó convocar un mitin en Haymarket la noche siguiente, 4 de mayo. En este día llegó a Chicago Parsons, que estaba ausente, y tomó parte en dicho mitin. Terminaba ya su discurso uno de los oradores, Fielden, cuando del puesto de policía inmediato se destacaron en formación correcta y con las

armas preparadas, unos 180 policías. El capitán y sus subordinados, sin esperar a más, fueron avanzando en actitud amenazadora.

Cuando era inminente el ataque de la policía, cruzó el espacio un cuerpo luminoso que, cayendo entre la primera y segunda compañía, produjo un estruendo formidable. Cayeron en el suelo más de 60 policías heridos y muerto uno de ellos llamado Degan.

Instantáneamente la policía hizo una descarga cerrada sobre el pueblo, y éste huyó despavorido en todas direcciones. Perseguidos a tiros por la policía, muchos perecieron o quedaron mal heridos en las calles de Chicago.

Los burgueses, en el período álgido de su excitación, habían perdido la cabeza, e impulsados por el frenesí del terror, empujaban a la fuerza pública a la matanza.

Se prendió a los obreros a derecha e izquierda, se profanaron muchos domicilios privados y se arrancó de ellos a pacíficos ciudadanos sin causa alguna justificada.

Los oradores de Haymarket, a excepción de Parsons que se había ausentado, fueron detenidos; los que se habían significado de algún modo en el movimiento obrero fueron perseguidos y encarcelados. El periódico "Arbeiter Zeitung", fué suprimido, y todos sus impresores y editores detenidos. Los meetings obreros fueron prohibidos o disueltos.

Después se hicieron circular los rumores más absurdos y terroríficos de supuestas conspiraciones contra la propiedad y la vida de los ciudadanos. La Prensa capitalista no cesó de gritar: "¡Crucificadlos!"

Así fué bruscamente interrumpido el movimiento por las ocho horas de trabajo, naciendo de estos hechos el proceso que había de llevar al patíbulo a los hombres de la Revolución.

### EL PROCESO

El día 17 de mayo se reunió el "Gran Jurado".

Desde Chicago se dirigió a un periódico de Nuevo York un telegrama que decía:

"El Jurado es de los mejores y podemos asegurar que la "anarquía" y el crimen no tendrán cuartel en manos de los que componen aquella corporación. Es indudable que Spies, Par-

PRIMERO DE MAYO, DE 1931



¡¡VIVA LA REPUBLICA!!!

sons, Schwab y otros agitadores serán acusados.

La acusación contenía 60 cláusulas complicando en el asesinato del policía Degan, a Augusto Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, Georg Engel, Luis Lingg, Oscar W. Neebe, Rodolfo Schnaubelt y William Seliger.

Schnaubelt y Parsons no se hallaban en poder de la policía, pero el segundo, cuando llegó el momento preciso, convencido de su inocencia, se presentó en el banco de los acusados para ofrecer con sus compañeros la vida en holocausto de las ideas.

El día 21 de junio tuvo lugar el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los anarquistas y socialistas, como clase; hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad de los acusados. En los autos constan las declaraciones estas, y a pesar de las oportunas protestas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se instruyese de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de prepararlo de tal modo que no formaran parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados. Hubieran de ser así condenados forzosamente.

El examen de los jurados duró veintidós días. El 15 de julio, Grinnell, como representante del Estado, empezó su acusación complicando a los comparecientes con los delitos de conspiración y asesinato y prometiendo probar quién había arrojado la bomba de Haymarket.

Mas la teoría del representante del Estado quedó, a pesar de todos sus esfuerzos, completamente destruída, porque no se consiguió establecer una relación evidente entre la bomba arrojada en Haymarket y los anarquistas procesados.

Los hechos, sólo los hechos quedaron en pie. Degan primero y siete policías después, habían muerto; otros 60 habían sido heridos, y era necesario tomar vida por vida y ahogar en sangre la naciente idea redentora.

Los ocho procesados fueron sentenciados.

El 20 de agosto se hizo público el veredicto del Jurado. Augusto Spies, Miguel Schwab, Samuel Fielden, Alberto R. Parsons, Adolfo Fischer, Georg Engel y Luis Lingg fueron conde-

nados a muerte; Oscar W. Neebe a reclusión por quince años.

Y el día 11 de noviembre de 1887, a las doce de la mañana, se cumplía en Chicago la abominable sentencia.

Tal es la historia, con su sangriento epílogo, que motiva la huelga anual del Primero de mayo, secundada hoy por todos los trabajadores del mundo.

B. BEJARANO

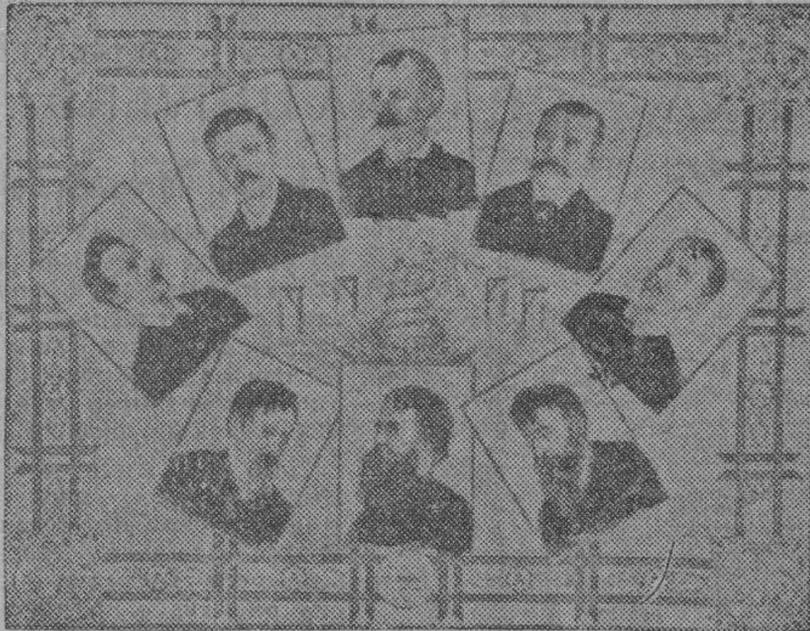
## Lo que opinan de la Fiesta del Trabajo los señores Companys, Angel Pestaña y Escofet

*Tratamos en estas breves impresiones de recoger la opinión, eminentemente personal, de significados elementos, por su distinta posición en los estamentos sociales, relacionada con la llamada Fiesta del Trabajo, del día 1.º de Mayo. . .*

*Seguidamente van las opiniones de don Luis Companys, gobernador civil de Barcelona, y como a tal condición, represen-*

las aspiraciones del proletariado, abre a éste el camino de la legalidad para el logro de las mejoras a que tiene derecho y esto, claro es, constituye motivo suficiente de satisfacción para una clase social que se ha visto siempre desatendida, cuando no atropellada.

Como todos los años, los trabajadores en la fecha del primero de mayo, presentarán.



LOS MARTIRES DE CHICAGO

*tante del Gobierno de la República; de Angel Pestaña, el líder obrerista, incansable paladín de las reivindicaciones de la clase trabajadora, y de don Joaquín Escofet, significado elemento del partido socialista barcelonés.*

Don Luis Companys, nos dice:

—La fiesta del Primero de mayo, este año, primero de la República, tendrá, bajo todos los puntos de vista, carácter excepcional. El advenimiento de la República sería por sí solo motivo suficiente para que la Fiesta del Trabajo tuviera una nueva significación. En efecto, hasta ahora el primero de mayo ha sido para los obreros que lo han celebrado bajo el nombre de Fiesta del Trabajo, más que una fiesta un grito de protesta contra la desigualdad de trato que con ellos ejercía el Poder en relación con las otras clases sociales.

La República, que es régimen democrático de equidad y de justicia abierto por tanto a

seguramente, al Poder público unas conclusiones que condensan las aspiraciones de la clase obrera. Estas conclusiones fueron siempre formularias. Consecuentemente los obreros las presentaban todos los años aunque a sabiendas de que no habían de ser atendidas. Los Gobiernos las recibían, también, a conciencia de que no las habrían de atender. Bajo el régimen republicano esas conclusiones no serán letra muerta. Los obreros saben que serán examinadas sus peticiones y atendidas en lo posible, y esto es también bastante para que la fecha del primero de mayo marque, dentro del régimen republicano, un jalón en el camino de las reivindicaciones obreras.

He aquí, pues, porque la Fiesta del Primero de Mayo va a tener como Fiesta del Trabajo, una significación que nunca tuvo en España, significación a la que el Poder público se asocia al declararla fiesta nacional.

Por primera vez, también, en las conclusiones que presente al Gobierno la clase obrera, no figurará la demanda de amnistía para procesados y presos políticos y sociales, puesto que no los hay en la actualidad, también por primera vez desde hace muchos años, probablemente desde que la Fiesta del Trabajo fué instaurada.

Estoy seguro que, como ningún año, los trabajadores celebrarán en Barcelona la Fiesta del Trabajo. Seguro estoy, también de que la autoridad gubernativa no habrá de ejercer sus funciones como mantenedora del orden, y no hay que decir que de ello me felicito por anticipado. La clase trabajadora dará, seguramente, en la Fiesta del Trabajo, una prueba más de su elevado espíritu de ciudadanía.

Angel Pestaña tiene el tiempo contado cuando acudimos a verle: Ha de salir inmediatamente para San Martín, donde ha de participar en un mitin. Interrumpe la cena para atendernos. Así, pues, nuestra entrevista es breve.

—Hasta ahora — declara — la fiesta del primero de mayo, llamada también Fiesta del Trabajo, venía siendo algo como un acto de presencia, y un recuento de fuerzas de los trabajadores. No sé qué alcance ni aún qué significación tendrá de ahora en adelante esta fiesta. Creo que quedará convertida en una de tantas, como las que conmemoran una fecha o un hecho.

La Fiesta del Primero de Mayo, bajo un régimen democrático, en régimen republicano, creo que pierde todo su valor puesto que ya no será expresión de descontento, no representará el punto en discordancia de dos puntos encontrados: el capitalismo (la burguesía) y el obrero (el trabajo).

Hasta hoy, el primero de mayo significaba, eminentemente, la fiesta, el acto de protesta, de presencia de los obreros desatendidos por los Poderes públicos y explotados por el capitalismo insaciable.

Conseguidas, o en vías de conseguir, nuestras reivindicaciones, pierde la fiesta su significación más esencial y viene a ser una fiesta más en la que participan obreros y burgueses sin distinción y sin discrepancias, zanjados y resueltos los problemas más vivos de capital y trabajo.

Al no existir frente que atacar, huelga la manifestación de fuerzas; no hay ya "porqué" de ofensiva ni batalla que presentar. La Fiesta del Primero de Mayo ha perdido valor y significación.

\*\*

Hay quien dice—manifiesta don Joaquín Escofet—que el primero de mayo es un día destinado a conmemorar a los

mártires de Chicago, a las víctimas de un episodio de la lucha perenne con el capitalismo. Y sin censurar al sector proletario que prefirió esa conmemoración emotiva a la objetiva y también sentimental manifestación de las reivindicaciones obreras, reputamos innecesario ese recuerdo que establece un privilegio entre el martirologio social y que es contraproducente al oponerlo a los actos de los demás trabajadores organizados.

Se cree que la Fiesta del Trabajo es una fiesta más, instituida para celebrar con jolgorio en el campo, dando expansión a los cuerpos quebrantados por un trabajo extenuador. Es una creencia lamentable de los que ignoran el significado de esta fecha y que, al no acudir a las manifestaciones acordadas y al no asistir a las reuniones conmemorativas convocadas, vulgarizan una fiesta que debe distinguirse de las demás.

Ni tristeza ni jolgorio. Actitud firme y consciente de los trabajadores organizados al manifestar sus reivindicaciones ante el capitalismo detentador de los medios de producción, sin excluir la ofrenda del recuerdo en el ara de las víctimas del régimen capitalista, y sin menospreciar la expansión de la gran familia obrera que, en plena Naturaleza celebra eutrapélicamente el primero de mayo.

Y por esto el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores, en 1931, al brindar, en esta hora de emoción civil que está viviendo España, por la Paz, por el Socialismo y por la República, pide, además, la concesión del derecho de sufragio a los ciudadanos que hayan cumplido veintiún años de edad, la ratificación, sin condiciones, del Convenio de Washington sobre la jornada de ocho horas, la adopción de procedimientos eficaces que tiendan a resolver la crisis de trabajo y el encarecimiento de la vida, medidas que intensifiquen la construcción de casas baratas, la implantación de seguros sociales, la creación de las escuelas necesarias para todos los niños, la promulgación de una ley que facilite el desenvolvimiento de las Cooperativas obreras, una amplia legislación agraria, la repoblación forestal y la promulgación de una ley de control sindical en las industrias.

Esta es la significación que para los socialistas tiene el primero de mayo, que este año 1931 tiene la especial de celebrarse recién proclamada la República Española que—como dicen la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español—“es algo esencialmente nuestro

# FIESTA DEL TRABAJO

Primero de mayo; esto es, fiesta de Germinal, fiesta internacional de solidaridad obrera; fiesta de resurrección de la Humanidad.

Mayo es la plenitud primavera, la renovación de todos los jugos y todas las savias, el renacer de la madre tierra y de sus hijos los hombres. Mayo es Ceres y Cloris; y, también, Hércules.

Al instituir esta fiesta las “Federations of Labour”, de América y Australia, rindieron culto a uno de los más viejos

porque a nuestro calor ha nacido y a nuestro calor ha de afirmarse y perfeccionarse en lo futuro.”

Arturo P. FORISCOT

mitos en las remotas civilizaciones. Como Lafargue y Lavigne en el Congreso obrero de París el año 1899. Como Eduardo Vaillant, que denominó Fiesta del Trabajo la ya iniciada en los pueblos germánicos por la noche de “Walpurgis, y cantada por Goethe y Heine, fiesta de un alto sentido simbólico y de un profundo anhelo de redención.

El proletariado universal, los cíclopes del Progreso, los titanes desconocidos, al celebrar en mayo, el brujo y hechicero y fecundo mayo, su Pascua de Resurrección, entonan a la Vida, eternamente renovada, un himno gozoso y glorioso, la marcha triunfal, victoriosa, de los que trabajan y también piensan y sueñan, y afirman en la tierra su poderío; de los que repre-

sentan un valor de positividad, de los que reivindican al hombre, suprema fuerza, máxima soberanía.

Una vez más desfilarán hoy por las rúas de las populosas urbes, los que ayer fueron esclavos o galeotes, los que antaño carecían de derechos y no habían recibido ningún beneficio de la Libertad; los en otro tiempo no sólo explotados, sino zaheridos, oprimidos y despreciados; los que fueron grey y manada. Y al paso de esas manifestaciones percibirán, seguramente, los eternos espectadores, aquellos que supieron situarse al margen de la gran tragedia, como un sordo rumor de acusaciones en su conciencia por la esmentosas inquietudes, sin dramatismos hondos, pero también sin goces íntimos y sumos.

Acaso no comprendan muchos de los muchísimos que viven ociosos, lo que significan esos desfiles de hombres sin los cuales en vez de morar los poderosos en magníficos palacios, tendrían que refugiarse en las cavernas primitivas y cubrir sus cuerpos con mal curtidas pieles; posiblemente los que ignoran que la miel con la que endulzan sus labios costó a miles de abejas un gran esfuerzo fabricarla, sólo verán en esos hombres que hoy se alejaron del taller y de la fábrica, a unos visionarios, a unos ilusos obstinados en aporrear incesantemente las puertas mudas. Y, sin embargo, a ellos se debe gran parte (¿por qué no todo?) del progreso material que hace grato el vivir a los que nada aportaron a la gran obra, ya que tanto como el cerebro que dirige vale el brazo que ejecuta.

En cambio, los que aunque silenciosamente pero rudamente luchamos también por convertir en bellas realidades todas las utopías, experimentamos en este primero de mayo, más jubiloso y luminoso y fragante en nuestra Patria, donde el aire es ahora limpio y diáfana la luz, donde se puede pensar en voz alta en la plaza pública y llenar de esperanzas los trajes del espíritu, esos estremecimientos que sólo producen en el alma las gloriosas culminaciones, las gestas dignas del friso y de la columna miliaria.

Porque en el desfile por las calles de las grandes urbes de los innumerables hijos del trabajo, más que a los hombres que pasan, vemos a los que han de perpetuarse, a los que si fueron nada, llegarán a ser todo.

Ellos no dejaron ni un momento de ir desgranando la canción que Tomás Hood hizo inmortal.

“Trabajar, trabajar, trabajar, hasta que nos domine el vértigo.”

Y a ellos nunca ha de faltarles el apoyo de Minerva, ponderada y prudente, que un día, como en el mito fecundo, les hará dioses.

## CENTRO ENCICLOPÉDICO DE CULTURA

Muntaner, 27, pral. - Teléf. 32.399 - BARCELONA

### NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL



Este es el libro más bello

el más interesante: ofrece los primeros mapas, en lengua española, de los nuevos Estados soviéticos, República de Irlanda, nuevos Estados de la Europa Central, nuevos límites de Austria, Alemania, etcétera.

Nadie debe desconocer el Mundo en que vive. El Mundo de hoy no es igual al Mundo de ayer, y, por lo tanto, una Geografía antigua no sirve a un hombre moderno.

en la **Nueva Geografía Universal**

se estudian los climas, las costumbres, las religiones; en su ilustración desfilan, como cinta cinematográfica, todas las bellezas del Mundo: paisajes, ciudades, monumentos, costumbres.

58 mapas en color, tamaño 23 por 32, muchos a doble página, ilustran la obra.

- 352 mapas en negro.
- 1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas.
- 549 cuadros estadísticos.
- 1.690 páginas en tres tomos admirablemente encuadernados en tela roja y oro.

Esta es la magnífica obra que no puede faltar en toda biblioteca del hombre culto, porque nadie se puede excusar de conocer el Mundo en que vive.

#### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Llene hoy mismo el Boletín de compra, a plazos de 6'60 pesetas, el primero a la recepción de la obra y los restantes de 4'95 pesetas cada mes hasta la completa liquidación de 165 pesetas

Nombre y apellidos .....

Profesión ..... calle ..... número.....

Pueblo ..... Provincia .....

FIRMA

PEDRO NIMIO

**Suscripción pro-perseguidos por el movimiento revolucionario, abierta por el semanario de izquierdas "LA CALLE" y patrocinada por la Agrupación Socialista de Barcelona**

Habiéndonos anunciado el envío de otros donativos, en el próximo número publicaremos la cifra total de lo recaudado.

José Roura Bosch, 10 francos; Juan Hernández y otros, 7 pesetas; Nanuel Voltés Torró, 3; Un grupo de empleados y obreros de los F. C., Sección M. B. G., 20; Teresa Codere, 5; Marcelino Beguería, 5; Antonio Golel, 1; Antonio Gascón, 1; José Narro, 1; Cándido Calvo, 1; Crescencio Vidal, 1; José Orivé, 1'10; Andrés Baldillón, 1; Antonio Naval, 0'25; José Casials, 0'25; Antonio Baldellón, 0'50; Miguel Solano, 0'40; Joaquín Heida, 1; José Puy, 1; Manuel Ardumuy, 1; Luis Facerías, 1; Francisco Meler, 1; Francisco Llaré, 1; Ramón Ribas, 0'50; Jorge Faro, 1; Antonio Marro, 1; Francisco Ardamuy, 0'50; Joaquín Llarí, 0'50; José Raso, 1; José Vidal, 0'25; José Zacarías, 0'50; Agustín Gracia, 0'25; Joaquín Calvo, 0'25; Antonio Calvo, 0'25; Francisco Cruz, 0'25; Francisco Calvo, 0'25; Un donante, 2; Valentín Sol, 1; Arturo Lordán, 1; Amando Meregalli, 0'50; Juan Costas, 0'50; Teresa Busons, 0'50; Rosita Remulá, 1; Teresa Torres, 1; Antonia García, 0'50; María Muntull, 0'50; Luisa Guito, 1; Dolores Pedro, 0'50; Antonia Molero, 0'50; Vicenta Creu, 0'50; Francisca Fumadó, 1; Mercedes Vivas, 0'50; Antonia Gras, 1; Trinidad Pallarés, 0'50; Antonia Sabaté, 1; Montserrat Roca, 0'50; María Grillo, 0'50; Teresa Montadas, 0'50; Teresa Camande, 0'50; Consuelo Miró, 0'50; María Cuscó, 0'50; Agustina Caylá, 1; Francisca Sanjuán, 1; Angela Castañé, 0'50; Rosita Riveras, 0'50; Enriqueta

Seguí, 1; Gavina Rayero, 0'50; Antonio Montoliu, 1; Vicente Mazaries, 1; Jaime Gracia, 1; Francisco Pallás, 2; Ramiro Subirá, 5; Joaquín Capdevila, 1; José Mauri, 0'50; Joaquín Buira, 0'50; Manuel Trenc, 1; Joaquín Lleida, 0'50; Manuel Montoliu, 1; Francisco Arcau, 1; Joaquín Piqué, 1; Manuel Torres, 1; Ramón Ballester, 1; Gaspar Fábregas, 1; Domingo Vives, 1; Joaquín Barés, 0'25; Joaquín Simó, 0'25; José Montoliu Noguero, 1; José Montoliu, 0'25; Antonio Raluy, 0'25; Ramón Mongay, 1; Enrique Sopena, 0'80; Pedro Torres, 0'50; Antonio Paúl, 0'50; Andrés Felis, 1; Domingo Esport, 1; José Pena, 0'10; Miguel Monsonet, 0'20; Vicente Enjuanes, 0'30; Vicente Sistac, 1; Pedro Gallán, 0'50; Manuel Brualla, 0'50; Domingo Coll, 0'25; Ramón Riva, 0'20; Blas Soro, 0'10; Ramón Coll, 0'25; Ramón Coll (hijo), 0'50; Salvador Borrás, 1; Ramón Compañet, 0'50; Joaquín Simó, 0'50; Ramón Trenc, 1; Joaquín Félix, 0'30; Ramón Mancho, 0'25; Ramón Trenc, 0'50; Matías Mazarico, 0'50; Ramón Aurín, 0'55; Valentín Santisteve, 1; José Trenc, 1; Joaquín Chaubell, 0'40; Ramón Torrente, 30; Pedro Aurín, 0'30; Antonio Compañet, 0'40; Antonio Torrente, 0'50; Ramón Coll Sopena, 0'50; Joaquín Palacín, 0'25; Benito Coll, 0'40; Ramón Pau, 1; José Brualla, 1; Francisco Fábregas, 0'50; Francisco Espluga, 1; Joaquín Simó Solano, 0'50; Joaquín Clavera, 1; Manuel Bares, 1; Francisco Brualla, 0'50; José Melé, 1; José Barés, 1; José Nadal, 1; Ramón Salau, 0'50; Antonio Grau, 1; Lorenzo Santisteve, 0'50; Antonio Perat, 0'50; José Doste,

**¿Dónde vas, Alfonso XIII?**

Por MIGUEL DE UNAMUNO

—¿Dónde vas Alfonso Trece; dónde vas, triste de ti?  
—No es que voy, es que me arrastran "por las calles de Madrid" sobre el fango, cuatro chulos sin conciencia y con fajín.  
Generales de uñas largas, mal que me dejan vivir; ¡los negocios! ¡los negocios! me iba mejor en Dovill.  
¡Ay, Tánger de mis ensueños con Marquet de gran visir!  
¡Mi principado de ensueño!  
¡Mi Mónaco al pie del Rif!  
¡He de quedarme tronado?  
¡Ay, trono en el que me hundí!  
Hice del trono un asiento, de la corona un bacín.

... ..  
... ..  
... ..

Y termina el romance:

¡Ay, España, patrimonio que jugué y que perdí!  
¡Válgame Fernando Séptimo el tigrecán, ay de mí!  
¡No me voy, es que me arrastran sobre el fango que vertí, cuatro chulos fajinados "por las calles de Madrid"!.

N. de la R.—Este romance lo compuso en el destierro y lo divulgó por los medios a su alcance el glorioso don Miguel de Unamuno. Nuestro intento de publicarlo antes, se malogró ante la censura dictatorial de la Monarquía caída para bien de España. Hoy, que el Borbón destronado, pretende inquietar arteramente a España desde el destierro, nos parece oportuno que nuestros lectores conozcan esos versos de Unamuno.

**SENTIMOS PRIVAR A NUESTROS LECTORES DEL ARTICULO SEMANAL "EN PROSA", DE NUESTRO DIRECTO COLABORADOR LUIS DE TAPIA, QUE NO HA LLEGADO A NUESTRO PODER OPORTUNAMENTE**

1; José Sopena, 0'50; Antonio Faro, 1; Joaquín Blanco, 0'50; Joaquín Barés, 0'50; Joaquín Pujol, 0'40; Antonio Sistac, 0'50; José Mancho, 0'50; Francisco Doste, 0'75; Jaime Borrás, 1; Ramón Martínez, 1; Antonio Mony, 0'50; Juan Riera, 5; Antonio Moli, 1; Francisco Arcau, 0'50; Gaspar Arcau, 0'50; Juan Mongay, 1; Joaquín Carrera, 0'50; Joaquín Riverola, 1; Juan Mola, 2; José Grau, 1; Francisco Sas, 1; Joaquín Pujol, 0'50; Mariano Jiménez, 1; Francisco Quintilla, 0'75.



**Salmón**  
**VILLARIAS**

**SANTONA**  
(SANTANDER)

## EL PELIGRO MONARQUICO

# HAY QUE DEFENDER LA REPUBLICA

Las voces atruenan el espacio republicano, y dicen: "Hay que defender la República contra sus enemigos inmediatos: los monárquicos. Los monárquicos en sus diversas actitudes. Lo dice el pueblo republicano. No le engaña el instinto. El Gobierno provisional procede con alteza de miras y generosidad, pero no es bastante. Hace falta cautela, previsión, instinto, en una palabra, de conservación, para consolidar la República. El pueblo, certero, vigila, y de sus observaciones es preciso deducir las naturales enseñanzas. Piénsese que no se trata de un pueblo menor de edad, como creyó ciega y estultamente la Monarquía hasta ayer.

Los monárquicos lucharán contra la República en cuanto la ocasión les sea propicia, para asestar el golpe que ellos quisieran que fuese mortal.

Lucharán por medio de la conspiración militar. En honor del Ejército hay que decir que ha acatado la voluntad nacional; pero en el Ejército hay palatinos, alfonsinos, dinásticos. Todo el mundo los conoce. En primer lugar los que asistieron a la Dictadura con su apoyo y fueron su soporte. Los generales cortesanos y los jefes y oficiales incondicionales del Borbón caído del labio claudicante. Estos, con los descontentos y los fetichistas, si pueden, se "pronunciarán" contra la República, y ya hablan de fusilar y barrer a los republicanos. ¡Bonita manera de corresponder a la liberalidad de la República!

Contra esos, la depuración rigurosa y la eliminación del Ejército y la vigilancia rigurosa. Contra ellos, la creación de una guardia cívica, armada, al servicio de la República.

Vienen luego los monárquicos de paisano. Existe la clase de los contumaces y fanáticos, que siguen siendo monárquicos por odio al pueblo y a la Libertad, por cortesanesismo o prejuicio. Estos son enemigos sin careta. Harán sacrificios en dinero para restaurar la Monarquía. Ya maniobran en el extranjero y el Gobierno de la República debe darse prisa en deshacer sus intrigas, promoviendo campañas contra ellos, divulgando las excelencias del nuevo régimen y desmascarándolos, pues se benefician de la ignorancia que existe en el exterior respecto a los asuntos de España, ignorancia fomentada por la Monarquía y por el desprecio que ha inspirado nuestra patria mientras estuvo sometida a un régimen degradante, que nos convertía en ciudadanos de tercera y, a lo sumo, de segunda.

Ahora hay que enfrentarse con los monárquicos que escarnecieron a la República, sirviendo a la Monarquía sin reparar en humillaciones, y que en este momento aparecen en primera fila en la cosecha de destinos, cargos y puestos. El Gobierno provisional contraerá una grave responsabilidad si se deja seducir por el canto de sirena de estos híbridos, creyendo que ha realizado una gran obra de proselitismo, y posterga a los republicanos puros, de toda la vida.

La República así no inspiraría confianza a los republicanos y echaría sobre sí una mancha de convencionalismo inmoral. Los que ayer defendieron el trono de Alfonso XIII sin haber hecho nada por la República y que hostilizaron a ésta, si ahora les conviene ser republicanos, vengan en buena hora a nuestro campo, pero antes de ocupar los sitios de honor, que demuestren su buena fe y que se habiliten en el ostracismo o en el servicio desinteresado de la idea. De lo contrario, podrá creerse—con razón—que les mueve la codicia, la ambición o la concupiscencia, y la República perdería crédito. A nadie deben cerrarse las puertas, pero que quien las franquee demuestre antes que no se dirige a la despensa o a otro lugar más succulento. Es preciso que la República dé pruebas de que rinde acatamiento a la ética política y que el triunfo no ha eclipsado en sus hombres la sagacidad y el buen sentido para consolidarla. Con tales ejemplos y elementos, el enemigo se instalaría cómodamente en casa.

La táctica para defender la República, requiere que no se pierdan de vista los tres puntos negros que señalamos. Y la mejor táctica es la rectitud aliada al civismo en forma de instituciones republicanas, servidas y vigiladas por los republicanos.



AL EX CIUDADANO Y EX  
GENERAL MARTINEZ  
ANIDO

Miserable:

He aquí la obra de tus manos; he aquí el fruto de la simiente esparcida por ti.

Son éstos; son todos estos profesionales del crimen, pistoleros de a quince pesetas, dinamiteros de a poco más.

Pero ¿quién sabe de dónde salieron ellos, en dónde los encontraste tú? ¿En la cárcel? Quizá; pero no todos. Acaso muchos, entre estos irredentos, fueron sorprendidos por ti cuando eran honrados todavía; cuando, tal vez, por ser honrados tenían hambre; cuando por hambrientos rugían pidiendo trabajo. Y tú, en vez de dárselo, les enseñaste un revólver y unas monedas de plata. Y les digiste: tomad. ¿Para qué queréis trabajo? ¿Para qué queréis honradez? Yo os doy dinero e impunidad; con dinero y con impunidad se vive bien; yo os lo digo. Tomadlo.

Si; muchos de éstos fueron "hombres" antes de conocerme; tú les hiciste escoria, carroña, podre. A tu contacto, a tu aliento. Y a la hora de responder por ellos, buscas un escondite en Francia. "la hospitala-

ria". ¿En París? No; tu sitio no está en París. Mejor vivirías en Marsella. En Marsella pronto quedarías coronado como "le roi des apâches", precioso galardón a que tienes derecho indiscutible.

Pero en Marsella, en París, en los Infiernos; hasta allí donde vayas, te seguirán los espectros de los muertos que tus lacayos mataron.

Así, tú no podrías olvidar la pesadilla de lo siniestro. Algo tuyo estará perennemente asociado a Barcelona y en Barcelona a España y en España a tu vergüenza y en tu vergüenza a tu expiación.

Bien sé cómo sonríes con sonrisa mefistofélica cada vez que la pólvora de uno de los tuyos, va llevada por el viento a recrear tu olfato de algo láglico. Pero no rías. La pólvora no destruye ideas. Los hombres mueren como mueren de parto algunas madres: dando vida.

Reciente está la fecundidad de la sangre derramada. Palpitante la vida nueva que dieron los que murieron.

Y como "la historia se repite", cada cien idealistas sacrificados más, serían mil prolíficas auroras.

Pequeña, mezquina misión la tuya de matar hombres. ¿Para qué? ¿Para sumar fantasmas en torno de tu lecho de muerte, cuando suene para ti la hora fatal?

Yo te llamaría iluso si no supiera que eres solamente esto: Miserable.

U. R. de LA CALLE



Medio de sello provisional que brindamos a la Dirección General del Timbre, por Mondragón

EL  
REPARTO  
DE  
"la calle"  
EN  
MADRID



El camión que transporta los paquetes de nuestro periódico, repartiendo los ejemplares para la venta

(Fots. Piortiz)



# BARCELONA ACLAMA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA



La grandiosa manifestación del pueblo de Barcelona, al llegar a la Plaza de la República, acompañando al señor Alcalá Zamora. — (Fot. Domínguez)

BARCELONA  
ACLAMA  
AL  
REPRESENTANTE  
DEL  
GOBIERNO  
PROVISIONAL



El señor Alcalá Zamora, en  
la Generalidad.—(Fot.  
Maymó)



La muchedumbre esperando  
la llegada del Presidente de  
la República, a la entrada  
principal de la Estación de  
Francia. — (Fot. Badosa)



Los señores Alcalá Zamora y Maciá, atravesando entre la multitud.—(Fot. Merletti)

Interviú en París con GRACO MARSÁ

# Cómo se preparó la sublevación de Jaca

¡Jaca! ¡Cuatro Vientos! ¡Madrid! La "cinta" sangrienta de la revolución de diciembre vive latente en la "pantalla" cerebral de los españoles.

¿Qué fenómeno extraordinario se ha operado en el pueblo?

Los cuatro meses transcurridos no han hecho olvidar nada. El pueblo, alienta. El ideal revolucionario se mantiene vivo, porque encuentra el calor necesario en la reacción ciudadana.

✱

Marcelino Domingo dice: "No podía realizar el régimen a estas alturas un acto de mayor inconveniencia que el de dar al gran movimiento revolucionario el impulso sentimental que representa los fusilamientos y haber dramatizado con sangre la revolución."

✱

Militares que perdieron su carrera, hombres civiles que abandonaron sus cargos. Brota de la conciencia ciudadana el afán supremo de libertades y derechos. Ayer, hoy, educación del espíritu sobre horizontes reales. La mujer, empujada, sale una vez del hogar, para manifestarse públicamente. Franco, me dijo: "Si dependiese de la mujer, estaría ya implantada la República en España."

Palabras que, como las anteriores de Marcelino Domingo, se publicaron en "La Rambla".

España, debe su posición actual de marcada ciudadanía, a la Dictadura.

¿Cuándo se ha despertado de modo tan espléndido la sensibilidad abotargada de un pueblo?

La generación de 1928, como decía Roberto Castrovido en LA CALLE, supera a las otras generaciones del 68 y del 98, porque reúne el romanticismo de la primera y la cultura de la segunda.

✱

Graco Marsá. Abogado, escritor. Pensador y revolucionario. Intermediario entre el Gobierno provisional y el jefe del movimiento de Jaca: capitán Galán. Preparativos de la sublevación, viajes, entrevistas. Sus manifestaciones son por lo tanto de indiscutible interés.

**CAFE RESTAURANT MIRZA**

Cubiertos especiales a 5 ptas.

Salones para banquetes.

Paseo de Gracia, 32.

Honor que me concede en la confesión primera de sus declaraciones.

## UN CAPITAN QUE TENIA EN SU MANO LA GUARNICION DE JACA

—La primera relación con el movimiento de Jaca—comienza diciéndome Graco Marsá—, la tuvimos por intermedio del capitán Salinas, que nos habló de que el capitán Galán tenía en su mano la guarnición de Jaca, y de que estaba dispuesto a sublevarse de un momento a otro, y a marchar sobre Huesca para tomarla por sorpresa. Nosotros, yo sobre todo que venía tratando con militares desde el año 26, y antes de la Sanjuanada estuve ya complicado en lo de Segundo García, no dí gran crédito a la noticia, pero en reuniones sucesivas fué tanta la insistencia de Salinas y otros militares, que acordamos que Galán hiciera un viaje a Madrid. En la entrevista que tuvimos con él, nos volvió a exponer su plan, y aun cuando éste nos pareció muy arriesgado para realizarse aisladamente, le consideramos de sumo interés para incluirlo dentro del plan general del levantamiento nacional que proyectaba el Gobierno republicano socialista.

En este sentido — prosigue Marsá relatando con maravillosa facilidad de memoria los acontecimientos acaecidos—hablamos a Galán, aceptando éste de una manera inmediata, la supeditación a un plan general revolucionario. En aquel mismo día, le pusimos en relación con los elementos más representativos del Gobierno republicano, y admitido Jaca como uno de los factores principales que debían colaborar al futuro movimiento. Galán marchó de nuevo a su guarnición.

—¿Confiaban ustedes para la causa en la inteligencia y celo del capitán Galán?

—No solamente confiábamos sino que Galán era el militar que de todos los movimientos que se hicieron contra la Dictadura salió con un mayor prestigio. Sabíamos que como estratega, siendo teniente, había sido llamado en África a tomar parte en los consejos de los generales, y que al par de sus conocimientos militares, unía un espíritu civil que le había hecho en todo momento ponerse al servicio del derecho y de la justicia. Como prueba de ello después de su muerte nos ha dejado el libro: "La nueva creación".

## "HAY QUE APREMIAR LA REVOLUCION." - "SI NO SALEN, SALDREMOS NOSOTROS"

—El Gobierno de Madrid seguía sus gestiones revolucionarias, pero tropezaba de continuo con dificultades, unas veces en la falta de dinero, otra, una guarnición que dejaba de dar su asentimiento al movimiento revolucionario, y los días, aún los meses, transcurrían recibiendo de Jaca noticias continuas: "Hay que apremiar la revolución—decía Galán—. La nieve nos cerrará los puertos y quedaremos inmovilizados."

Nosotros llevamos estas noticias al comité revolucionario, pero el plan no acababa de plasmarse. Incertidumbres, temores, falta de organización, por fin.

Hace una pausa el señor Marsá fijando en su memoria detalles concisos y continúa:

—Una noticia concreta, una carta de Jaca dando ocho días de plazo al Gobierno provisional. "Si no salen—decían—saldremos nosotros." Hablamos con el "Gobierno": "Es necesario que salgan ustedes inmediatamente para Jaca—nos dijeron—. Imposible hacer el movimiento en ese plazo." A la madrugada siguiente volábamos por las carreteras; anochecho llegamos a Jaca, y fuimos directamente al hotel "Mur", donde vivía Galán. Le encontramos trabajando en su cuarto; estaba ultimando un nuevo libro. Se levantó y sonriendo y nos dijo: "¿Qué, vamos ya?" Le expusimos la necesidad de esperar. Faltaban armas, había que ultimar detalles en algunas guarniciones. Se pensaba contar con el apoyo de otro que era definitivo y había que preparar, en fin, todo el plan de la huelga general.

Al principio opuso resistencia. No era hombre Galán a quien se pudiera torcer fácilmente la voluntad. Pero al fin accedió, dándonos un plazo que entonces estimamos suficiente.

Por la noche tuvimos una reunión, en la sala baja del hotel "Mur". En ella estuvieron representadas las tres unidades de guarnición que había en Jaca: Galán, Gallo y García Hernández, en nombre del regimiento de Galicia. Sediles como capitán del batallón de "La Palma", y el capitán Marín y el teniente Mendoza, en representación de la batería.

En esta reunión los artilleros dieron su apoyo al movimiento, que hasta entonces ha-

bían negado, y se acordó por unanimidad dar a Galán el mando militar de la sublevación y de la columna que había de formarse en Jaca para marchar sobre Huesca. Después se hizo el recuento de nuestras fuerzas, piezas de artillería, morteros, ametralladoras, fusiles y cartuchería; se ultimarón detalles respecto a medios de transporte y se acordó para facilitar la requisita de camiones que el movimiento en vez de iniciarse a las once de la noche, se comenzase a las cinco de la mañana en los cuarteles, dejando pasar el tren descendente de Canfranc para Huesca, de las seis. Nosotros nos comprometimos a enviar desde Madrid los paisanos que habían de tomar parte en la sublevación, que quedaron reducidos por las dificultades de transporte al número de cincuenta, y a comunicar a Galán y al comité revolucionario de Jaca la fecha de la sublevación con cuarenta y ocho horas de tiempo. Aquella misma noche nos separamos, y a la mañana siguiente continuamos nuestra peregrinación por la carretera para ultimar algunos asuntos en otras guarniciones.

## "TODO VA MUY BIEN. - ES CUESTION DE DIAS; HAY QUE SABER ESPERAR"

—Para el plazo que nos había dado Galán, pasaron días, y de Jaca seguíamos recibiendo noticias cada vez más conminatorias sobre la fecha del movimiento. Todas estas noticias eran transmitidas por nosotros al Gobierno provisional que siempre contestaba de idéntica manera: "Todo va muy bien, es cuestión de días. Hay que saber esperar."

Para nosotros, en Madrid, la espera era fácil, pero en Jaca en el nerviosismo, crecían las continuas entrevistas de unos oficiales con otros; la fe en el triunfo, y el temor a verse bloqueados por la nieve, les hacían desconfiar de los propósitos revolucionarios del comité republicano, y les hacían lanzarse para que los demás siguieran: "Si no nos lanzamos no empezarán nunca", decía Galán en sus cartas.

En estas circunstancias y después de la promesa dada por el Gobierno republicano de que el movimiento se haría en

**Photo Studio Areñas**

21, Paseo de Gracia, 21

aquella semana, el lunes día 8, Pinillos y Cardenas marcharon con mi oposicion para Jaca, a fin de evitar que Galán precipitase los acontecimientos. Yo me quedé en Madrid para organizar la salida de la compañía en que debía cooperar a la sublevación, y para acompañar al delegado del Gobierno señor Casares Quiroga que debía hacerse cargo de la dirección civil del movimiento.

En esta situación de espera el martes día 9, recibimos un telegrama en que decía textualmente: "Enviad "libros" viernes." Con este telegrama fuimos inmediatamente al comité republicano: "Es necesario, me dijeron, que uno de ustedes salga inmediatamente para Jaca." Yo acepté la salida, pero no queriendo cargar con la responsabilidad que suponía ir a detener un movimiento en el estado en que se encontraba Jaca, pedí que el delegado del Gobierno viniese conmigo, y a pesar de esto se concertó. "Cumpliremos instrucciones pie letra."

En su formidable narración, fiel, de los sucesos acaecidos, hace una pausa Marsá; liamos un cigarrillo, sorbemos café y otra vez, con su gesto magnífico de luchador, prosigue:

—Al mismo tiempo empezamos la organización de la expedición de obreros y estudiantes que debían salir para Jaca. Al día siguiente miércoles recibimos un nuevo telegrama diciendo: "Retrasar envío libros" sábado." El telegrama no estaba puesto desde Jaca, pero venía firmado por Cardenas, y tenía para nosotros todo el valor que encerraba su contenido. Sin embargo la marcha de los primeros grupos de estudiantes y obreros se había organizado para el jueves y ante el dilema de haberlos dejado con peligro a una indiscreción, o de enviarles a Jaca, optamos por esto último, y se dió la orden de partida. Yo había también organizado la marcha del delegado del Gobierno, señor Casares Quiroga y mía, para el jueves por la mañana, y acordamos salir en esa fecha si bien el tiempo de que disponíamos nos permitiría realizar algunas gestiones en Zaragoza y Huesca.

El jueves por la mañana salíamos a las doce de Madrid y a las seis llegábamos a Zaragoza. Al entrar en esta población, el señor Casares Quiroga, que era el único que conocía la fecha dada para la sublevación por el Comité del Gobierno provisional, consideró

## Una página novelística

# Las últimas horas de la Monarquía española

Nuestra mirada—franqueadas varias puertas y corredores—se posa en el interior de un gran salón. En el centro del mismo, un señor, alto y delgado, de pálido semblante y facciones desordenadas, quitándole a su tipo ese aire distinguido de otros tiempos, va dando grandes pasos, de un lado al otro lado del salón.

Su andar es precipitado, enfurecido. De pronto leves gritos hieren sus oídos. Son voces, esas voces del pueblo, que van gritando ansiosas de libertad. Llegase hasta la ventana y levantando las cortinas de un modo agitado, se queda contemplando lleno de estupor, a las masas populares. Hasta él llegan claras y precisas las voces callejeras; piden la República. Deja caer las cortinas. Su rostro va cambiando sin que se dé cuenta de color. Ahora tórname pálido y blanquecino.

Súbitamente parece que piensa salir. Pero no ha cambiado de idea, mejor será llamarlos. Quiere empezar las consultas.

peligrosa su estancia en aquella ciudad, ya que su detención podría hacer que en Jaca se desconociese la fecha del movimiento y que Galán se lanzase antes o después del día determinado.

Cruzamos Zaragoza, cenamos en Huesca, y remontamos Jaca a la una y media de la noche.

—¿Qué impresión recogió usted del aspecto de la población?

—Normal. La población estaba completamente tranquila. Nadie circulaba por las calles y nada podría indicar que la sublevación debía hacerse dentro de una hora.

Directamente — continúa el señor Marsá su episodio anterior, por mí interrumpido—fuimos al hotel "Mur". Ante el hotel hice que el chofer tocara repetidas veces el "claxon". Ninguna ventana se abrió. Nadie acudió a nuestra llamada.

Por fin el sereno nos franqueó la entrada. Le dijimos que buscábamos habitación. Subimos. El hotel estaba comple-

Seguidamente coge el teléfono y se pone al habla. Luego, al terminar, otra vez todo frenético, empieza a medir a grandes pasos la regia estancia.

\*\*

Empiezan las consultas, las últimas consultas del monarca bueno, del católico, como fué llamado en otra ocasión. Del perjuero, decimos nosotros.

Ha llegado el sagaz Romanones, que es uno de los llamados. Pasa a la (ex) regia cámara. Seguidamente van compareciendo los demás ministros. Políticos fracasados. Todos pasan a conferenciar con el rey (?). Todos ven claramente que el plebiscito entre la Monarquía y el Pueblo, que es el único poder soberano, es ganado por éste. Pero todavía hay alguien que quiere poner resistencia. Traman nuevas dictaduras. Nuevos atracos a la vida pública. Quisieran seguir viviendo con el "orden" sistema Molaquístico.

No obstante alguno de ellos ha hecho comprender al rey

tamente desierto. Detrás de una puerta, una voz somnolienta de mujer rezongó: "No hay habitación."

\*\*

—El delegado del "Gobierno" y yo nos miramos. En realidad no era prudente buscar a Galán a aquellas horas de la madrugada. Teníamos todo el día siguiente para hablar con él. En silencio, salimos del hotel.

\*\*

—Era la una y media de la madrugada del 12 de diciembre. Horas después se sublevaba la guarnición de Jaca.

\*\*

La voluntad de un puñado de valientes se imponía temerariamente; el pueblecito de Jaca se grababa en el corazón de España. Dos, caían para siempre abrasado el pecho por el plomo de los fusiles.

LUIS SAINZ DE MORALES

París, abril.

la gravedad de las circunstancias.

Quizá transigiendo con los representantes del país se arreglaría la cosa. ¡Pero no! El pueblo no le quiere. El mismo lo ha reconocido. Sus puños se alzan coléricos.

La solución única, perfecta, la que puede librar a país de una guerra civil, de los saqueos, de los asaltos a establecimientos públicos y del desorden propios en casos como el presente, es abdicar. Alguien, creyéndolo así, se lo ha hecho notar al monarca.

¿Abdicar?—ha contestado—. Pero él, el último de la dinastía de los Borbones ¿se conformaría en abandonar el país y renunciar a sus derechos? ¡Nunca! Tal hecho no sería digno de un Borbón. Por algo —dice—soy español y rey. Hay que creer que por lo que toca a lo primero aún tendría ánimos para marcharse, pero en cuanto a lo segundo, nunca. ¡Nunca! Y meditabundo y cabizbajo sigue midiendo la real cámara.

Ahora ha expuesto su idea: Marcharse una temporada al extranjero mientras pasa la marea. ¡Sí, sí; mejor sería! ¡Qué gran idea ha salido de su cabezota hueca! Hasta maravillado se queda al ver el efecto que producía. Si; se marcharía de España mientras los españoles se las arreglaban como mejor supieran. El no renunciaba sus derechos al trono y, por lo tanto, siempre sería Alfonso XIII, rey de España. ¡Cuán lejos estaba de la realidad!

Momentos después arreglaba las maletas, mientras su mejor político, el conde de Romanones, parlamentaba con un ministro del nuevo Gobierno —el señor Maura—constituido por la voluntad nacional.

Y cuando el sol estaba en su ocaso, Alfonso XIII, ex rey de España, el hombre tirano, que sólo pensó en esclavizar al país de un modo infame, conduciendo él mismo su automóvil, cual si fuera fantasma perseguido por la justicia, marchaba en dirección a la frontera.

Mientras tanto, el pueblo, manifestando su voluntad de un modo categórico y concreto, implantaba, sin derramar una gota de sangre—caso único en la historia de los pueblos—, la República. "Et finis Monarcae".

X. Giner de GIBERT

SASTRERIA

MORINIÑO

SOMBRERERIA

CAMISERO ESPECIALISTA

CLARIS, 4

RECIBIDAS LAS ULTIMAS NOVEDADES DE LA PRESENTE TEMPORADA

PRECIOS LIMITADOS

## TRES MINUTOS DE CHARLA

## CON DON ANGEL GALARZA

## EL PRIMER FISCAL DE LA REPUBLICA

## JUVENTUD TRIUNFADORA

Los periodistas debemos sentirnos orgullosos en este momento por el triunfo de este compañero, que por sus propios méritos, por su esfuerzo personal, por su inteligencia, por su fe santa en los ideales republicanos, llega a este alto puesto del Tribunal Supremo, en plena juventud.

Aún no hace un año, acaso no hagan tampoco nueve meses, Angel Galarza, empleaba febrilmente las horas del día en su despacho de abogado y en la información de Tribunales y del Municipio para el diario "La Voz", del que era redactor.

Ateneísta desde los años escolares, en sus salones y en su biblioteca, fué forjando su espíritu en el campo de los ideales democráticos, con halagadoras rebeldías... Y en esta biblioteca fué haciendo su cultura...

En los días más difíciles para España; en los negros y bochornosos días de la Dictadura de Primo de Rivera, cuando aún no se vislumbraba, ni se sospechaba remotamente que pudiera llegar un día que la República fuera la más bella de las realidades para la patria; cuando aventurarse en la exteriorización de estas ideas implicaban un serio peligro para la libertad individual y por lo tanto para los derechos de ciudadanía, Galarza desplegó sus banderas republicanas, sin temor alguno haciéndole frente al peligro, a la amenaza, a la persecución y como apóstol de la Buena Nueva, de los ideales democráticos, se lanzó a propagarlos en la Prensa y por cuantos medios dispuso.

Tan recientes están los hechos que nos relevan de la obligación de referirlos porque todos lo recuerdan...

Galarza, fué el último encarcelado que salió de la cárcel, desglosando su proceso del de los firmantes del manifiesto republicano... Y él sólo, compareció ante un tribunal de guerra que le condenó con pena superior a los otros acusados.

Y en la cárcel se hallaba aún, al caer de su trono Alfonso XIII y sus dictadores. Y de la cárcel no quiso salir en tanto no le acompañaran los demás presos políticos.

Y en justicia, en un acto simpático y emocionante así se hizo, el mismo día, en que el pueblo madrileño, estallaba en júbilo por las rúas madrileñas.

El Gobierno de la República ha rendido a Galarza un justo homenaje a sus méritos

a su talento y a sus luchas por la causa, designándole para el cargo de fiscal del Tribunal Supremo.

## TRES MINUTOS DE CHARLA

Al terminar la solemne ceremonia de la toma de posesión de tan alto cargo, aprovechando el momento que nos brinda su presencia en el despacho del decanato del Colegio de Abogados, cambiamos

propósitos de reintegrarme a ella tan pronto se encalmaran mis actividades, pero como ha visto, los hechos se han precipitado afortunadamente para bien de la nación. Inmediatamente, me traen a este alto puesto, difícil y de grandes responsabilidades... La fe que he puesto en todos los actos de mi vida, pondré en el desempeño de esta delicada misión, de esta responsabilidad que desde hace unos momentos pesa sobre mí...



NUESTRO COLABORADOR SEÑOR BARBERAN INTERVIUANDO AL FISCAL GENERAL DE LA REPUBLICA, SEÑOR GALARZA. — (Fot. Piortiz)

con el compañero unas breves palabras.

—¿Qué fecha es la de su nacimiento?

El día 4 de noviembre de 1892...

—¿De Madrid?

—De Madrid, sí, señor; y en Madrid estudié la carrera.

—¿Que terminó...?

—En el año 1919, doctorándome en el 21.

—¿Sus primeros pasos por el periodismo?

—En el año 1920, que ingresé en la redacción de "El Sol", pasando después a "La Voz", en uno y otro diario, como informador municipal y de Tribunales principalmente, haciendo otros trabajos de redacción, según me ordenaban los directores... Hice también tribuna y pasillos del Congreso.

—¿Cuándo deja el periodismo?

—No lo dejo y no lo dejaré porque yo siempre seré periodista... Ahora, abrumado por el trabajo de mi bufete y requerido por deberes de disciplina en el partido republicano que me reclamaba para la propaganda, me ví obligado a separarme temporalmente de la redacción de "La Voz", con

## AQUEL VOTO DE CENSURA CONTRA MORET

—Si mal no recuerdo, usted, amigo Galarza, tuvo un gesto hace unos años en el Ateneo, que ya puso de manifiesto sus convicciones democráticas y su carácter decidido...

—Sí, tiene usted buena memoria... Fué en mis días de vida escolar, cuando contaba dieciocho años... Era presidente del Ateneo don Segismundo Moret, a cuyo partido pertenecía mi padre.

—¿Y sucedió?

—Los ferroviarios no tenían aún domicilio social, y celebraban sus asambleas en el Ateneo. En este año, celebraron una que era una protesta contra el Gobierno por la enemiga con que los trataba... Las sesiones fueron violentas y los ataques contra el Gobierno tan duros, que éste, queriendo acabar con estas asambleas, dispuso que una tarde entrara la Policía en la docta casa y disolviera la reunión... Yo, entendiendo que dentro de la casa no había más soberanía que la de la Junta Directiva, me optuse aunque inútilmente, a

este atropello. La Policía entró... Un grupo de socios pedimos junta general extraordinaria y en ella presenté un voto de censura contra el presidente señor Moret, por ser cómplice de este atropello.

—¿Se aprobó este voto de censura?

—Por mayoría de votos y ello sirvió para que se proclamara la soberanía de la Junta directiva, que se ha respetado hasta la llegada de la Dictadura.

—¿Contento?

—Contento, no por el halago que pueda suponer este alto cargo, sino por que duermo feliz, al ver ondear en lo más alto de España la gloriosa enseña de la República.—José L. Barberán.

Madrid, Abril, 1931.

## CATALUÑA ESPAÑOLA Y ESPAÑA CATALANA

Esta es la síntesis del grandioso acto celebrado el domingo en el Estadio con asistencia de sesenta mil personas. Se vitoreó a España, a Cataluña, y a Cataluña y España. Fué el primer acto serio de la reconquista del alma catalana por el alma española. Un acto trascendental de efusión entre las dos personalidades. La Monarquía realizaba una política suicida y fratricida de distanciamiento y enconaba la diferencia entre Cataluña y España. Daba lugar al separatismo. La República, con sus respetos a las espontaneidades de la personalidad catalana, merece la gratitud y la amistad sincera del pueblo hermano, que se complace en estrechar los lazos de confraternidad dentro de la libertad. Cataluña quiere convivir con sus hermanos de la península dentro de la República federal. Esta es la síntesis de los atronadores aplausos de las sesenta mil almas que se congregaron en el Estadio para vitorear a España y Cataluña, Cataluña y España, hasta enronquecer. Nunca, bajo la Monarquía, y menos con la Dictadura, dióse un espectáculo parecido. Muy al contrario. Un silencio de plomo, los silbidos y la protesta aislada y temeraria era lo que distinguía los actos deportivos en que se hacía notar la presencia de los representantes del poder central.

## Los Borbones de España

# BREVE HISTORIA DE NUEVE MONARCAS DEGENERADOS

### LOS ANTEPASADOS

Los estudios médicos sobre la selección y la degeneración humana han demostrado la imposibilidad de la Monarquía. No se trata ya de doctrinas. Se trata de hechos. Y de hechos comprobados científicamente.

No podemos, es claro, entrar aquí en la cuestión científica. Larga sería la demostración de que una vida artificial—física y moralmente—deforma y hace degenerar al ser humano, y que sus taras degenerativas se transmiten, agravadas por la consanguinidad y por los casamientos en otras familias que sufren de los mismos males.

Merecen ser citados los doctores Jacoby, Gallippe y Cabanés, entre los sabios que se han dedicado al estudio de la degeneración de las familias soberanas.

Bástenos decir que las monarquías van muriendo no sólo de estupidez—estupidez real que pagan los pueblos con infinitos males y desgracias—, sino además por consunción. Acumúlense las taras físicas y morales de manera pavorosa, se fijan y se perpetúan. Deformaciones óseas (prognatismo, desviación de las piernas, bóveda bucal de forma ojival, exorbitismo, aplastamiento lateral de la cara, etc.), taras sexuales (órganos deformados, infertilidad, homosexualismo, etcétera), desequilibrios mentales (locura, monomanías, imbecilidad)—tales son los principales estigmas degenerativos de las familias soberanas—. En los diversos individuos que las forman, semejantes taras se acumulan y sobreponen; pueden también aparecer algunas solamente, o aún desaparecer en apariencia en tal o cual de ellos para volverse a revelar en generaciones sucesivas. Pero no escapa nadie totalmente a su destino. Y, por fin, agotada, la dinastía muere por consunción.

Así están a punto de acabar los Borbones de España, azotados por enfermedades variadas y terribles, presididas por la hemofilia que no perdona. Un poco tarde se ha quitado el pueblo español de encima a estos residuos humanos, que, plenamente degenerados físicamente, carecían además de cualidades morales. Pero después de cuantas desgracias y catástrofes, en las que incluso han perdido la vida, por el capri-

cho de unos degenerados ambiciosos, miles de españoles.

La dinastía se va después de haber reinado más de dos siglos (231 años exactamente).

Bueno es que, ahora que podemos, echemos una ojeada retrospectiva sobre los monarcas que ha dado sucesivamente a España. Cuando sepamos de qué ínfimos personajes se trataba, comprenderemos la estupidez cometida por el pueblo español aguantándolos tan pacientemente, y aún recibiendo los nuevamente cuando se habían marchado...

La dinastía anterior, la de los Austrias, largo séquito de estúpidos y de locos, se moría de consunción. Su último, imbecil e impotente, fué una sombra agonizante los años que vivió: treinta y nueve.

Tenía Carlos II terrores nocturnos. Hizo abrir una por una las tumbas de sus antepasados y abrazó el cadáver de su mujer, María Luisa de Orleans, como su antepasada mentecata Juana la Loca abrazada a Felipe el Hermoso (otro) buen modelo de degenerado).

No pudo andar hasta la edad de diez años. El embajador francés d'Harcourt escribía: "Parece podrido; su color es verdoso; carece de calor natural, tiene mal estómago, no tiene dientes; en fin, está en muy mal estado." (¡Tenía entonces treinta y tantos años!) En otra carta dice el mismo embajador: "Su mal es más bien un agotamiento de la naturaleza que una enfermedad, y, viéndolo, no se le atribuirían menos de ochenta años." Finalmente, el historiador francés Mignet, dice de él: "No fué siquiera un hombre; no sólo no supo reinar, sino que ni tan sólo pudo reproducirse."

Así desapareció, tras dos siglos de reinado, la dinastía. Arrastra con ella en su desastre a la nación, que, de diez millones de habitantes a principios del siglo XVI, había caído a seis millones; en su mayoría hambrientos, que vivían de la sopa de los conventos—y los monjes se contaban por cientos de miles.

En tan brillantes condiciones se instala, tras largas luchas ruinosas, una dinastía francesa, la de estos mismos Borbones de que hemos gozado hasta hace quince días.

¿Será superior a los residuos de seres humanos que se han sucedido en el trono de España anteriormente?...

¡Quiá! Como dice Gallippe: "Veremos por lo que sigue que la descendencia de Luis XIV no valía mucho más que la de los Hasburgo de España." ¿Explicación? "Para el médico todos estos hechos se encadenan en un orden natural, y las cosas son así porque no podían ser de otra manera. Nadie escapa a su destino, es decir, a su herencia."

Es verdad que el nuevo rey, el primer Borbón de España, Felipe V, traía una herencia muy cargada. Era hijo del gran Delfín, que murió antes que su padre, Luis XIV; este Gran Delfín era un hombre sin espíritu, de carácter desigual, silenciosísimo, extraordinariamente perezoso, fútil y meticuloso en las cosas más pequeñas; según el célebre duque de Saint-Simon su inteligencia era nula y no tenía capacidad para aprender nada, "carecía de discernimiento y había nacido para el aburrimiento, que comunicaba a los demás, y para ser una bola que rodaba al azar impulsada por otros, testarudo y pequeño en todo hasta la exageración, absorbido en su grasa y en sus tinieblas."

Luis XIV, aparte otros defectos, era un megalómano infatuado y endiosado. El único hijo real (se casó morganáticamente) que vivió hasta reproducirse fué el ya mencionado Gran Delfín: los otros cinco que había tenido de María Teresa de Austria murieron todos pequeños (falta de vitalidad: otro estigma degenerativo). Por esta María Teresa de Austria, abuela de "nuestro" Felipe V, se establecía un nuevo enlace entre aquellos brillantes Austrias y los no menos flamantes Borbones. ¿Quién era esta buena señora? Gallippe nos la presenta así: "Semj idiota, enfermiza, muy gruesa; de sus seis hijos, cinco murieron pequeños, y el único que continúa la raza es un imbecil, incapaz de instrucción"—según sabemos ya—.

Con estos precedentes, hay que confesar que el porvenir de los Borbones españoles no podía presentarse más brillante...

El primero, en efecto, iba a ser digno descendiente de su parentela austro-borbónica.

Se anunciaba bien la raza... No la desmintieron tampoco los sucesores, todos ellos notables por distintos conceptos, hasta cerrar la serie el Alfonso Trece que nos hemos quitado de encima.

Dejemos, si te parece, lector amigo, la presentación de su primer antepasado en el trono de las Españas para un próximo artículo.

Sabroso y pintoresco fué el tal antepasado, según verás si tienes paciencia para seguirme en esta excursión a través de los varios personajes de la degenerada dinastía que durante dos centurias hemos padecido.

GONZALO DE REPARAZ  
(hijo)

### Berenguer, a Prisiones Militares

El Gobierno de la República sigue actuando; su actuación, tan desemejante de la habitual en los gobiernos del fenecido régimen, se traduce en hechos, tan contundentes, tan definitivos como el encarcelamiento de Berenguer. El pueblo que tenía su atención fija en este responsable máximo, ha quedado satisfecho. La Ley del talión en su mejor adaptación posible, se ha cumplido en la persona del segundo dictador. Las celdas a que él arrojó a sus últimas víctimas, le reclamaban. En ellas está. Son las mismas. Ahora cumplen su finalidad, pues los calabozos son para los delincuentes.

Nosotros, que no pudimos contemplar en silencio la aparente "blandura" del Gobierno provisional, vemos con satisfacción que era solamente eso: aparente. Con satisfacción, porque la inexorabilidad en la depuración de responsabilidades, no es sólo una garantía de estabilidad para la República, sino el colmo de un legítimo anhelo nacional de justicia.

### Un pasquín de Samblancat

"El Pasquín del Pueblo", colección de fascículos o folletos de carácter político, literario y revolucionario, que hoy, día de la Fiesta del Trabajo, aparecerá en Barcelona, publica en su primer número un folleto de nuestro querido e ilustre colaborador Angel Samblancat, que se titula "El visir Puño de Hierro".

"El visir Puño de Hierro" es una caricatura sangrienta de Orbaneja y una violenta diatriba contra la Dictadura:

"El Pasquín del Pueblo", tipográficamente muy bien presentado, se vende en todos los quioscos a treinta céntimos.

## VULGARIZACIONES HISTORICAS

## BORBONES TRAIADORES A LA PATRIA

**Una escuadra, una colonia y unos millones regalados, por com-  
placer a un yerno.- Una proclama firmada por cuatro Borbones.**

Durante la Edad Media, la historia de España está llena de negras traiciones a la patria, realizadas por reyes, infantes, y nobles de sangre real. Abundan, por entonces, las alianzas con el moro para combatir a monarcas y príncipes cristianos, las desmembraciones del suelo patrio, el reparto de los reinos entre los hijos de los reyes y otros abominables delitos que, por contraste, agigantaron y elevaron hasta la epopeya, las figuras del Cid Campeador y de Guzmán el Bueno, héroes y mártires del más acendrado patriotismo.

Enrique de Trastámara, prometiendo a sus aliados parte de los dominios de la corona de Castilla cuando en ellos reinara, y don Pedro el Cruel, ofreciendo el señorío de Vizcaya al príncipe de Gales, a cambio de su protección y apoyo, son ejemplos de que los reyes consideraron los reinos como cosa propia, que podían ceder, cambiar o regalar a voluntad, con tal de satisfacer una ambición, una vanidad y en ocasiones un capricho.

Pero, no, ya en la historia de España, en la historia del mundo, nada hay comparable, en abyección, en infamia, en canallesco olvido de la dignidad, a las traiciones que hicieron a la patria española los reyes de la Casa de Borbón.

Popularizar esos hechos históricos, para que los conozcan aquellos que los ignoran, nos parece una patriótica labor.

Es preciso que el pueblo no olvide, es necesario, como ha dicho Costa, que el pueblo aprenda a odiar.

¡Carlos IV, María Luisa, Godoy, Fernando VII, María Cristina, Isabel II! ¡Qué execrables personajes!

Se comprende, después de conocer su historia, el delirio con que España entera, repetía, en 1869: «cayó para siempre la raza espúrea de los Borbones.»

¡En esa familia no se ha desmentido la fatal ley de herencia! Una Mesalina engendra un asesino, y éste una inmunda mujer, que reunió a la crueldad del padre los vicios de la abuela. En manos de unos y otros, España se deshace en demagogías reaccionarias sin ejemplo, en latrocinios que no cometieron bandidos, calabreses, en orgías que dejaron pálidas las noches de Tiberio, en

guerras civiles desoladoras, de las que decía un campesino, en el pasado siglo, con frase gráfica y digna de los mármoles: «Hemos derramado los españoles un mar de sangre, para saber si había de mordernos un perro o una perra.»

Esos Borbones, pertenecen a aquellos reyes de que dijo Víctor Hugo, que en sus estatuas provocan la cólera del bronce; esos Borbones manchan la historia que narra sus hazañas; ensombrecen el buen nombre del pueblo que los soportó y no basta una revolución como la de septiembre del 69, para hacerles completa justicia, sino que es menester exponerlos de continuo en la picota de la vergüenza pública, como las cabezas de los ajusticiados se exponían en otros tiempos en las encrucijadas de los caminos, para baldón de sus apellidos y escarmiento de los de su abominable ralea.

Relataremos con laconismo y brevedad para que quepa en las dimensiones de un artículo, lo que merecía un tomo voluminoso.

Los restos de la escuadra que peleó en el cabo de San Vicente con los ingleses, al mando de Mazarredo, fué enviada a Brest, muy mejorada y aumentada, de donde no había nunca de regresar a España.

Esta escuadra, compuesta de seis navíos de setenta cañones, magníficamente equipados, fué cedida en unión de la Luisiana, hermosísimo, feraz y extenso territorio, mucho mayor que España, y además un puñado de millones del Erario español, a cambio de que Napoleón diese un pequeño aumento de territorio en Italia al duque de Parma, hermano y consuegro de María Luisa.

Un ministro español, que intervino en este vergonzoso asunto, escribía a un amigo suyo las siguientes palabras:

«Confieso de buena fe, que aunque sé mucho de corrupción en este mundo, no deja de sorprenderme la excesiva que veo; pero como es menester jugar con las cartas que haya...»

¡Así cedían los Borbones los barcos de guerra y las colonias españolas, como si fuesen cosa suya!

Perjudicar a su patria, venderla y traicionarla, fué muy propio de aquellos Borbones.

Uno de los documentos más infamantes y asquerosos que registra la historia, es la proclama que, firmada también por su hermano Carlos y su tío Antonio, suscribió y dirigió Fernando a los españoles desde Burdeos, pocos días después de los gloriosos y heroicos hechos, realizados por el pueblo de Madrid el día 2 de mayo.

En esa proclama, no solamente les dice a los españoles que ha hecho «renuncia voluntaria de sus derechos a la corona de España, sino que los exhorta «a que reconozcan y acaten la renuncia hecha en favor del emperador francés, porque todo esfuerzo en contrario de parte de la nación, sería inútil y funesto.»

La proclama termina con las siguientes frases: «Exhortándoles (a los españoles) como lo hacen a que miren por los intereses comunes de la patria, manteniéndose tranquilos, esperando su felicidad de las sabias disposiciones del emperador Napoleón, y que prontos y conformes con ellas, creen que darán a su príncipe y a ambos infantes el testimonio mayor de su lealtad, así como SS. AA. se la dan de su paternal cariño, cediendo todos sus derechos y olvidando sus intereses para hacerlos dichosos, que es el único objeto de sus deseos.»

«Con muy negra tinta, dice Toreno, puede trazarse el tenebroso y repugnante cuadro de las visitas a Bayona entre Napoleón y la familia real de España» y García Ruiz, después de copiar la anterior proclama, añade a las frases de Toreno: «En ese tenebroso cuadro, en que Napoleón aparece mandando a puntapiés a media docena de Borbones degradados y cobardes y a sus dos consejeros estúpidos, Carlos IV no es más que un rey indigno»

(Continuará)

## URODONAL

*cura el reuma*

*porque*

*disuelve*

*el*

*ácido úrico*



**El URODONAL**  
es un buen preparado, de eficaz acción, y lo recomiendo con frecuencia.

Dr. A. Pi Suñer  
Catedrático de Fisiología  
de la Facultad de Medicina  
de Barcelona

GRÁFICO INDICADOR DE LOS PUNTOS DONDE SE SITUA EL REUMA

**Envío gratuito de la obra "Por qué la sangre cargada de ácido úrico es un peligro" por el Dr. Faivre, enviando este cupón al**

**Deposito General del URODONAL  
APARTADO 718 BARCELONA**

L. C.

Sr.

Calle

Población

Provincia

## ORIENTACIONES

## Dónde comienza la cuestión social

por FEIJOO Y TORRES

Cuando, después de aplicada una y otra vez cualquier receta, subsiste la enfermedad, es por una de estas dos razones: o porque lo prescripto no corresponde al mal o porque no se ha prescripto en la cantidad requerida.

El segundo caso es el en que se encuentra mi tema de hoy. Se ha escrito y hablado mucho sobre la necesidad de llevar el taller a la Universidad o viceversa (que para el caso es lo mismo); subsiste la enfermedad, la incultura del proletariado, de la que el proletariado no es responsable; y eso quiere decir que, pues que lo recetado responde al mal, es que, a pesar de la apariencia, no se ha recetado bastantes veces.

Hace algún tiempo escuché una anécdota, que creo ya del dominio público, pero que he de recordar sin embargo.

Preguntaban a un obrero socialista qué es el socialismo.

El obrero, en visible apuro, acabó por responder así:

—Pues mire: una "cosa" que... pagamos dos reales al mes y nos "echan" un discurso los domingos.

Esto no tuvo, entonces, para mí, más valor que el anecdótico.

Sin embargo, hoy, comprendo que va dentro de la anécdota una triste realidad significativa.

Porque, cuando me he decidido a escribir estas cuartillas, no ha transcurrido todavía una hora desde que escuché cómo una señora interpretó el credo sindicalista de esta forma:

—Lo que quieren los sindicalistas es... que cuando las madres den a luz, se les quiten los hijos, que serán llevados a un asilo único para que de allí salgan todos iguales, ricos y pobres.

Entre la anécdota de entonces y el "sucedido" de hoy, recuerdo también otro botón de muestra.

Deseando escribir un libro que fuera un estudio comparado de las diversas tendencias sociales, pregunté a un obrero impresor, afiliado a la C.N.T. algunos detalles del programa sindicalista. Y no supo responder. Hubo de remitirme a una tercera persona de las llamadas intelectuales.

Tanto esto, como lo anterior, son "hechos"; no anécdotas igual que la primera. Y son hechos simbólicos, son botones de muestra, como dije antes;

ni esta señora ni aquel sindicalista impresor son los únicos que desconocen el sindicalismo fundamental. Lo mismo hay que decir acerca del comunismo. Sé de muchos jóvenes comunistas que desconocen lo que es el comunismo. Como sé de muchos jóvenes antifascistas que nada saben, nada trascendental, de la dictadura italiana.

Se comprende que es muy cómodo pensar con el cerebro ajeno; afiliarse a un partido, admitiendo su programa porque nuestros amigos lo han admitido y nuestros amigos nos inspiran cierta confianza, es muy peligroso. Tan peligroso que a la hora de defender lo mismo que a la hora de impugnar, es frecuente ver cómo un decidido defensor o un obstinado detractor, se salen, en términos vulgares, por la tangente, haciendo que la discusión degenera en disputa o tomando el sombrero y saliendo por la puerta con esta frase en los labios:

—Usted y yo no podemos discutir.

\*\*

Pero hay algo que importa más a un pueblo que este mal sesgo que pueda tomar una tertulia de café.

Y ese algo es el ambiente que la insuficiencia crea a las ideas y a las doctrinas.

Media España contempla en la actualidad, con terror, a la otra media.

Hace veinte años se llamaba herejes a los republicanos. Hoy las gentes "de orden" se rociaban con agua bendita al paso

de un comunista. Se santiguan a la vista de un obrero del sindicato único. Yo, que hoy no soy comunista, aunque no sé si lo seré mañana como estuve a punto de serlo ayer, ni sindicalista; ni, lo que sería peor, hombre "de orden" (en ese sentido reaccionario que la palabra "orden" ha adquirido en los últimos tiempos) comprendo el terror de media España, que no comparto.

—¿Qué es un comunista? —oiréis preguntar. Y oiréis responder algo parecido a esto:

—¡Un bolchevique!

—Bien; pero ¿qué es un bolchevique?

—¡Ah! Uno de esos que quieren que todos seamos iguales, y que su mujer de usted no sea su mujer de usted, y que no vuelva usted a usar americana sino blusa, ni zapatos sino zapatillas.

Os parecerá que exagero. Si es así, yo os recomiendo la lectura de un libro francés que se titula "L'homme qui fait sauter le monde". Y allí veréis si exagero o acaso me quedo corto respecto del concepto en que la Francia católica intelectual tiene al comunismo.

¿Cómo no aterrarse ante una perspectiva desoladora? ¿Cómo no apartarse del hombre a quien creemos dispuesto a cortarnos la cabeza al primer descuido? ¿Cómo no ha de alarmarse la mujer, ante la aparición de un obrero sindicalista, si le dicen que viene a arrebatarle a su hijo?

Sí; es aún problema de cultura, de divulgación, de vulgarización, el problema social.

La revolución rusa pudo ser cruenta en un pueblo inculto. El libro, sustituye ventajosamente a la dinamita; la mayoría parlamentaria es mucho más eficaz que cualquier ejército rojo.

\*\*

Gabriel y Galán pedía más escuelas y menos tabernas. Las escuelas siguen siendo necesarias para nuestros hijos; los libros de divulgación son perentorios para nosotros mismos. Hay algo preliminar al acto de entregar un revólver en manos de un campesino; es entregarle un folleto para que sepa por qué y para qué le van a dar después ese revólver.

Débanse humanizar las tendencias sociales, si han de llegar al alcance, a la comprensión y al cariño de los seres humanos.

Cuando hayan aparecido en los escaparates de las librerías unos libritos pequeños—pero que serán muy grandes—al alcance de todas las fortunas, en los que se pueda aprender qué es el marxismo, qué es el trotskismo, qué es el stalismo, qué es el anarquismo, qué es el sindicalismo, y que son otros tantos programas e idearios político sociales, entonces se desvanecerán prejuicios, terrores y fobias; entonces aparecerá como un respetable idealista el hombre del "más allá" y no tendrán razón de ser las dictaduras blancas, negras ni rojas.

No creo expresarme en soñador. España vive una época de curiosidad colectiva. El pueblo quiere leer y quiere leer libros de ideas, precisamente.

Dénsele, pues, los libros que pide. Lo que no puede hacer el pueblo es comprar libros de doscientas páginas; con muchas hojas en blanco ocupadas simplemente por el título de un capítulo o por una nota que dice: "Este libro se acabó de imprimir..."; con grandes márgenes y con un precio de cinco pesetas.

Es hora de escribir libros para los lectores: no para los editores. Y no quiero hablar del autor que es quien siempre sale peor librado.

Y, en fin de cuentas, sea en el ministerio de Instrucción donde cristalice la idea de una gran Editorial popular de divulgación, de vulgarizaciones sociales.

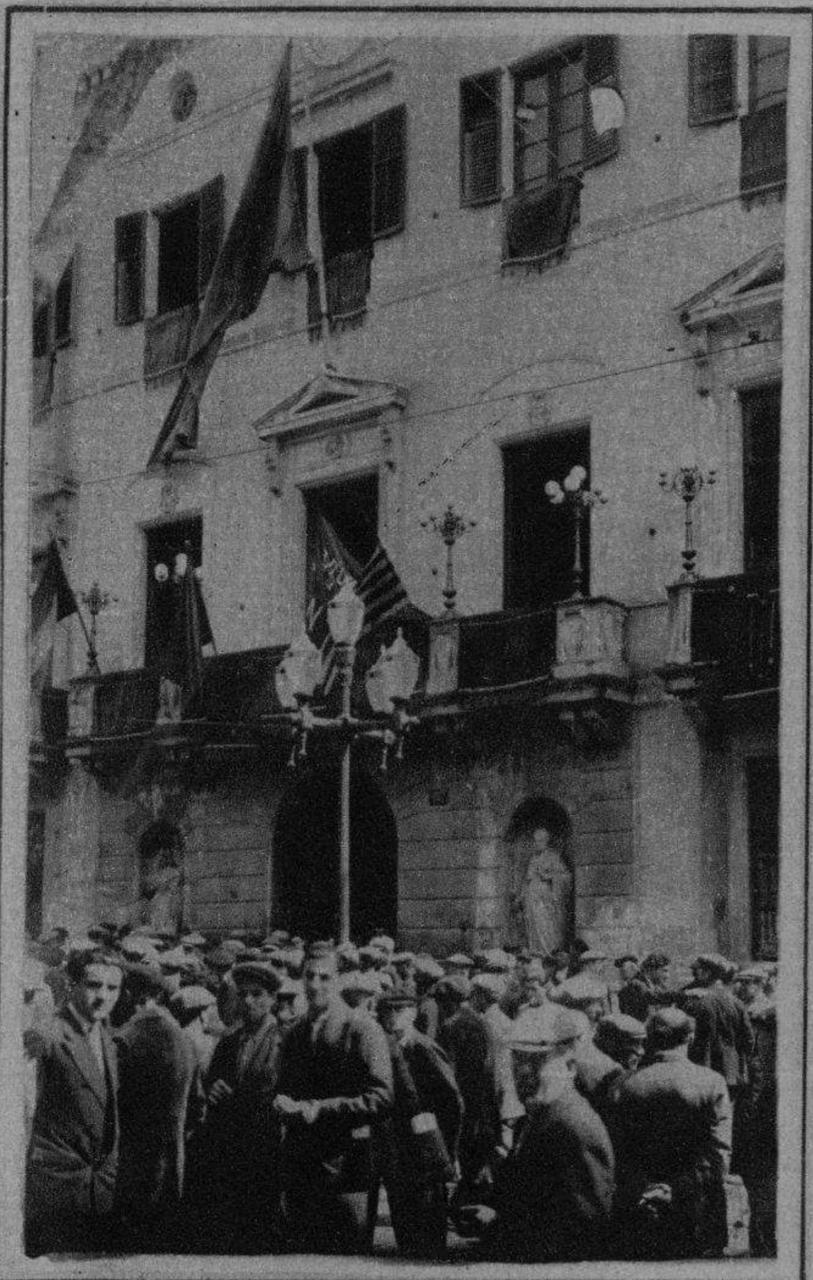
**"Y NO HAY MAS REMEDIO QUE CONFESAR QUE ALFONSO XIII SE MOSTRO POCO ASTUTO (Y POCO PATRIOTA) EN SU TRATO CON LOS INTELLECTUALES. NO SOLO NO LOS ATRAJO, SINO QUE A ALGUNOS DE ELLOS LOS CONVIRTIO EN ENFURECIDOS ENEMIGOS PERSONALES. MIENTRAS DABA UN TRATO DE FAVOR AL DEPORTISTA Y AL SEÑORITO ARISTOCRATA, PASABA DE LARGO CON UN INDISCUTIBLE DESDEN FRENTE AL HOMBRE DE PLUMA. Y LOS HOMBRRES DE PLUMA LO HAN ARROJADO DEL TRONO." (José María Salaverría, en "La Vanguardia")**

**PANTALEONI HERMANOS**

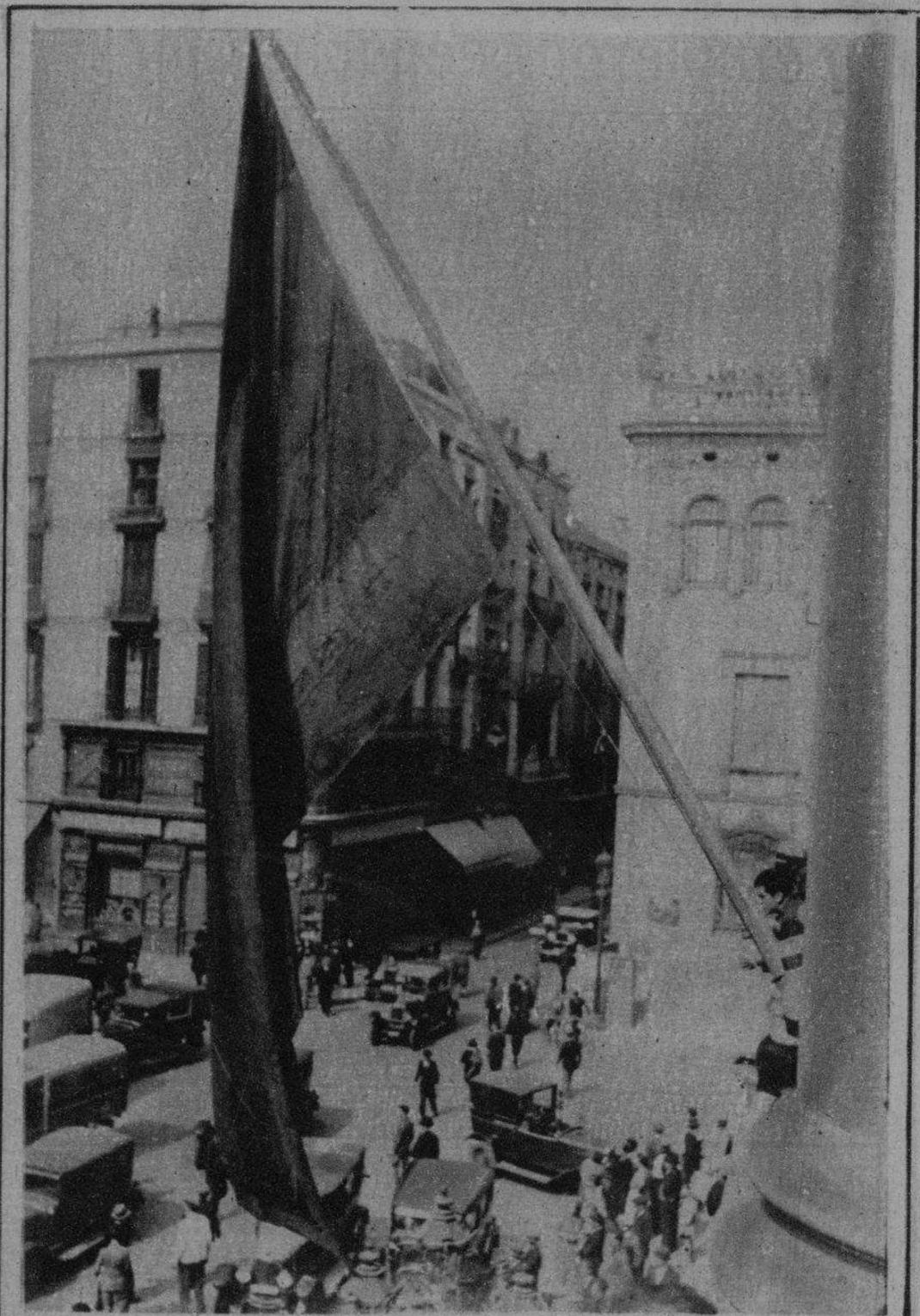
Sastrería a medida para Caballeros y Niños

13 - PUERTA FERRISA - 13

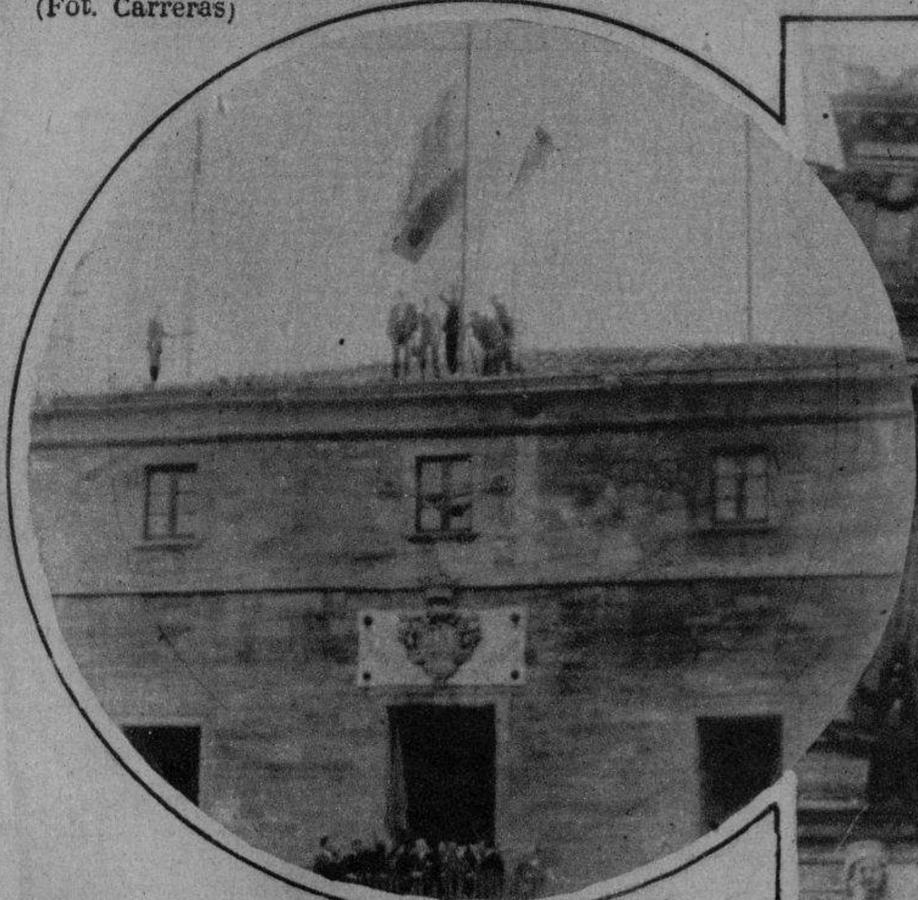
# los emblemas republicanos



Mataró.—El público vitoreando las banderas republicana y catalana, que ondean en el Ayuntamiento (Fot. Carreras)



Barcelona.—La bandera republicana en el balcón del Ayuntamiento (Fot. Maymó)



Manresa.—Momento de colocar la bandera republicana en lo alto de la Casa del Pueblo (Fot. Casals)



Bilbao.—La bandera republicana ondea en los edificios oficiales (Fot. Amado)

# los emblemas republicanos



San Sebastián.—Momento de ser izada la bandera en la Diputación.—(Fot. Marín)



Santander.—La bandera republicana en la Casa del Pueblo)



Santander.—El primer edificio en que ondeó la bandera roja, fué la casa de Correos y Telégrafos



Santander.—Momento de ser izada en el Ayuntamiento la bandera republicana. — (Fots. Samot)

ANTONIO DUBOIS

# POR QUÉ ME ENCARCELARON

**La Junta del Ateneo en conducción por las calles de Madrid.-El ciudadano no debe vacilar en dar su vida por el triunfo del Derecho**

El distinguido ateneísta, abogado y periodista se adelanta perspicazmente, a nuestras interrogaciones. Y dice:

—La Dictadura me hizo el máximo honor de encarcelarme. Pero no sólo me honró. Hizo más. Templó mi espíritu de rebelión. Nunca he sentido tan ardiente el culto al Derecho, ni tan profunda la herida de la injusticia, ni tan sagrada la inviolabilidad de la persona, ni tan amada la dignidad de hombre y de ciudadano, como aquella mañana, en que los agentes del Gobierno nos llevaron a mí y a los queridos compañeros de la Junta del Ateneo, en conducción por las calles de Madrid a la Dirección de Seguridad y desde allí a la Prisión Celular.

No he sentido nunca como en ese momento, ni comprendido mejor el valor de los derechos individuales. Por cumplir un sacratísimo deber, por no entregar el Ateneo a una Junta facciosa, servidora de la fuerza, por resistir a la opresión éramos encarcelados. Y en tal momento se hizo en mí, carne, toda la teórica del Derecho Natural y Político.

Mientras nuestra personalidad está consagrada y respetada por la ley y por el poder no apreciamos todo el valor de los derechos individuales. Son tan consustanciales con nosotros que caminamos por la vida con ellos, sin darnos cuenta de su trascendencia, como atributos naturales que son, de la misma manera que caminamos con el tesoro vital de nuestro sistema arterial y nervioso, sin preocuparnos de él hasta sentirle quebrantado por la enfermedad.

Pero aquella mañana de nuestra reclusión sentimos todo su valor; todo el fuero sagrado de la ciudadanía inflamó nuestro corazón y nosotros que éramos ultrajados por cumplir un deber mínimo de lealtad a nuestro amado Ateneo y de resistencia santa a la fuerza, comprendimos cómo en situaciones más dramáticas el ciudadano no debe vacilar en dar su vida por el triunfo del Derecho.

No comprendimos el miedo, ni el excesivo instinto de conservación, ni el demasiado apego a la vida, sentimientos inferiores con que siempre contó la tiranía para consolidarse. Y cuando pasábamos en aquella

entre la multitud despreocupada, que por entonces no daba señales de vida y presenciaba indiferente el encarcelamiento de ciudadanos de sensibilidad, modestos como yo y de otros preclaros y eminentes, me explicaba la tragedia política de España.

Aquellos días de la cárcel serán para mí inolvidables. Fue para mí la cárcel escuela política. El toque de los clarines de la guardia me enardecía y ponía en mi espíritu ímpetu revolucionario. Llegué a comprender que no habría revolución en España sin que la preceda un largo y tético "período carcelario." En el silencio de las celdas, en los melancólicos paseos por los patios, en la

trágica oquedad de las galerías, en el escalofriante alerta de los centinelas, se ha de fraguar el espíritu revolucionario. No hay mejor fragua revolucionaria que la sombría cárcel aprisionando espíritus libres y selectos. Allí se templan, allí nace el santo odio al tirano, allí se vislumbra el puro goce del sacrificio por el avance moral del pueblo. Si en lugar de un centenar de ciudadanos selectos hubieran sufrido prisión millares, la Dictadura no se hubiera desenlazado en sainete. Esos millares de hombres habrían hecho antes la revolución.

¡Qué noches aquellas de insomnio oyendo el escalofriante alerta del centinela! Nosotros, allí, apartados de los nuestros,

gentes sensibles, tan libres, hombres de nuestro tiempo, aprisionados por la furia insensata del despotismo. Y fuera, los déspotas, sojuzgando y engañando al pueblo, y persiguiendo a la ciudadanía honesta en nombre de la patria y del orden.

—¿Cuál era la confortación de ustedes?—importunamos.

—Nos confortaba—contesta—que con nosotros convivía en aquellas celdas una minoría de los más selecto del país y creíamos que su sacrificio era siembra. Creíamos que el pueblo reaccionaría y que en el pleito entre la fuerza y el espíritu caerían del lado del espíritu. Venía a nuestro recuerdo en aquellas noches de insomnio la historia de las revoluciones y unas veces se nos aparecía fatídico el cadalso, y otras irradiaba la luz del Capitolio.

Noches aleccionadoras, noches en que aprendimos que la lucha política no es sólo combate polémico, propagandas de ideas, rayos de elocuencia, sino sacrificio de la libertad, persecución, dolores de la prisión. Un luchador político no alcanzará temple sino ha sacrificado su libertad y sus bienes y los goces de la vida, si no ha llegado a estremecerse en la sombría soledad de una celda.

Por haber adquirido este caudal de experiencia, por haber sentido en todo su valor los derechos individuales, por haber el alma de la colectividad y cómo a ella el individuo debe ofrendarse sin regateo, por haber transformado en realidad la teoría del odio a la opresión y haber magnificado el culto al espíritu, estamos muy agradecidos al poder dictatorial que nos encarceló. Y si además nos dió ocasión a afirmar para siempre amistades selectas y nos hizo ver de cerca el excelente régimen de la Prisión Celular y el moderno y avanzado espíritu de sus funcionarios que conocían perfectamente la técnica jurídica del delito político y se comportaban como avispadados penitenciarios con el "preso político" nuestra impresión de aquellos inolvidables días no puede ser más agradable y satisfactoria.

Y aquí termina su brillante peroración el ateneísta, el periodista y el abogado que se honró con el "obsequio" de la cárcel.

**RAMIRO GOMEZ FERNANDEZ**

## LA PINACOTECA

E. Santasusagna  
Pintura

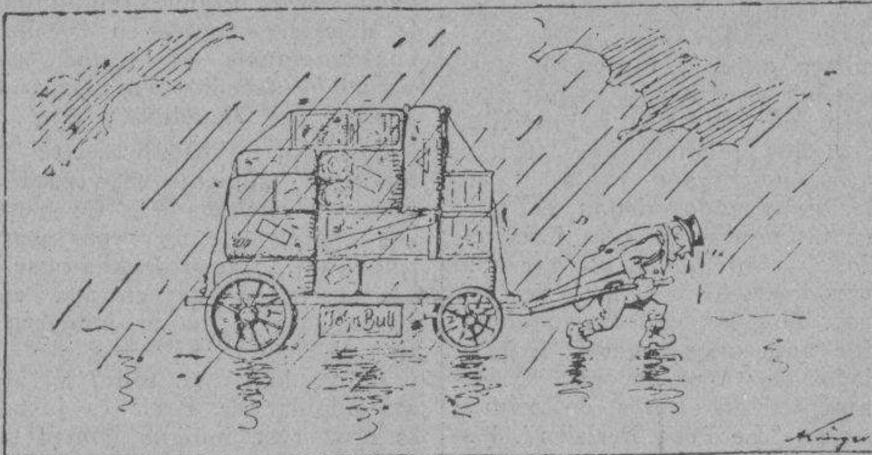
34 - Paseo de Gracia - 34

## Regalo a los enfermos

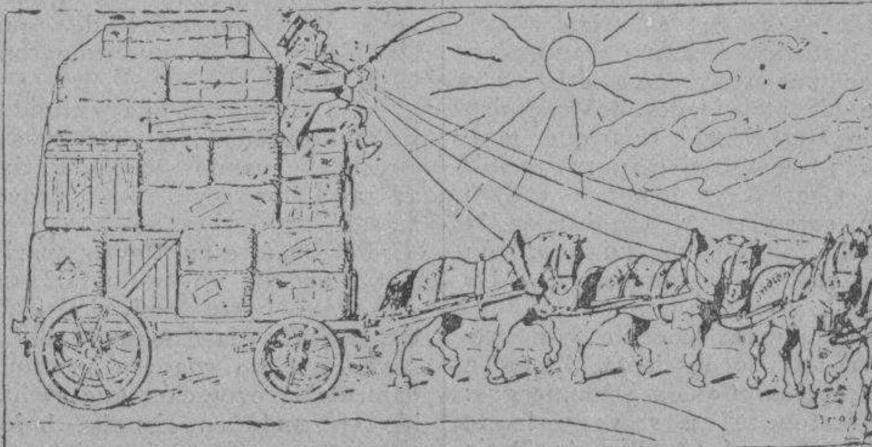
Pedid hoy mismo «El Seguro de la Salud», que enviamos gratis. Escribid a «Lavintern», Buenavista, 9 Barcelona.

EL HUMOR ALEMAN

SI ESTO CONTINUA



John Bull, antes de la guerra.



...y diez años después.  
(Stereocinismus, Alemania.)

DESDE PARIS

# LO QUE MIS OJOS HAN VISTO

¿Por qué París delirante, aclamó a los Borbones de España?.-

Por que París tiene un alma romántica de «Midinette».-¿Por qué

la gran prensa parisina, «deliró» al llegar el rey «suicida»?.-

Porque... les affaires, sont les affaires...!

Españoles, mis hermanos, que os sorprendió tal vez hasta el estupor, el recibimiento apoteósico — no exagero — que París con su Gobierno, su Prensa, su pueblo, ha reservado a los que fueron reyes de España, no toméis en serio toda esta explosión inesperada de amor y de entusiasmo.

Examinemos cuerdamente y con la sonrisa en los labios — a la francesa — el por qué de tanto cariño desbordante.

Francia es la nación tipo, casi único, cuyo capital concentra totalmente la energía y el genio del pueblo entero. París, como se dice vulgarmente, es exactamente una ciudad tentacular. Es un inmenso pulpo genial, de tentáculos formidables que absorbe la vida política y comercial, la voluntad y el saber de cuarenta millones de franceses.

Fuera de París — mal que les pese a Burdeos, Marsella y Lyon — no hay más que la provincia con sus provincianos cursis; sus prefectos, sus notables, y las viejas solteronas que suspiran alrededor de la catedral. Las provincianas forman la inmensa masa de la capital, y los parisienses de París, ostentan su origen al igual que un título de nobleza.

Como todas las grandes masas humanas, París posee su "élite". La fuerza positiva y creadora de París, sería vano discutirla. Todos sabemos que es el polo de atracción cultural del mundo. A cada cual lo suyo.

Pero yo os juro, españoles mis hermanos, que esta "élite" no fué a Quai d'Orsay, no aclamó ni un momento a los vencidos por la República española.

Los que yo ví, al llegar doña Victoria, y los que ví al llegar el padre de sus hijos, y que gritaban hasta desgañitarse "Vive le roi" y "Vive la

reine", que se agitaban como poseídos por un frenesí inesperado y misterioso, que lloraban, que se estrujaban para ver a los "augustos soberanos" estos, no, ¡no eran la "élite" de Francia intelectual! No eran tampoco los obreros.

Estos eran los horteras, los pobres rentistas de la clase media, las modistas, las costureras, las "midinettes", las sucesoras de Mimí Pinson, que al cambiar de nombre han conservado el alma pueril y romántica de la obrerilla de París.

Los que mis ojos vieron, son los mismos que he contemplado en la reciente exposición de la Revolución Francesa, en el Museo Carnavalet, temblando casi de emoción, ante una cabeza de cartón evocando a María Antonieta. Son los mismos que en el "salón de los guillotinos" hablaban en voz baja, conmovidos por un recuerdo de terror. Son los mismos que dan un paseo dominguero hasta los Inválidos y se descubren ante la tumba de Napoleón, sin saber si es por respeto, por amor o por miedo. Son los mismos que sienten latir su corazón hasta lo indecible cuando visitan el museo de figuras de cera de Grevin, y contemplan las escenas reproduciendo la época del terror. Son los que lloran en el cine ante unos amores desgraciados, los que devoran ansiosamente los relatos de crímenes en "Le Petit Parisien", los que véis por las mañanas en el Metro leyendo novelones a sesenta céntimos, como "Seducida el día de sus veinte años" — histórico —. Los que no pierden una sola coma del relato de las atrocidades del vampiro de Dusseldorf. Los que también se estrujan para recibir a Charlot, y los que cantan en corro en la esquina de la calle, al son de un acordeón "camelot", la romanza de "Lison" y sus amores...

Esta masa inocente, con irreverencia inconsciente, llama a monsieur Gaston Doumergue: "Gastounet" a secas y le ve pasar por las calles de París con la indiferencia del que contempla algo sin importancia.

El presidente de la República, es para ellos un "señor con sombrero de copa". Pero, ¡un rey!... ¡ahl... le contemplan como si leyera una página de "Los Tres Mosqueteros". Un rey, no se ve todos los días por las calles de París...

Toda esta puerilidad del alma popular, ha sido maravillosamente excitada, explotada por la gran Prensa de París. Ha avivado, hasta hacerla candente, toda la sensibilidad romántica de Mimí Pinson, la "midinette" de la tercera República.

Esta Prensa, para justificarse, ha repetido una y mil veces lo que el rey de España hizo durante la guerra por los heridos y prisioneros franceses pero... ha callado como si hubiera perdido la palabra y la memoria, todos los horrores, que ante la sonrisa borbónica ha cometido Primo de Rivera. De todos estos horrores, Mimí Pinson, ¡"no sabe nada"! Los grandes rotativos, le dejaron siempre en la mayor ignorancia de lo que "en verdad" sucedió en España durante la Dictadura.

Si Mimí Pinson, Lisette y Madelon, "supieran la verdad", hubieran exclamado: "Ce n'est pas chic", "Ce n'est pas gentil" y... ¡"le roi-Alphonse" habría hecho su entrada en París, ante la mayor indiferencia!

La verdad, ante todo. El alma popular de París es justa, es leal, y se indigna contra la opresión. La libertad es un sentimiento inseparable de su alma. Es republicano por tradición, pues, no en balde, son los nietos de los que tomaron la Bastilla.

Jules Lemaitre, ha definido maravillosamente a esta masa popular, cuando dijo: "París adora a los reyes de los demás..."

¿Por qué esta Prensa parisina, obró de un modo tal?

Asunto harto delicado. Tal vez mejor sería "no meneallo". ¿Es que no conocen profundamente la evolución que se ha ido operando en España, bajo un canto aparente de guitarras y panderetas?

Dejo la palabra a "ces mes-

siéurs" y que cada cual juzgue como mejor le parezca. "El régimen republicano supone una masa que ha evolucionado suficientemente, lo que no ha sucedido jamás en la península", dice "L'Ami du Peuple".

Podría continuar espigando en los grandes rotativos. ¿Para qué? Prefiero terminar inmediatamente, no sin reproducir como funto final una "manchette" de "Le Populaire": "¡Ah! Qué monárquica es nuestra gran Prensa republicana!"

No olvidemos, republicanos españoles, que la gran Prensa, no sólo de Francia, sino de Italia y también del Vaticano, están al acecho esperando el momento en que se cometa una falta, un error que pueda ser fatal. La vuelta de los Borbones es tan deseada que sería saludada con un suspiro de inmensa satisfacción.

Sólo ante la tenacidad y sangre fría de los que tienen en sus manos los destinos de la nación, sólo con el sacrificio incondicional de la juventud entusiasta, se podrá obtener el respeto y el reconocimiento de una España grande, moderna, de una nación compacta y unida por el amor patrio de todos los españoles, sin odios, sin divisiones, sin supremacías particularistas.

¡Que el esfuerzo de "todos" no se agote jamás para crear la nueva España, "una e indivisible", ante Europa, ante el mundo, una España de "hoy", moderna, con vistas a los grandes horizontes de los pueblos que no quieren perecer en "recuerdos estériles del pasado", sino que quieren vivir en la hermosa realidad del presente, para crear un porvenir imperecedero!

ANGEL DANT

París, Abril, 1931.

PAPELES PINTADOS  
Decoración moderna

JOSE GIRONA  
Cortes, 661, Barcelona, T. 53386  
PAPELES DE EMBALAJE

PINTURA DECORATIVA

Pierre liquide

A. CRETTE

BAILLEN 119

## EMIGRANTES DE LUJO

# Barullo de monarquistas por la plaza de la Concorde.-La reserva de don Santiago Alba

## EN HOMENAJE A DON ROBERTO CASTROVIDO

Mucho barullo de monarquistas he visto por la plaza de la Concordia. Estos emigrados que han llegado en "coche cama", no son como los de "ayer", aquellos camaradas leales con quienes me reunía en un café del barrio latino. Son señores de cuello duro y botas de charol, como decía en cierta ocasión un pícaro conde aludiendo a cierta clase privilegiada. Indalecio Prieto; Marcelino Domingo; Luis Nicolau; tres democracias representativas del pueblo, y tres valores de intelectualidad. Hoy, aunque ministros, tengo la seguridad de que estracharían la mano del periodista que había convivido con ellos en el destierro.

Lo mismo diría de la nobleza del general Queipo de Llano, de Ramón Franco; de todos aquellos magníficos revolucionarios mártires de una idea...

## EL AUTO MISTERIOSO

La Policía francesa, ha tenido estos días un miedo loco a que ocurriera algún percance desagradable a don Alfonso XIII.

Diez minutos antes de la llegada del de Borbón, un taxi se paraba bruscamente debido a un "panne" delante del hotel donde el "exilat" debía de descender en la rue de Rivoli.

Ocho agentes se precipitaron bruscamente hacia el coche interpelando con violencia al conductor:

—¿Usted ¿qué hace ahí? ¿No sabe que debe llegar el "rey de España"? ¡Documentos!

En el imperativo de la reclamación se encendían los odios más duros. El tráfico se había interrumpido. El interpelado registraba sus bolsillos sin azoramiento ni premiosidad. En esto los más ceñudos acordaron de pronto transportarlo; un pánico completo, como cuando los despistaba Franco, les invadía. En dos segundos pusieron el coche a un centenar de metros.

## LA BORRACHERA DEL POLICIA

No le veremos nunca por Montparnasse ni en la "Ronde" donde Unamuno, en la época de la Dictadura de Primo de Rivera, contaba cuentos a los compatriotas emigrados del Palacio Real, y hacía chistes sentimentales con los

Borbones. En nuestro café de la Opera donde teníamos nuestra embajada "secreta" que profanaban los espías o confidentes, como llamaba César Falcón a los imbéciles que vendían su alma. Una noche al salir la señora de Ramón Franco con Rada, fué maltratada de obra y de palabra por una reata de policías que la exigían dijera dónde estaba el comandante. Después el comisario del distrito dió la excusa de que el que la agredió, se encontraba borracho.

## LA VIGILANCIA DE LOS EXPATRIADOS

Esto era los 100.000 francos diarios que costaba al Gobierno de la Monarquía la vigilancia en París de Indalecio Prieto; Ramón Franco; Marcelino Domingo; Rada, Collar y Rexach; Gallo; Piaya; Cárdenas; el general Queipo de Llano y en general todos los revolucionarios expatriados a los que se consideraba peligrosos, como hombres de acción.

Estos de hoy, son emigrantes de la orilla derecha del Sena, donde vegeta la alta burguesía, que comerán todos los días y fumarán un buen cigarro. La monarquía para estos palaciegos era un "modus vivendi". Los condes, duques y marqueses tenían acotado el reino de España. En la miseria de los pobres, era un lujo insolente ese que veíamos en las "fotos" de los periódicos ilustrados: "los grandes de España, saliendo de Palacio"

## ¿DOSCIENTOS CINCUENTA MILLONES DE FRANCOS?

Esas alhajas—me refiero a la corona—que se han traído los Borbón, de España, evaluadas en doscientos cincuenta millones de francos, según publicaba hace unos días "París Midi", hubieran salvado de la miseria a millares de familias humildes, que no tienen hogar, ni pan para dar a sus hijos, mientras otros señores manejan millones y habitan soberbios palacios.

¿Qué se ha hecho de todas aquellas magníficas joyas que guardaban las vitrinas de Palacio? Suponemos que como patrimonio del pueblo continuarán allí. Y que estos millones, se destinarán a un fin más práctico y humano.

La aristocracia—digo en pasado porque ya no tiene razón de existir ningún marquesado—practicaba una caridad ostento-

sa sin ningún sentido humanitario. Además de esto, los palaciegos abusaban de su influencia cerca del Trono, para cometer abusos y arbitrariedades llegando a comprar conciencias de jueces y magistrados.

La República moderada de hoy evolucionará con el tiempo a otras aspiraciones del pueblo, donde todo ciudadano habrá de trabajar en provecho territorial.

Además en España se debe dar trabajo en primer lugar a todo español. En Barcelona hay cincuenta mil extranjeros empleados y muchos del país no encuentran situación.

En París, en Londres, en Berlín, en todas las grandes capitales del mundo, primero se da trabajo a los nacionales.

Algún periódico francés se permitió decir hace unos días después de proclamada la República en España, que Mr. Laval continuaría expulsando del territorio a las interminables caravanas de obreros españoles que llegarían "a pesar de todo", en busca de trabajo a Francia.

## DON SANTIAGO ALBA

Orden y paz, pero también trabajo para todas las clases obreras. Que en el territorio español nadie se acueste sin cenar. Como me decía en la emigración el gran corazón Ramón Acín: "Ahora voy a España. Abrazaré a Maciá, y visitaré a mis compañeros revolucionarios en Madrid. Deseo pulsar el sentimiento ciudadano. Si encuentro la compensación del pueblo, quedaré en España abiertas las alas al nuevo régimen, si no, regresaré a París, a continuar luchando por los ideales del proletariado."

Esta tarde, me ha citado don Santiago Alba en su magnífico hotel de "Champs-Élysées"; se tratará de una conversación amistosa sin trascendencia a las linotipias. Si me da algunas impresiones personales que puedan interesar al Gobierno provisional de la República, las transmitiré cuando visite al señor Alcalá Zamora. De antemano le he dado mi palabra de no cometer incorrecciones."

## UN PELIGRO

A las fronteras españolas llegarán millones, y hombres dispuestos a intervenir en la vida del pueblo para destruirlo y anarquizarlo. Por ello es absolutamente necesario que to-

dos, hasta los más extremistas, cooperen a estabilizar la República. Nuestras armas serán hoy: trabajo y orden.

Los monarcas arruinan las naciones, y en gobiernos de este jaez sólo pueden ser ministros los privilegiados, los señores de sangre azul, que están carentes de las necesidades del pueblo que trabaja, porque nunca llegaron a él, ni sintieron sus necesidades.

La Prensa de izquierdas, ha sido el arma más eficaz para el triunfo de la República; sin el apoyo tan valiente de dichos periódicos, nunca se hubiera acusado en el pueblo el sentimiento ciudadano. Ellos han encumbrado la figura de los mártires, han hecho sentir al pueblo español con toda intensidad.

Algunos nombres de dirigentes: Manolo Fontdevila y Félix Lorenzo, por Madrid; Juan Guixé y José María Massip, por Barcelona, sin olvidar a don Joaquín Aznar y (director de "El Diluvio") al señor Claramunt.

## DON ROBERTO

En estos momentos de República hay una figura de la que se ha oído hablar muy poco; por lo menos en mi cuartel de París, no he tenido la satisfacción de ver su nombre en los periódicos de España, que me han ido llegando.

Se trata de don Roberto Castrovido, toda una vida de republicanismo. No sé qué hará el maestro ni qué pensará en su modesto piso de la calle de San Marcos.

Cuando se supo aquí en París el triunfo de la República, estábamos en el hotel Malherbe con Prieto, Domingo, Queipo de Llano, Franco; yo dije a Graco Marsá:

—Me gustaría estar hoy en Madrid para ver la alegría de don Roberto.

Marsá me contó, aún emocionado por el triunfo:

—¡D. Roberto! ¡Qué noble y qué leal ha sido siempre para la causa este gran republicano!

Cuando llegue a Madrid y estreche la mano de este gran patriota de la revolución, sentiré la emoción más grande de mi vida, porque en don Roberto tiene la República española su encarnación más firme.

## LUIZ SAINZ DE MORALES

París.



"La Nación"—a quien consejamos que estudie la diferencia que hay entre Poder constituido y Poder instituido—dice:

"Bajo la Monarquía y en tiempos de la propia Dictadura, a nadie se persiguió ni se molestó por sus convicciones..."

¿Hay algo que alegar? Pues que hablen las cárceles de España. Si ellas dan la razón al señor Delgado Barreto, nosotros no tendremos nada más que decir. Pero nos parece que no se la van a dar.

"La Nación"—¡también!—llama a los elementos de orden a defender los ideales monárquicos. Pero ¿cuándo se entera de que los elementos de orden no pueden defender eso, precisamente porque son de orden?

"La Nación"—¡otra vez!—se ha convertido, "sin darse cuenta" (?) en corresponsal de "Le Journal". Saint-Brice, el fatídico, el maquiavélico Saint-Brice, tiene en el órgano gubernamental un fiel traductor de sus jesuíticas prosas. Acabaremos por creer en el oro ruso. Si Saint-Brice y La Nación son los más eficaces colaboradores de Moscou. Aunque aparezcan distantes de su jesuitismo—. Nos recuerdan ambos a aquel invitado sin educación que, estirando los remos, decía:

"Esto no debe hacerse en la mesa."

Siguen la táctica criminal—y lucrativa—de los escritores pornográficos que se justifican así: "Nosotros ponemos al desnudo las mayores monstruosidades para que los niños sepan lo que no deben hacer"... Y al mismo tiempo para que sepan que puede hacerse ¡y lo hagan! ¡Ojo, con Saint-Brice y con "La Nación"!

"El señor Borbón ha recomendado a sus incondicionales que regresen a España."

¿A qué? ¿Se ha olvidado algo? ¿No se lo ha llevado todo?

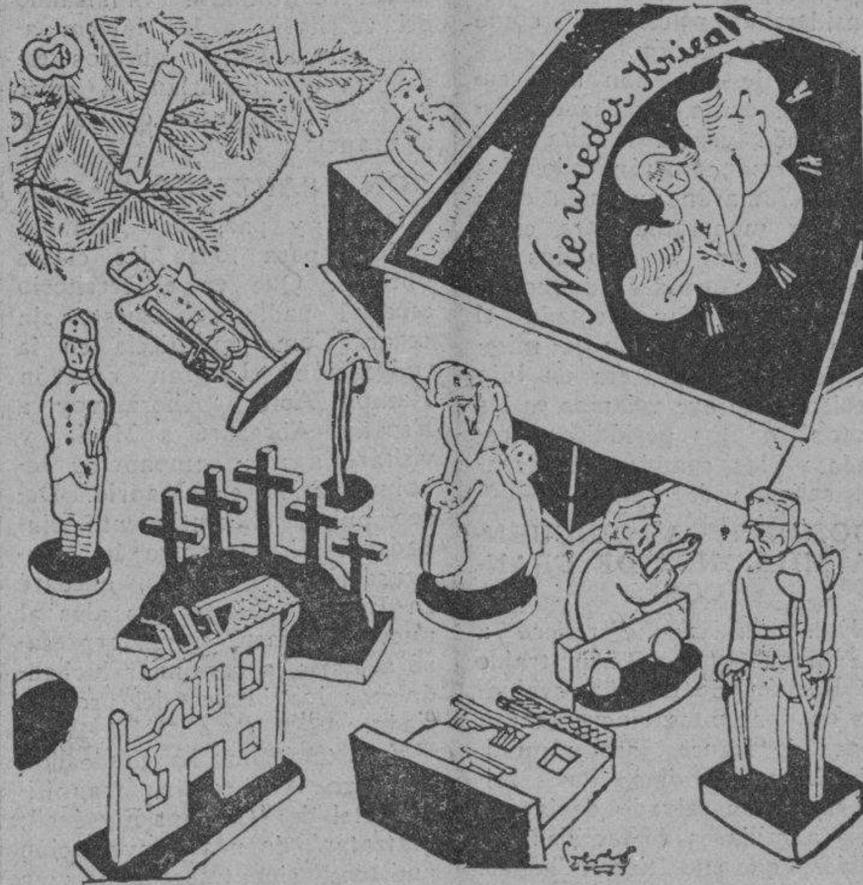
Un "gran semanario de la vida mundial" que se edita en París, dice que Bergamín no votó a la República, sino "en contra del Directorio. Pero ¿de qué Directorio? ¿Del del gran semanario parisién? Porque aquí, en España, no había Di-

rectorio cuando votó el señor Bergamín.

Dice el mismo rotativo, en otra parte, que Marcelino Domingo, "el peón bolchevique", estuvo escondido en un armario durante las huelgas sangrientas de 1917...

Y el informador ¿dónde estaba? Porque de haberse encontrado en Cuatro Caminos, habría podido comprobar la inexactitud de su informe, cruzándose con el señor Domingo allí. La reputación de las personas no debe estar a merced de necios inventores de gacetillas truculentas.

¿Y aquello de los Cien Millones de Lerroux, que cita el mismo despreocupado gacetillero? ¿O es que confunde a Lerroux con el conde de Romanones?



JUGUETES PARA MILITARISTAS

("Der Goetz". Viena).

## RELOJES DE MARCA



Av. Puerta Angel, 23 - Santa Ana, 39



## ENTRE AYER Y HOY

Rindamos honores  
al paso de abril;  
se marcha, lectores,  
y—entre plagas mil—...  
¡se lleva la Lista civil!

De mayo hechicero  
es día primero:  
¡Descanse el obrero!

Un día de un mes  
—que bien poco es—,  
¡trabaje el burgués!

Que el chofer se plante;  
y el pollo pedante  
¡que lleve el volante!

La humilde criada  
vayase de fiesta;  
doña Encopetada  
¡que lleve la cesta!

De amor carta espero;  
mas, hoy no la quiero,  
¡descanse el cartero!

Tampoco me apuro,  
si no hay pan caliente;  
comeré pan duro,  
¡y tan ricamente!  
(Eso en mí es frecuente)

¿Que si es una lata  
el que sin tranvía  
haya que ir "a pata"?

Pues ¡no es para tanto!;  
ya ocurrió otro día  
por ser Jueves Santo.

Descanse el obrero;  
que en el mundo entero  
de mayo es primero.

Y el eco, algo vago,  
de aquel día aciago  
que sonó en Chicago,

sea, en los actuales  
momentos triunfales,  
vivo y vivo  
para el proletario.

Descanso y paseo;  
pero, buen empleo  
es lo que deseo.

Que huelgue el peón  
como el oficial;  
pero... ¡sin "tablón";  
que eso está muy mal!

Y deje ya quieta  
su pluma el poeta.  
Descanse el lector  
y...

EL LOCO CANTOR

LA CORRESPONDENCIA  
ADMINISTRATIVA, DIRI-  
JASE AL ADMINISTRA-  
DOR DE "LA CALLE",  
PLAZA DE CATALUÑA, 9.  
2.º, 2.ª. BARCELONA

14 DE ABRIL

## EL ASALTO A LA PRISION CELULAR

## EN EL AYUNTAMIENTO

Son las cuatro de la tarde del día 14 de abril. La multitud, que aplaude y vitorea a la República en la Plaza de San Jaime, no cesa de reclamar la libertad de los presos políticos y sociales. Se oyen muchos gritos de: ¡A la cárcel! ¡A la cárcel! Yo, con un grupo de camaradas estudiantes y obreros, comento la situación. Hablamos de los presos y mis camaradas me incitan a que suba al Ayuntamiento y, desde sus balcones, hable pidiendo la libertad de los cautivos. Así lo hago. La multitud aplaude, frenética, al oír hablar de los presos. Quiere, exige, su libertad inmediata. Infinidad de brazos se levantan al aire haciéndome señas de que baje al grito de: ¡Vamos a la cárcel! Al ver esto, pienso que será mejor ir a la cárcel con un orden del presidente de la República Catalana, que hacía dos horas se había proclamado: Francisco Maciá.

Penetré en el salón en que, improvisado en comedor, repañaban sus fuerzas los miembros del Gobierno Provisional de Cataluña.

Después de los abrazos y felicitaciones, dije: "Es preciso que ahora mismo, el señor Maciá, dicte una orden de libertad para los presos políticos y sociales reclusos en la cárcel de Barcelona, pues de no hacerlo rápidamente, puede producirse un violento choque entre los guardias de la prisión y el pueblo."

Todos estuvieron de acuerdo con mis palabras y Francisco Maciá dictó la orden de libertad. Entonces, Lluhí Vallescá, a fin de evitar que los encargados de llevar la orden fuéramos mal recibidos, propuso se fuera al Gobierno civil en comisión, para comunicar esta resolución al todavía gobernador de la Monarquía, Márquez Caballero. Transigimos y fuimos al Gobierno civil.

## HACIA EL GOBIERNO CIVIL. SE IMPROVISA UNA MANIFESTACION

Del Ayuntamiento, y por una puerta de la Plaza de San Miguel, salimos el alcalde doctor Aiguader, el teniente alcalde Lluhí Vallescá, los capitanes Medrano y Ramón Merino y cuatro militantes de la C. N. T.: Magriñá, Ruiz, Hernández y el que estas líneas escribe.

En el trayecto del Ayuntamiento al Gobierno civil, los numerosos trabajadores que en aquel 14 de abril se echaron a

la calle, iban reconociendo a algunos de nosotros; es el caso que al llegar a la plaza de Palacio, íbamos acompañados de una manifestación que no bajaría de cinco mil trabajadores. Les dijimos lo que nos llevaba al Gobierno civil y en medio de un indescriptible entusiasmo, gritaban que no se irían hasta que nosotros bajáramos.

Lluhí Vallescá y Ruiz, hablaron desde el balcón del Gobierno civil, diciendo que íbamos a la Diputación y de allí a la cárcel a libertar a los presos.

Ya en la Diputación, nos acercamos al general López Ochoa para pedirle que dispusiera que nos acompañara un oficial a fin de hacer menos violenta la entrada en la cárcel, caso de encontrarnos con alguna resistencia. El señor López Ochoa designó al capitán García Miranda. Salimos en auto de la Diputación el capitán García Miranda, Jorge Arquer y yo. Por el camino dije a García Miranda que, caso de encontrar resistencia, yo iba dispuesto a entrar o a morir. Todos coincidimos. A medida que el auto avanzaba, iba en aumento nuestra emoción.

## EN LA PRISION CELULAR

Llegamos a la calle Entenza. Una multitud de hombres y mujeres gritan y vitorean. Quieren la libertad de los presos. Subido al auto les dirijo la palabra enseñándoles la orden de libertad, firmada por Maciá. El entusiasmo se desborda. Al decirles que o saldrían los presos o nosotros nos quedaríamos dentro, aquella multitud, en el paroxismo de su entusiasmo, grita: "¡No os quedaréis!" "¡Entraremos todos con vosotros!" Y aquella avalancha humana, más poderosa que todos los reyes del mundo juntos, nos empuja hacia el interior de la cárcel.

Al entrar, se acerca a nosotros el oficial de la guardia exterior que, al reconocer al capitán García Miranda, le

abrazo emocionado. Miranda le dice a lo que vamos. Los soldados presentan armas. El pueblo vitorea a los presos, a la revolución, a la República, a la C. N. T. Momentos de intensa emoción, emoción que va en aumento al ver que aquellos recios barrotés de las celdas, ceden dóciles a la voluntad del pueblo. No hace mucho que pasábamos nosotros por allí esposados y con fuerte escolta. Ahora, entrábamos triunfantes en busca de nuestros hermanos. ¡Ya era hora!

## VAN SALIENDO LOS CAUTIVOS

Cuando nosotros penetramos en el interior de la prisión, ya los presos, enardecidos por el griterío de la multitud, habían destrozado algunas puertas e iban saliendo a la calle.

El camarada Manuel Montero, falsamente acusado de un delito que no cometió y condenado a TREINTA AÑOS de reclusión, llevando OCHO de prisión, llorando también, nos abraza.

—¡Hermanos! ¡Abandonad esa tétrica mansión! ¡El pueblo es quien os liberta! ¡Id en compañía de los vuestros, de los que nunca debisteis separaros!—les gritamos enardecidos.

Y así van saliendo todos los políticos y sociales entre abrazos y gritos de alegría inmensa, inenarrable. No es posible describir estos instantes supremos. Mi pluma, es torpe intérprete de aquel momento, único, sublime.

## EL DIRECTOR DE LA CARCEL

Yo iba con el papel en la mano y preguntando por el director. De un grupo sale un hombre vestido de paisano que dice un tanto compungido:

—Servidor de usted. ¿Qué desea?

—Nosotros traemos la orden de libertad para los presos políticos y sociales. ¡Héla aquí!

—Es imposible cumplir esta

orden. Ya ve usted cómo está esto. Los presos echan abajo las puertas de sus celdas y se van.

—¿Por qué no abre usted la de estos cuyos nombres le traemos?

—Hemos perdido la llave...

—Pues no extrañe que se conduzcan como lo hacen.

—¿Si usted consiguiere apaciguarlos un poco?

—Lo veo difícil.

—Inténtelo usted, se lo ruego.

He de advertir que la muchedumbre, con banderas revolucionarias, con palos, hachas, mazas y barrotés, gritaba jubilosa de ver su triunfo, y recorría todas las galerías y todos los pisos. El griterío era ensordecedor. El director no me deja un momento desde que le entregué el papel. No las tiene todas consigo el hombre, aunque hay que hacer constar que no se cometió el más insignificante acto de violencia en contra de las personas.

Confieso que aquel hombre nos daba lástima. Le hice notar la actitud correcta de la multitud, que no tocó un cabello de ningún oficial de prisiones, le recordé la toma de la Bastilla y nos despedimos.

El hombre quedó muy triste.

Con uno de los presos regresamos a la Diputación para comunicar al pueblo que su voluntad se había cumplido. Nuevos vitores, nuevas ovaciones.

## LOS PRESOS COMUNES

Infinidad de personas deploran que fueran libertados los presos comunes. A esto hay que decir que no fueron libertados, sino que el pueblo, que no sabía en qué celdas se hallaban encerrados los sociales y políticos, fué destruyendo una a una todas las puertas de las celdas. De no haberse "perdido" la llave, según el director de la Celular, no hubiera, quizá, pasado como pasó. Así, pues, no hay que culpar a los que fuimos a libertar a los presos, ya que el pueblo, siempre generoso, no se para en medias tintas.

Yo, por mi parte, puedo decir que aquellos instantes fueron los más felices de mi vida, y en aquel momento de emoción y de alegría, difícil me hubiera sido distinguir a un preso de otro.

DELAVILLE

## Muebles Urrutia

Dormitorios - Comedores - Recibidores  
Despachos, etc. - Estilos clásicos y modernos

Facilidades de pago a precio de contado

CARMEN, 14 (junto Ramblas)

## EL EX PRINCIPE REPUBLICANO

Novela por entregas (Drama social), muy interesante; en breve se pondrá a la venta. CORRESPONSALES! Trabaja por «NACIDA ENTRE EL FANGO», fantástica prima, gran descuento. SAN GIL, núm. 4 (VALENCIA)



### DELIRIOS DE GRANDEZA

El marqués de Quintanar se ha vuelto loco. A propósito de una Liga antirrevolucionaria que el señor Delgado Barreto quiere "confeccionar", en realidad, para restituirnos a la feliz edad de los plácidos Borbones (aunque no lo diga él tan claro), el nervioso marqués brinca de esta suerte:

"Su pensamiento (el de la Liga) debe ser a mi juicio post-revolucionario; esto es: opuesto al de democracia republicana...; precisamente nacional, autoritario, antiparlamentario, tradicional y renovador (¿al mismo tiempo?...); pensamiento católico y monárquico..." Habla, después, de "ir a la conquista de la juventud para arrancarla a la superstición de los mitos viejos y caducos..." ¿Hay quién dé más? ¿Gustan ustedes de ensalada rusa?

### ¡DINERO, DINERO!

Y hablando de organizar esa Liga misma, el señor Fuentes Pila, aquel director del Combustible y Minas, de quien "decíamos ayer" que se le habían acabado las minas y "estaba en las últimas" de combustible, exclama así, sin eufemismos: "¡Y que venga pronto la generosidad de acción y de dinero!"

¡Olé los hombres francotes, llanotes y tal! Acción y dinero; pero la acción, con cupones, ¿no?

### ¡SIGUE LA RACHA!

Unas señoras de Gijón ponen el grito en el cielo (eso quisieran!) porque está cerrado el templo del Sagrado Corazón de Jesús. Y argumentan así: "Esto es hollar los sentimientos de la otra gran parte del pueblo que "contribuyó" con sus limosnas a la reparación del templo." En re-

Photo Studio Areñas

21, Paseo de Gracia, 21

sumen: que no es hollar los sentimientos, sino los bolsillos. Y que el templo podría seguir cerrado "in aeternum" sin que esas damas gijonesas abrieran el pico, si no fuera porque "la otra gran parte del pueblo contribuyó".

Eso es desprendimiento, generosidad y pobreza cristiana.

### "JE SUIS PARTOUT"

Así se llama—ya lo sabrían ustedes—un periódico francés.

Su título—también lo sabrían ustedes—quiere decir, nada menos, esto: "Yo estoy en todas partes".

Lo que no sabrían ustedes, seguramente, hasta hace algunos días, es que el tal emanario, después de afirmar su ubicuidad, de alardear de ha-

llarse en todas partes, demuestra hasta la saciedad que en España no ha estado. Y eso que España es vecina de Francia.

René Richard—digno compañero de Saint Brice—dice muchas tonterías. Y, como a nosotros nos gusta demostrarlo todo, vamos a demostrar que son tonterías y que son muchas, lo que escribe René Richard.

Doscientos cuarenta y seis líneas (dos columnas y media). Comienza interpretando los acontecimientos españoles de esta manera:

"Alfonso XIII entregó sus poderes al almirante Aznar y se marchó de viaje; el almirante Aznar los transmitió al señor Alcalá Zamora; el señor Alcalá Zamora, proclamó la

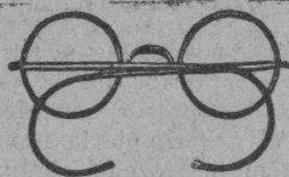
República dos horas después; el señor Alcalá Zamora ha violado la ley, pues las elecciones municipales de domingo, no decidían la forma de Gobierno..."

He aquí el principio:

Veamos el fin:

"El rey viaja; observa Y cuenta, para volver a su reino, con la "gracia de Dios"..."

Conoce el principio y el fin, ¿necesitan ustedes conocer el medio? ¿Queda demostrado que en las 246 líneas (dos columnas y media) de René Richard hay "tonterías" y son "muchas"?... ¿Queda también demostrado que "Je suis partout" no "está en todas partes" y menos en España, y mucho menos en la España de los días 12, 13, 14, 15, 16, 17 y sucesivos del mes de abril de 1931?... ¿Sí?... Pues adelante.



## S. A. ROCA

Primera Fábrica Española de Artículos de OPTICA

Cortes, 636. — Teléfono 13613. — BARCELONA

### TABLA DE EQUIVALENCIAS

El mismo "grand hebdomadaire", en la misma plana de René, publica la siguiente y chusca tabla de equivalencias (que pudiéramos decir) de los valores del nuevo régimen.

Señor Alcalá Zamora: general Castelnau.

Señor Lerroux: Herriot.

Señor de los ríos: Francois Albert.

Señor Arana (Azaña, supónemos): Seignobos.

Señor Prieto, Indolecio (sic) Leon Blum.

Señor Maura: Luis Raynaud.

Señor Alhor (sic): un vargo radical.

Señor Luigo (?) Caballero: Youhaux.

Señor Domingo: un maestro comunista cualquiera.

¿Ven ustedes qué derroche de ingenio? ¿Ven ustedes que acopio de documentación?

Pues al llegar a la firma, dos erres mayúsculas nos descubren que René Richard, no ha tenido bastante con dos columnas y media de majaderías, como creíamos nosotros; ha necesitado otro tanto: ¡Y esperamos que escribirá un libro! Nosotros lo compraríamos. ¡Hace tanto tiempo que no nos reíamos de buena gana!

Reconocemos que la intervención en la Prensa extranjera es cosa del Gobierno, sí; pero ¡que no se nos prive de estos ratos de regocijo!

### Doctor WINCKELMAN

## ESTUDIO COMPLETO SOBRE

# LA GENERACION SEXUAL

## FUNCIONAMIENTO

## TRASTORNOS

## ABERRACIONES

## PROBLEMAS

## SOLUCIONES

Adaptación de JOSÉ BRISSA

con magníficas ilustraciones a todo color y numerosos grabados en negro

Precio del ejemplar:

En rústica. 20 ptas. - En tela. 25 ptas.

De venta en Librerías y en

## EDICIONES JASON

Ancha, 13, entlo. Barcelona - Tel. 24129

Se sirven contra reembolso, toda clase de libros

## CASA GERST

Cubiertos, a 2'75

¿Sufre V. del estómago?

TOME

# GASTROVANADINA

Doctor COQUILLAT

y curará radicalmente

**Polvo.**—Cura el exceso de ácido (Hiperclorhidria), etc. Caja, 4'15 y 2'35 Ptas.  
**Elixir.**—Cura la falta de ácido (Hipoclorhidria), etc. Frasco, 4'65 pesetas.

# NOTAS DE ACTUALIDAD



En el Ateneo.—El ministro de la Guerra, señor Azaña, después de entregar a la viuda del heroico capitán Galán y al hermano de éste, el importe de la suscripción abierta por nuestro querido colega «El Diluvio»



La viuda del capitán García Hernández y el hermano del capitán Galán, rodeados de varios socios del Ateneo de Madrid, después del acto de entrega del dinero de la suscripción abierta con gran éxito por «El Diluvio»



El capitán Sediles, vitoreado en la estación, a su llegada a Madrid. — (Fots. Piortiz)

# COMO SE HACEN LOS PERIODICOS DE IZQUIERDA "LA LIBERTAD"

Tenemos que continuar en Madrid la serie de reportajes que sobre los diarios de izquierda se vienen publicando en la vibrante revista barcelonesa LA CALLE. Vamos a comenzar por "La Libertad", periódico batallador de los más acendrados vínculos republicanos que templó sus ideales democráticos en los momentos difíciles en que arremetía la saña dictatorial. "La Libertad" ha venido colaborando por la causa, cuyo triunfo saborea hoy España entera, sin descanso, sin una claudicación, enalteciendo la enseñanza del pueblo, sirviendo los dictados de la justicia y del interés social.

Al hablar de "La Libertad", hay que hacerlo de don Joaquín Aznar, su ilustre director, ese mago del periodismo moderno que, recluido en su laboratorio, cara a la actualidad y a los problemas más diversos, saturado su noble espíritu de recio paladín de todas las brisas renovadoras, va creando fórmulas audaces, certeras, con soluciones incuestionables. Modesto, con la sencillez de un apóstol de la dura profesión de las letras, tiene a flor de labio siempre una sonrisa comprensiva, como un rayo de sol iluminándole su alma de hombre bueno. Con mano diestra y gesto de renunciación, los positivos valores de la gran columna ven sabiamente dispuestos en las celdillas que son las columnas de las hojas volanderas, el fruto que elaboró la meditación y el estudio, tamizado por la sensibilidad de los luchadores, que se agrupan bajo su mando. Como al de Galilea no le envanecen los triunfos ni ambiciona mercedes oficiales, y eso que le sobran méritos. "La Libertad", bajo sus auspicios, ha conseguido la máxima difusión, y en el momento actual es el diario que mejor encarna los dictados y anhelos del proletariado y clase media del país, sin olvidar la intelectualidad por lo tanto.

Don Joaquín hace un alto en la faena, se quita las gafas y cordial se dispone a contestarme. Estamos en su despacho del periódico.

—¿Cómo se fundó "La Libertad"?

—"La Libertad" se creó al calor de un disentiendo entre los redactores y la Empresa del veterano "Liberal", y su primer número se enfrentó con el público en las calles el día 13 de diciembre de 1919, incubado en las rotativas de "La Correspondencia de España".

MIRAR... 1931

DESCRIPCIONES

Madrid, un mes... a pros  
Madrileña, trimestre...  
**25 CENTAVOS 1,75 PUNTOS**

LA LIBERTAD publica los martes y jueves  
1.148 ejemplares de sus números de día 1

## La Libertad

14 DE ABRIL DE 1931

### En España queda implantada la República

Jornada gloriosa.—El Gobierno provisional hace una declaración de su programa inmediato.  
El rey abandonó anoche España.—Júbilo indescriptible del pueblo español

LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El Pueblo la trajo  
y el Pueblo la defenderá

EL ORDEN  
SOBRE TODO

EL DEBER DE CADA DIA



Viva la República española!  
(Dibujo de Ricardo Gil)

EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Presidencia.....	Niceto Alcalá Zamora
Gracia y Justicia.....	Fernando de los Rios
Estado.....	Alejandro Lerroux
Hacienda.....	Indalecio Prieto
Gobernación.....	Miguel Maza
Guerra.....	Manuel Aznar
Marina.....	Casares Quiroga
Instrucción pública.....	Marcelino Domingo
Fomento.....	Alvaro de Albornoz
Economía.....	Nicolau D'Olier
Trabajo.....	Largo Caballero
Comunicaciones y Ferrocarriles.....	Martínez Barrios

EL POETA  
DEL PUEBLO

LOS ADMIRABLES  
OBREROS MADRILEÑOS  
ANTE LA REPUBLICA

## FACSIMIL DE "LA LIBERTAD"

cuyo director, entonces, don Leopoldo Romeo, se portó con nosotros de una manera admirable. Es interesante destacar el detalle de que sus redactores conservan la copropiedad del diario dentro de la Empresa que luego se constituyó, porque éste nació de la propiedad exclusiva de ellos. Los principios no pudieron ser más difíciles para poner en pie esta obra: contaban solamente con una semana de imprenta y otra de papel, concedidas respectivamente por Romeo y "La Papelera Española". En una semana tenían que consolidar el periódico, crearle una vida propia dentro de las mil dificultades que se oponen siempre a toda obra nueva. Por fortuna estas dificultades no rezaron con "La Libertad". El diario halló su público desde el primer instante, siendo su venta superior a todos los cálculos.

—¿Quiénes formaron la primitiva redacción de "La Libertad"?

—Luis de Oteyza, director; Antonio de Lezama, redactor jefe; Alejo García Góngora, secretario de redacción; Luis de Zulueta, Antonio Zozaya, Augusto Barcia, Pedro de Répide, Manuel Machado, Ricardo Marín, Maximiliano Miñón, Ezequiel Endérez, Luis Salado, Alejandro Pérez Lugín, Ricardo Hernández del Pozo, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Francisco Hernández Mir, Heliodoro Fernández Evangelista y Alfonso.

—¿Qué orientación e ideario político animaba a "La Libertad"?

—Queríamos defender el resurgimiento de aquel liberalismo formulado por Costa en el seno de la malograda Unión Nacional, ya que "La Libertad", políticamente, venía a ser una prolongación fervorosa y directa de aquella doctrina.

—¿En qué estado encontró usted el periódico cuando se hizo cargo de él?

—Yo fui elevado al cargo de director por el sufragio unánime de sus redactores. ¡En esto sí que es nuestro diario una pequeña República democrática donde se acata el voto de los compañeros! Me hice cargo de ella en momentos difíciles para la Prensa diaria: en plena Dictadura militar, cuando la implantación de la censura, se había reducido.

—¿La implantación de la censura, le hizo modificar sus planes?

—En parte, sí; no obstante, mis compañeros y yo procuramos—y creo poder ufanarme de haberlo conseguido—mantener, a pesar de la inflexibilidad del lápiz rojo, mantener íntegro el ideario de nuestro rotativo. Y si bien es verdad que se nos mutilaron infinidad de trabajos hasta el extremo de imponernos una multa por el título de un telegrama que no llegó a ser publicado; por aquellos resquicios que se nos permitían, hacíamos llegar a conocimiento del pueblo, nuestros pensamientos.

—¿Sufrió alguna amenaza dictatorial?

—El no haberme recatado de exponer mis juicios con total independencia, hizo que se me conminara en alguna ocasión, pero no hice ningún caso de ello y pese a las amenazas de Primo de Rivera, éste nunca las llevó a la práctica.

—¿Es necesaria la Empresa, para la vida de un diario?

—Fundamentalísima. Todo diario necesita una Empresa para desenvolverse su vida y la mayor dificultad estriba en saber someterla a las ideas que defienden los que lo escriben, es decir: hacer romántico el capital. Y yo lo he logrado. Aquí no hay más criterio que el de la redacción, pues la Empresa no se inmiscuye para nada en lo que respecta a nuestro criterio.

—Por algún grupo financiero o de aristócratas, ¿hubo negociaciones para la adquisición de "La Libertad"?

—A raíz de la compra de dos periódicos importantes, para probarnos, existió alguna gestión cerca de nosotros, pero la Empresa, que como antes le digo no mediatiza nuestra manera de pensar, ya que si aquello se hubiese intentado sabían que la redacción, conmigo a la cabeza, hubiéramos abandonado nuestros puestos, quiso cederme el diario, para que pudiéramos desenvolvernos con la independencia de siempre.

—¿Cuándo decidió "La Libertad" ponerse bajo el pabellón republicano?

M.E.C.D. 2016

—No es nuevo este fervor nuestro por la República. La redacción toda de "La Libertad" es republicana; muchos de ellos, como Antonio de Lezama, Luis de Tapia y Antonio Dubois, estuvieron encarcelados por defender la causa de la libertad y el derecho. Sus colaboradores: Marcelino Domingo, Luis Jiménez de Asúa, Alvaro de Albornoz, Emilio Palomo, Benlliure y Tuero, Salvador Quemades, Angel Pestaña, Daniel Anguiano, entre otros, sufrieron los rigores carcelarios. En plena dictadura y en una editorial que yo hice recogiendo el sentir de todos mis compañeros, afirmé que sólo con una República podría intentarse la transformación de España. Y siempre desde entonces hemos propugnado por esa forma de Gobierno.

—¿Campañas de "La Libertad"?

—La de los niños de Río Tinto. Al producirse aquel tremendo conflicto, "La Libertad" acordó recoger a los niños de los huelguistas, trasladándolos en un tren especial a Madrid, en número de doscientos, y distribuyéndolos entre numerosas familias que habían manifestado deseos de amparar a los pequeños. Más del treinta por ciento de esos chiquillos fueron recogidos por trabajadores que tenían, el que menos, cinco o seis de familia; lo que no impidió se disputasen la nueva carga y tuviesen para ella las atenciones más solícitas. Y otras muchas en defensa de las regiones y de las clases humildes, que han quedado reflejadas en nuestra colección, sin olvidar la de responsabilidades.

—¿Cómo cree usted que debe ser el rotativo moderno?

—De lo que están primordialmente faltos nuestros periódicos es de organización. El peso de ellos suelen llevarlo tres o cuatro compañeros, pues por nuestra idiosincrasia, por ese afán tan español de comentar todo lo divino y humano, el día que hay un suceso se nos va el tiempo haciendo conjeturas y el número sale a la calle por el esfuerzo de aquellos camaradas. El ideal por lo tanto sería un rotativo redactado por profesionales con una gran vocación por el oficio.

—¿Qué tirada tenía "La Libertad" cuando se hizo usted cargo de ella, y máxima alcanzada bajo su dirección?

—En plena Dictadura, en la que como antes le indico soplaban malos vientos para los diarios por la implantación de la censura, "La Libertad" mantenía una tirada de 70.000 ejemplares; cifra que ha ido paulatinamente elevándose hasta lograr alcanzar la máxima el día que se celebraba la República: 300.000.

—¿Qué proyectos anhela para el porvenir?

—Lograr, con la colaboración

de todos, que "La Libertad" sea uno de los mejores diarios de Europa: tenga un palacio propio y una maquinaria potentísima, más si cabe que la que posee en la actualidad.

—¿Piensa usted batallar en el campo de la política?

—Me interesa la política, pero desde el periódico. Soy republicano de corazón y mi pluma estará siempre al servicio de estos ideales, combatiendo a los que se opongan al triunfo de la democracia.

—¿Qué opina del actual momento político?

—Es necesario repetir cada día, que una República que vino por el impulso soberano del pueblo, que la trajo con el mayor orden y que ha de servir de ejemplo al mundo, sólo con éste y con el imperio de la justicia, para los de abajo y los de en medio, será la manera más eficaz de consolidarla, ya que los privilegiados de arriba sólo aplicaron las leyes en su beneficio.

—¿Existe el peligro comunista?

—No; si acaso en los falsos comunistas que se vendan a la Monarquía.

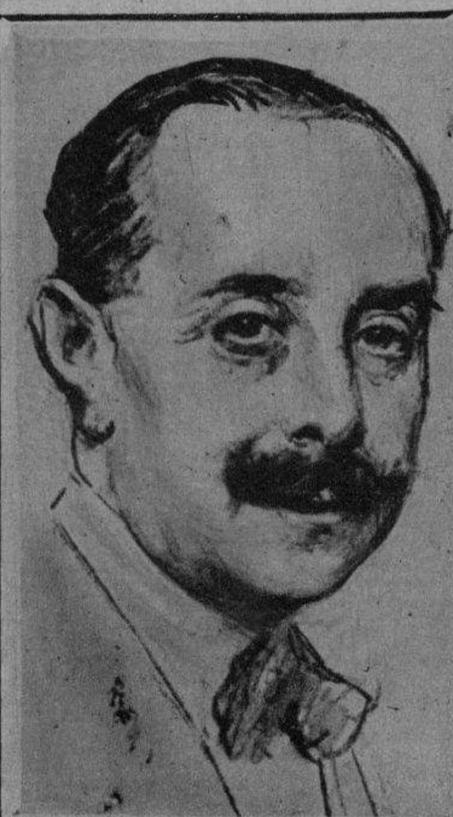
—¿Y el reaccionario?

—Si estos intentaran lo más mínimo para derrocar el nuevo régimen, una huelga revolucionaria (que está acordada por el Partido Socialista y la Confederación Nacional del Trabajo) ese mismo día, produciría ese tan temido "caos", al que ellos protesan verdadero horror.

—¿Y en algún jefezuelo que pretendiese erigirse en dictador?

—La República la trajo el pueblo: obreros, soldados y estudiantes, y si algún absolutista se atreviese a intentarlo, sería arrollado por éstos y moriría víctima de su insensatez.

—¿Es urgente la convocatoria de Cortes?



LUIS DE TAPIA



JOAQUÍN AZNAR, DIRECTOR DE "LA LIBERTAD"

—Si. Creo debe irse cuanto antes a unas Cortes Constituyentes, para lo cual es necesario la rectificación inmediata del censo, concediendo el voto desde los veintiún años, pues así como a esta edad se es hombre para morir en los campos de batalla, iguales derechos pueden invocarse para ejercer la ciudadanía.

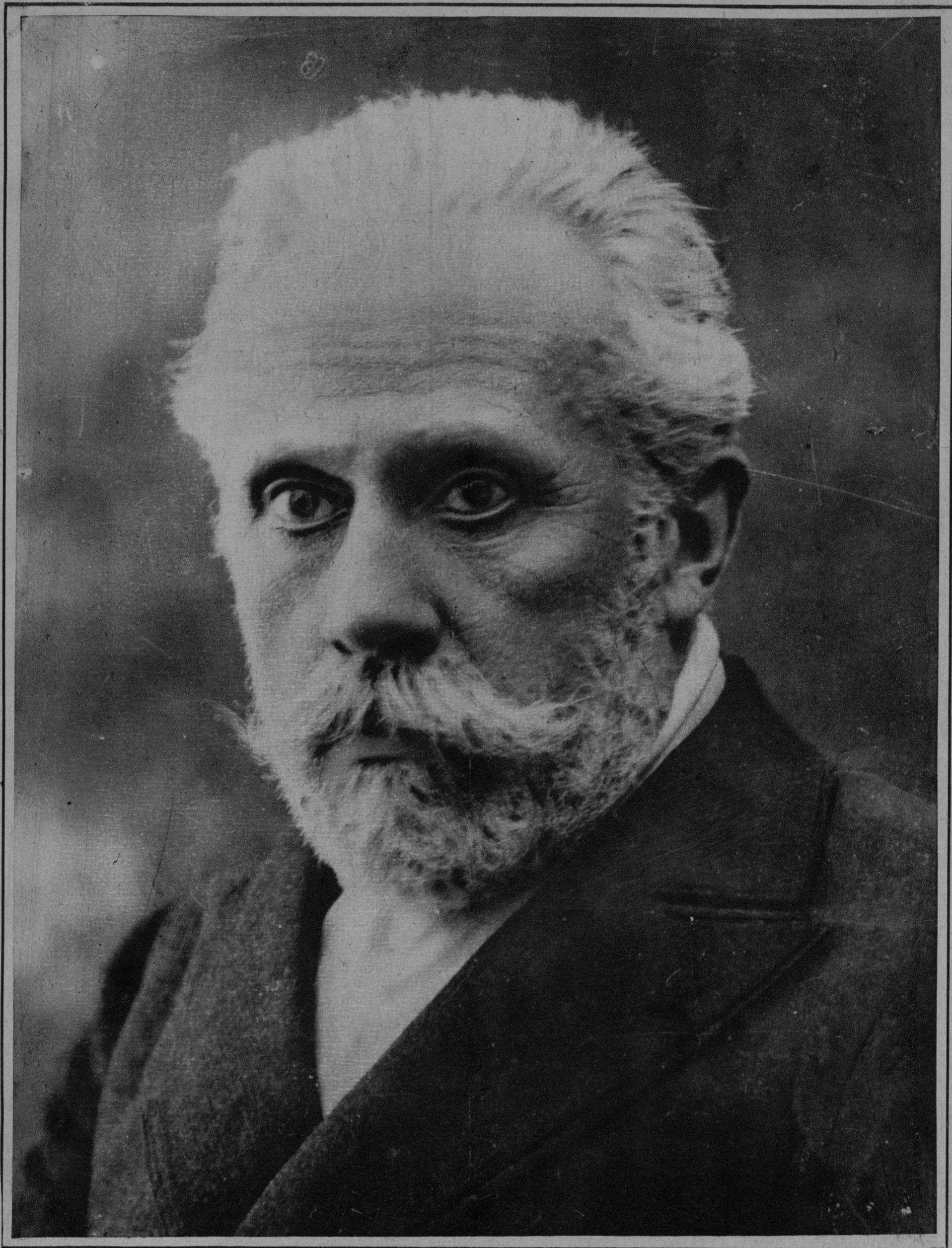
—¿Quiénes hacen "La Libertad" actualmente?

—Antonio de Lezama, redactor jefe; Ricardo Hernández del Pozo, secretario de redacción; don Antonio Zozaya, crónicas; Luis de Tapia, "Coplas del día"; Pedro de Répide, crónicas; Darío Pérez, política interior; Augusto Barcia, política internacional; Manuel Machado, crítico teatral; Antonio Dubois, Tribunales y crónicas; Teresa de Escoriaza, cronista en Nueva York; Antonio de la Villa, crítico del género lírico e informaciones teatrales y reportajes; Angel Lázaro, reportajes y crónicas; Alardo Prats y Beltrán, reportajes y trabajos de redacción; Lázaro So-moza Silva, reportero y cronista; Manuel de Castro Tiedra, secretario de la dirección y jefe del archivo; Heliodoro Fernández Evangelista, reportero de sucesos y crítico taurino; Luis de Sirval, trabajos de redacción; Rafael Hernández Ramírez, "Rafael", crítica taurina; Antonio García Romero, sección agrícola; Alejandro de la Villa, reportero de sucesos y crítica taurina; Alfonso R. Kuntz y José Manuel Fernández, deportes; Antonio de Miguel, cronista financiero; Arturo Pérez Camarero, página cinematográfica e información

obrera; Manuel Ortiz de Pinedo, sección telegráfica del extranjero; Enrique Gastardi, sección astronómica; César Juarros, "Comentarios de un médico"; Sidonio Pintado, información de enseñanza; Modesto Romero y Mateo H. Barroso, sección musical; Rafael Pérez Cossío, notas de Sociedad; Francisco Rivero Gil, caricaturista político; Roberto Domingo, dibujante de asuntos taurinos y Alfonso, fotógrafo. En el cuadro de colaboradores figuran: Marcelino Domingo, Gabriel Alomar, Alvaro de Albornoz, Luis Jiménez de Asúa, Cristóbal de Castro, Roig y Bergadá, Angel Pestaña, Benlliure y Tuero, Emilio Palomo, Ciges Aparicio, Daniel Anguiano, Rodrigo Soriano, Emilio Carrere, López de Saa, Félix del Valle, Eduardo Haro, Hernández Alfonso, Nicolás Salmerón, Francisco Hernández Mir, Salvador Quemades, Cansinos Assens, Pérez Zúñiga, Astrana Marín, Montero Alonso, Roso de Luna, Juan Guixé, Gutiérrez Gamero, Larrubiera, Alfonso Camín, Clara Campoamor, Juan Chabás, José Ortiz de Pinedo, Juan José Morato, Diego San José, Gorbea Lemmi, Amador de los Ríos, Emilio Pison y Sbert.

Con mucho sentimiento por nuestra parte, tenemos que suspender el diálogo. Ha llegado la hora del cierre y don Joaquín Aznar, el infatigable creador de Prensa, se enfrasca de nuevo en sus tareas cotidianas bajo el fragor gigantesco del aliento poderoso de las rotativas.

Antonio V. de la VILLA.



PABLO IGLESIAS, EL APOSTOL DEL SOCIALISMO ESPAÑOL